



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**Facultad de Estudios Superiores**

**“Acatlán”**

**Neoliberalismo e impacto social en las áreas estratégicas en México.**

**(Caso de la Industria Eléctrica 1994-2000 en la zona centro)**

**TESIS**

**Que para obtener el título de:**

**Licenciado en Sociología**

**Presenta: Atanacio Alfredo**

**Cossio Pérez**

**Asesor: Maestro Francisco**

**Morales Silva.**

**Acatlán, Estado de México 2008**

A LA UNAM, RESCOLDO DEL ESPÍRITU CRÍTICO  
LATINOAMERICANO.

*LA HUMANIDAD RESULTA SER UN INSTRUMENTO DE LO  
MÁS ÚTIL. PARA LAS EXPANSIONES IMPERIALISTAS Y EN  
SU FORMA ÉTICO-HUMANITARIA CONSTITUYE UN  
VEHÍCULO ESPECÍFICO DEL IMPERIALISMO ECONÓMICO.*

*CARL SCHMITT.*

## **INDICE**

<b>INTRODUCCION</b>	<b>1</b>
<b>I.- Marco teórico conceptual.</b>	<b>5</b>
<b>1.1 Nociones teórico fundamentales: Internacionalización del capital y neoliberalismo.</b>	<b>5</b>
<b>1.2 Neoliberalismo paradigma antisocial.</b>	<b>17</b>
<b>1.3 Neoliberalismo y Áreas Estratégicas (base social).</b>	<b>26</b>
<b>1.4 Neoliberalismo: Expresión ideológica del imperialismo.</b>	<b>37</b>
<b>1.5 Base teórico estructural: Mercado y competencia</b>	<b>43</b>
<b>II.- El neoliberalismo: Instrumento de control social de parte de las instituciones financieras internacionales.</b>	<b>58</b>
<b>2.1 Neoliberalismo, Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial y Áreas Estratégicas.</b>	<b>58</b>
<b>2.2 Neoliberalismo como proceso social de neocolonización.</b>	<b>69</b>
<b>2.3 Sociedad de mercado y desocialización de la industria eléctrica.</b>	<b>79</b>
<b>2.4 Sociedad y proceso de desinfraestructuración.</b>	<b>85</b>
<b>2.5 Corredores socioindustriales y energía eléctrica.</b>	<b>92</b>
<b>III.- El neoliberalismo paradigma incidente en la industria eléctrica nacional. (Hacia la dictadura eléctrica transnacional)</b>	<b>97</b>
<b>3.1 Áreas estratégicas y transformación del Estado.</b>	<b>97</b>
<b>3.2 Fuente de integración social: Industria eléctrica y sindicalismo</b>	<b>116</b>
<b>3.3 Industria eléctrica e impacto social.</b>	<b>125</b>
<b>3.4 Mercado eléctrico y sociedad.</b>	<b>130</b>

<b>3.5 ¿ Por qué generación y mercado eléctrico transnacional?</b>	<b>135</b>
<b>3.6 Área eléctrica norte: hacia una industria maquiladora eléctrica.</b>	<b>139</b>
<b>IV.- T.L.C.A.N. e Industria Eléctrica.</b>	<b>142</b>
<b>4.1 Instrumento pragmático de hegemonía energética.</b>	<b>142</b>
<b>4.2 Impacto social.</b>	<b>149</b>
<b>4.3 Características sociológicas.</b>	<b>151</b>
<b>4.4 Proyecto pragmático de dominación transnacional.</b>	<b>153</b>
<b>CONCLUSIONES.</b>	<b>156</b>
<b>BIBLIOGRAFIA.</b>	<b>164</b>
<b>ANEXO GRÁFICO-ESTADÍSTICO</b>	<b>170</b>

## Introducción

El hombre jamás en su devenir histórico se encontró inmerso en un hábitat determinado por la gigantesca producción industrial de energía eléctrica, hoy, hacia cualquier punto donde gire el rostro enfrenta a un sistema industrial cuya estructura operativa está fundamentada en un enorme flujo de electricidad, miles de “ojos” aparecen en la oscuridad iluminando todos los quehaceres humanos, desde los insanos hasta los más prolíferos, pareciese ser un mundo mágico pero a la vez trágico, surgido de los ámbitos del surrealismo; empero, aparece por un gran despeje de la sociedad humana: el desarrollo de las fuerzas productivas del capitalismo. Pareciese ser una paradoja entre lo real y lo mágico, pero es la consecuencia histórica del desarrollo científico-tecnológico por alcanzar el control de la naturaleza, por corroborar el vetusto apotegma marxista de la cognoscibilidad del mundo, conjunción de estos dos últimos ámbitos, y por ende el rechazo a la incapacidad del hombre para la aprehensión de la realidad.

La electricidad es una mercancía producto de la complejidad industrial, concatena operaciones que van desde la metalurgia hasta el mismo conocimiento de la energía atómica, es un producto humano-social de potencial-industrial, con ella es posible producir las mercancías más sofisticadas en todos los órdenes del desarrollo humano. Empero, esta fraseología es una representación esópica ya que aquel fluido ha sufrido una trastocación en el ámbito de la formación social mexicana, su conversión obedece a la dinámica histórica del imperialismo con su nuevo engendro bautizado por la inteligencia burguesa con el nombre de neoliberalismo, su naturaleza social es desmantelada para incorporarla totalmente al mundo de las mercancías, donde su apropiación originará una separación más abismal entre el capital y el salario, pero no todo queda aquí, en incrementar la concentración del capital hacia un solo polo provocando desequilibrios sociales que alteran el tejido social, sino su conversión, de un bien social en un bien privado suscita que se

agudice la dominación transnacional. Basta observar el contexto histórico donde está inmersa la formación social mexicana para desprender que: El fenómeno del neoliberalismo basado en la premisa del libre mercado impone autoritariamente el desmantelamiento de toda la estructura social que sustentaba las vías de progreso y desarrollo soberano; bajo el fundamentalismo impone la privatización de los aspectos básicos infraestructurales.

Con el desmantelamiento se generan desequilibrios en los eslabones fundamentales de su tejido social, como son la familia, la integridad grupal, la identidad nacional, y lo fundamental, el desquebrajamiento de la seguridad social, disfunción que hace que el hombre rebase al mundo de las fieras, entra de lleno dentro de la perspectiva social del darwinismo para la justificación sociohistórica del capital. En el plano de las instituciones, están en franca descomposición, aquí subyace la corrupción, el pillaje, el oportunismo, etc., su pertenencia nacionalista es abordada por otra perspectiva de naturaleza extranacional para la cual la existencia soberana sólo es una ficción jurídica. En este marco, donde en todas las esferas de la existencia de la sociedad se desboca el neoliberalismo, provocando abatimiento, desmoralización, dispersión, fraude como forma de legitimación política, mediatización de las masas con el sello primordial de deformación total de la realidad, donde el espíritu y conciencia son sistemáticamente aturdidos, donde el héroe televisivo transnacional está por encima de las realidad potencial del receptor, las imágenes del mundo virtual explican la realidad en forma parcial, unilateral y clasista, apostasía, pornografía en vez de concientización política, sumisión reptiliana de la clase gobernante ante el imperio, reforzamiento de la tendencia a la metafísica y al idealismo filosófico, misticismo como disfraz de un estado de espíritu contrarrevolucionario donde la perspectiva eclesial y política clasista juegan un papel preponderante, la democracia como atuendo de engaño político para el ejercicio del poder oligárquico que funciona bajo la premisa de que “todos votan”, donde no existe un mercado interno nacional, menos una economía nacional, es decir, el sistema financiero y bancario es una propiedad

transnacionalizada, el 92% pertenece a la banca extranjera. Esta es la situación o contexto histórico en que está inmersa la formación social mexicana, donde se inscribe este trabajo breve de investigación y que a través de la privatización de la industria eléctrica nacional es detectable la incidencia de la visión neoliberal del mundo cuya naturaleza clasista es irrefutable.

En el primer capítulo se aborda la incidencia neoliberal en virtud de la herramienta teórica de la internacionalización del capital, la cual es de fundamental importancia objetiva para desentrañar que el fenómeno neoliberal no es otra cosa más que una manifestación del desarrollo del imperialismo en una forma histórica más acabada, y que está vinculado con el desmantelamiento de las áreas estratégicas –aspectos infraestructurales- de la formación social mexicana. En el segundo capítulo se determina que el neoliberalismo es un conjunto de políticas socio-económicas clasistas implementadas por el capital financiero –Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial- para el ejercicio del control social en a la dominación de los aspectos infraestructurales – caso de la Industria Eléctrica Nacional-, esto con la finalidad de la creación de un modelo de sociedad sin destino histórico soberano, un tipo de sociedad donde el centro decisional-hegemónico del poder económico, político, cultural, sea de naturaleza inminentemente transnacional. Es decir, de los centros hegemónicos imperialistas. En el tercer capítulo se determina que en virtud de un análisis paradigmático que la política neoliberal de apropiamiento de la industria eléctrica nacional conllevará a impactos sociales que alterarán el funcionamiento social, esto tendencialmente, del orden de una tasa alta desempleo, de una migración galopante, de un índice de depauperación irreversible, de la carencia de credibilidad política en los aparatos de Estado, de un ataque frontal a la memoria histórica, todas estas cuestiones en razón de que el foco de decisiones eléctricas no será nacional sino transnacional. En el cuarto capítulo se determina en cuanto a la capacidad histórica de adaptabilidad del capital, que el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (T.L.C.A.N.) es un proyecto hegemónico a largo plazo, extensivo para



la reformulación del mercado estadounidense eléctrico, y que obedece a posturas histórico pragmáticas de dominación transnacional fundadas en un desarrollo desigual de las fuerzas productivas de las llamadas partes contratantes, a las que unifica en stricto sensu no la cuestión social sino los intereses de clase y de dominación.

Es importante resaltar que el estudio inferencial está determinado en la región central eléctrica (Distrito Federal, Hidalgo, Morelos), la cual está delimitada en los datos estadísticos y gráficos que aparecen al final de esta tesis, los que ofrecen su espectro cuantitativo y, además con toda precisión y certidumbre el despliegue del fenómeno de transnacionalización eléctrica.

Este trabajo está determinado por dos directrices hipotéticas, las cuales orientan la cuestión investigativa. Primera: el neoliberalismo es el producto histórico-ideológico-pragmático de la propia dinámica expansionista del capitalismo contemporáneo; por lo que no es otra cosa; sino el propio neoimperialismo, aquel fenómeno vulnera los aspectos infraestructurales, áreas estratégicas de la formación social mexicana para su inserción subordinada y dominada en el mercado transnacional. Segunda: el neoliberalismo como expresión paradigmática del capital financiero, fundada en la idea del libre mercado, impulsa una política antisocial, desnacionalizante de la incipiente economía nacional soportada en la industria petrolera, por ende, de la industria eléctrica nacional para su incrustación en un mercado eléctrico transnacionalizado.

En cuanto a la propuesta metodológica, es el método dialéctico, la herramienta usada para escudriñar en el asunto investigativo, y es importante establecer que el soporte bibliográfico y hemerográfico de este trabajo se extiende hasta el año 2007, dado que la coyuntura fenoménica de la transnacionalización del capital subsume a la formación social mexicana en la serie vertiginosa de privatizaciones de los bienes nacionales con el objetivo de que el capital financiero alcance un desproporcionado patrón de acumulación de capital.

## I.- Marco Teórico Conceptual.

### 1.1 Nociones teórico fundamentales: Internacionalización del Capital y Neoliberalismo

Recurrir a la teoría social no es una tarea fácil, ya que la realidad está en permanente cambio, empero es una herramienta que permite desarrollar la capacidad cognitiva del hombre para la aprehensión del mundo. Ahora bien, el capitalismo contemporáneo es un prisma complejo de hechos sociales altamente interrelacionados, las actividades que se llevan dentro del capital, ya no están inscritas en un marco meramente nacional, sino en uno transnacionalizado y dominado por el capital financiero, el cual extiende su manto a todas las expectativas de dominación de los países imperialistas sobre el mundo, su expansión opera en nuestro país en tres niveles:

Primero: El desmantelamiento de los aspectos básico infraestructurales como son las áreas estratégicas, las cuales reúnen las características de ser bienes nacionales relacionados con la tarea social del Estado, propiedad de la nación.

Segundo: La desregulación de los incipientes mercados nacionales con el fin de expandir el mercado transnacional, vía de poder hegemónico de los países imperialistas con la consecuente exorbitante acumulación del capital financiero a escala mundial.

Tercero: El desmantelamiento del Estado-Nación en el que participan en complicidad supina por los propios efectos de la ideología burguesa, por la propia visión ahistórica, los detentadores del poder político y económico de la formación social mexicana, quienes cuentan con un instrumento mediático que justifica y enaltece los valores de penetración imperialista como son los medios de comunicación, verdaderos artífices para la construcción programática de imaginarios sociales que alienan hasta las conciencias más proclives de la vida nacional.

Estos efectos históricos del fenómeno de transnacionalización del capital, para los apologetas del capital financiero: la globalización, se manifiestan en el plano mundial, en todo el orbe al amparo de un paradigma antisocial, mediático, llamado neoliberalismo, fundado en un vetusto concepto, devenido de la inteligencia burguesa

para impulsar las expectativas de dominación mundial y consolidar la expansión de las fuerzas productivas de los países imperialistas a través del “libre mercado”, aspecto ideológico y pragmático que engendra a la falacia de la libre competencia, en aras de él, se han emprendido políticas de desmantelamiento del incipiente mercado interno provocando procesos de inminente naturaleza social. Destacan la pauperización de enormes segmentos de la población, la expulsión de la mano de obra hacia los países del norte, la desregulación laboral de facto con la consecuente elevación de la tasa de explotación, con el objetivo de alcanzar un permanente nivel de acumulación de capital en un plano transnacional, la desnacionalización de los aspectos infraestructurales para garantizar la expansión del mercado estadounidense que es transnacional en nuestro país e imponer sus designios histórico imperialistas. La panacea neoliberal del “libre mercado” no es cuestión espontánea y natural del capital financiero, es una cuestión diseñada científicamente para garantía de la acometida de apoderamiento de los recursos espirituales, culturales y materiales de la formación social mexicana, esta estrategia está vinculada con los nuevos procesos de trabajo, los cuales obedecen a la propia dinámica de reacomodamiento de la composición orgánica del capital, el cual representa con el desmantelamiento del bloque socialista una visión estructural individualista del mundo y por ende, construir un sujeto social inmerso en un gran bastión de poder clasista como es el pesimismo- conformismo. La tarea del imperialismo en una vía histórica llamada neoliberal no es sólo colonizar a través de la empresas transnacionales sino colonizar la conciencia individual y colectiva del hombre en virtud del enorme desarrollo científico-tecnológico de las fuerzas productivas de los países altamente industrializados, si observamos a la realidad nacional, esto es a posteriori, en aras del fundamento del neoliberalismo como es el paradigma del “libre mercado”, se ha construido toda una red de relaciones comerciales e industriales de naturaleza transnacional, en donde prevalece en forma determinante el dominio de los consorcios transnacionales, lo que constituye el reparto monopólico de aquel “libre mercado”, paradoja que invita hacer reflexiones acerca del desarrollo del capitalismo, y

sus nuevos procesos de trabajo fincados en un exorbitante desarrollo científico-tecnológico de las fuerzas productivas de los países altamente industrializados, las cuales poseen dentro de la dinámica del capital una característica histórica la de ser y representar una relación social, en ellas encontramos por razones científico-metodológicas cuestiones explicativas, más objetivas de la realidad social en nuestro país, verbigracia, la propiedad de aquéllas conduce a determinar los alcances de la hegemonización transnacional.

Ahora bien, para efectos de este estudio fijaremos con toda justeza teórica y espacial los tres niveles antes mencionados, pero es importante señalar que el punto central de la investigación recae en el primer nivel, en un área estratégica reputada así constitucionalmente para protección infraestructural, una de sus características es que es un energético fundamental para el funcionamiento del modo de producción capitalista como es la industria eléctrica, es importante reputar que la electricidad no se queda en el plano de ser el elemento esencial de la manufacturación de mercancías tanto industriales como agrícolas, sino que es un factor de dominación, de control social de los países imperialistas sobre el mundo, sobre nuestro país, éstos a través de las tareas de conquista despliegan formas ideológicas de dominación hasta las guerras de agresión para la consecución energética, han determinado que para su funcionamiento histórico requieran de enormes fuentes de energía, y esto en aras del “libre mercado” donde pululan irrestrictamente las empresas transnacionales, para el reacomodamiento de los procesos históricos del patrón de acumulación del capital financiero. El sistema industrial en su reproducción consume gigantescos volúmenes de energía en diversas formas, verbigracia, la reproducción de los medios de producción en su forma de bienes de capital consume enormes cantidades de energía eléctrica, es decir, que para producir maquinaria que produzca maquinaria se requieren enormes niveles de energía y agua, este hecho histórico-económico no está radicado actualmente en los países imperialistas como solía suceder. Hoy producen aquellos bienes en los países receptores de capital; pero para sus cuestiones de dominación científico-tecnológica sólo guardan en sus

bancos de información las cuestiones más sofisticadas de la ciencia y la tecnología, aquel hecho sucede de manera transnacionalizada, de ahí, el empuje de las corporaciones para apoderarse del sector eléctrico nacional para concretar la expansión de sus mercados, y con ello desnacionalizar de una vez por todas la economía nacional soslayando los impactos sociales que ello genera; la óptica histórica del capital financiero ha sido siempre la de alcanzar niveles altísimos de concentración del capital, empero el sector eléctrico nacional aún es una barrera formal para que el precario capital nativo permanezca en las arcas nacionales y se ocupe en tareas del orden social, y además sea un referente fundamental de identidad nacional.

Ordinariamente los grupos humanos, esto es histórico, por el propio desarrollo en el cual están inmersos, ya sea en su ámbito espacial o temporal construyen estructuras sociohistóricas, socioculturales, sociolingüísticas, etc., que les permite tener puntos referenciales para su permanencia sociohistorica en el devenir del sistema capitalista, esto es la identidad histórica, aspecto que les da lazos indisolubles<sup>1</sup>, empero las burguesías cimarronas latinoamericanas son un eficaz instrumento complicitario para socavar los aspectos más importantes de la estructura histórico referencial, ésta es una tarea esencial que desarrolla el imperialismo en su vía llamada neoliberal para imponer el pensamiento del “libre mercado”, ahora bien, aquel referente formal obstaculiza los perfiles de saqueo del capital financiero de la riqueza nacional y por ende, la penetración de la visión neoliberal del mundo, es todavía un endeble bastión de naturaleza nacionalista que ha cedido relativamente ante el empuje de las fuerzas productivas del imperialismo, y que además, posee la característica de ser un aspecto infraestructural básico. Veamos lo que ha pasado en otro sistema, el capital financiero tiene una particularidad histórica, oscurecedora de la realidad social capitalista, borra la distinción entre capital foráneo y capital nativo, el primero atrapa al segundo, en una apariencia complejísima para ocultar las tareas de saqueo y explotación que ello

---

<sup>1</sup> Marx, Karl y Engels, Friedrich, *Marx Escritos de Juventud*, Tomo I, Fondo de Cultura Económica, México, 1987, p. XIII.

implica, en una red transnacional de operaciones financieras y comerciales- cruzamiento de capitales- con el objetivo de ocultar el real destino de la riqueza, la cual tiende a encontrar altísimos niveles de concentración, de aquí se desprende el por qué de la transnacionalización de Banca Mexicana, el 92 % pertenece a la Banca Transnacional<sup>2</sup> como un verdadero efecto de acotamiento de los aspectos referenciales de la formación social mexicana; su desmantelamiento marca un hito en su conformación y evolución, interrumpe su desarrollo autónomo y entra en el plano de la existencia de las sociedades residuales, caracterizadas ellas por carecer de aspectos infraestructurales propios y de designios históricos soberanos, esta cuestión empírica remite comparativamente a que el sector eléctrico nacional todavía contiene elementos histórico referenciales fundamentalmente en el ámbito sindical que permiten que tenga elementos de acumulación de capital nacionalista, huelga expresar, todavía es capital del “pueblo de México”, esto de que es un obstáculo para el proceso de acumulación de capital en el plano transnacional, es cierto, no basta que el proceso de su desnacionalización ya esté en marcha, el 35 %\* de la generación eléctrica está en poder de las empresas transnacionales, y es sólo la punta del proceso de transnacionalización eléctrica, sino que los recursos que el sector eléctrico nacional genera no sean invertidos en su propio seno, y que como exigencia histórica del capital financiero sean utilizados para solventar ignominiosamente la deuda externa, por los propios efectos del capital financiero, el cual históricamente tiende a incorporar a todas las ramas de la “economía nacional” al proceso de transnacionalización.

Citemos brevemente una parte del contenido de la teoría, ya vetusta de la transnacionalización del capital para fijar con toda certidumbre teórico-pragmática sus alcances científico-concretos:

---

<sup>2</sup> Cardoso, Víctor, “Casi total, el control extranjero sobre el sistema financiero nacional”, La Jornada, México, D. F., 18 de Noviembre del 2003, p. 25.

\*Véase gráficos pp. 170-173.

“Ahora bien, la hipótesis central de nuestra investigación es la internacionalización del capital, de la categoría económica de ramo o industria, lo cual significa que las relaciones entre producto y mercancía y proceso de producción y de circulación en una industria ya no se desenvuelven en un espacio nacional, sino internacional, en cuyo proceso desempeña un papel dominante el proceso de circulación del producto-mercancía.”<sup>3</sup> De esta cita se desprende que para teorizar el proceso de expansión mundial del capital, al que está sometida la industria eléctrica, la cual aún es todavía nacional desde el punto de vista formal pues padece una privatización de facto, es menester recurrir a la categoría socioeconómica de ramo o industria, la cual es una relación social, que explica con profunda objetividad científico metodológica el avance, la penetración del proceso de transnacionalización de las fuerzas productivas del capital financiero en aquella industria. Ahora bien, el ramo o industria eléctrica es un conjunto de actividades manufactureras, todas ellas encaminadas a mantener funcionalmente la producción, control y distribución y comercialización del fluido eléctrico nacional – mercancía eléctrica-, esto en el sentido moderno de lo que es un sistema industrial donde todo es mercancía: la cultura, el arte, la ciencia, la educación, la simbología religiosa, etc., se convierten en ser excelentes aspectos estructurales del lucro y la ganancia, motivos históricos de la perspectiva burguesa del mundo, usando aquella categoría nos conduce a dos niveles de abstracción:

El que se refiere a la producción manufacturera de los elementos eléctricos que permiten la producción y el control del fluido eléctrico, o sea de los medios de producción, los cuales producen la energía eléctrica, es menester subrayar que esta parte del ramo o industria ha estado y está históricamente por la disparidad del desarrollo científico-tecnológico bajo el dominio transnacional, casi como estigma industrial los países imperialistas controlan la producción de los bienes de capital, de ahí, que el capital financiero estadounidense se cierna sobre aquella industria, fundamento básico del proceso social del sistema industrial

---

<sup>3</sup> Palloix, Christian, *Las Firmas Multinacionales y el Proceso de Internacionalización*, Edit., Siglo XXI, México, 1977, p. 15.

imperialista, la visión neoliberal justifica la capacidad potencial del apoderamiento de las fuentes de energía –carbón mineral, petróleo, gas, electricidad y agua-, es importante señalar que esta última es el aspecto sustancial para llevar a efecto todos los procesos industriales, verbigracia, la generación de energía eléctrica consume enormes volúmenes de agua, la producción de los productos textiles consume también enormes cantidades de agua.

En el otro nivel, el que se refiere al aspecto básico, motivo de esta tesis, el relacionado con la materia prima básica de toda la producción industrial del producto-mercancía como es la energía eléctrica, resultado de un proceso de trabajo de altísimo nivel tecnológico. Ahora bien, las anteriores líneas son un hilo conductor para a fijar con toda certidumbre que la industria eléctrica no es sólo un conjunto de operaciones industriales, sino una plena relación social que enfrenta a productores y consumidores en una relación de propiedad, observamos que el fluido eléctrico aún está bajo el control y propiedad estatal de dos organismos de naturaleza paraestatal con perfiles histórico nacionalistas, aunque sea sólo en el plano formal porque una parte de la generación está ya en poder de las empresas transnacionales, lo que representa que el mercado eléctrico en nuestro país, en cuanto a la generación, transmisión, distribución y comercialización no esté todavía subordinado a la ley fundamental del funcionamiento del capital, es decir, la ley de la oferta y la demanda, todavía cumple lineamientos históricos relativos al cumplimiento de una política social, vinculada formalmente con el abatimiento de la pobreza, cuando se toca el punto de la energía eléctrica, el sentido común, la ubica como un servicio, como un bien que sólo sirve para alumbrar, escuchar la radio, ver la televisión, etc., empero esto es la superficialidad de la cosa para ocultar las relaciones sociales que en su seno oculta, con el desarrollo de las fuerzas productiva ha sufrido una desquiciante transformación histórica, no sólo sirve para mover enormes fuerzas mecánicas, telegenéticas, sino que es un elemento de control social de enormes alcances, es la materia prima de los bienes mediáticos, por medio de ella se desvirtúa la realidad: la televisión no puede funcionar sin ella; la transnacionalización del mercado eléctrico sujetará sin parangón histórico alguno a la formación social mexicana,



la toma de decisiones devendrá de los centros imperialistas detentadores del poder energético, fundamentalmente de origen yanqui; más allá del orden gerencial-político social al que estará sometido el país por la misma dinámica de transnacionalización, el capital financiero llevará a efecto una política antisocial basada en precios exorbitantes de las tarifas eléctricas, esto es exigencia de aquella dinámica, actualmente llamada confusa y mediáticamente neoliberalismo como respuesta histórica capitalista para alcanzar niveles altos de concentración del capital. El neoliberalismo y la transnacionalización son dos formas paradigmáticas y paradójicas, el primero es una producción teórica emanada de la inteligencia burguesa, totalmente ideológica enmascaradora de los perfiles sociohistóricos de la dominación del capital sobre el salario, su envergadura puede descifrarse en dos conglomerados materiales de naturaleza funcional explicativa resultado irrefutable del desarrollo de las fuerzas productivas en un momento determinado de la historia:

1).- El mercado capitalista extensivo, fundado en la exorbitante acumulación del capital con la consecuente dominación y desaparición de los estado-nación (existencia formal), de esto se desprende el surgimiento de un nuevo tipo de conglomerado social: una sociedad residual, caracterizada por la carencia de ser poseedora y propietaria de su base agroindustrial, de su base financiera, etc., caracterizada por un aparato jurídico-político donde predomina un régimen de naturaleza empresarial-gerencial sin identidad histórica, que apela a los instrumentos maniqueos de la democracia burguesa para su legitimación en el poder, donde se observan un grupo de seres humanos destinados al consumo masivo de mercancías, caracterizadas por su superficialidad industrial, originadas por la creación programática de necesidades no vitales, es decir, su forma y contenido están configurados no por la necesidad humana, sino por la irracional estructura de la tasa de ganancia del capital, son sociedades dirigidas y preconstruidas por los países imperialistas, la historia nativa y el tejido social que las estructuran desaparecerán, esto, sí al seno de las sociedades nativas no hay resistencia cultural, social, histórica, de pertenencia grupal, de conciencia histórica, de unidad étnica, etc., de ahí el desmantelamiento del mercado interno, el último bastión de éste es el sector eléctrico nacional, el perteneciente al nivel dos, estos mercados

extensivos son distintos dentro del proceso histórico del desarrollo del capital, se caracterizan por tres aspectos sustanciales históricos:

-no tienen fronteras hacia el exterior operan a nivel global, pueden ser de capital, de manufacturas, de productos agrícolas, de servicios etc.

-su finalidad histórica es la de absorción de los mercados nativos, aún de los más incipientes o de los de un alto desarrollo económico, sólo basta incorporarlos a la nueva historia del capital financiero, para éste no existen fronteras ideológicas, culturales, históricas, geográficas, etc., menos soberanías nacionales en los países donde imponen su perspectiva histórica de saqueo, el uso de la tecnología o fuerza militar es su signo de dominación.

-son mercados extensivos porque cuentan con una red cibernética de comunicaciones nunca vista, pero también son una prolongación material integral de los mercados imperialistas, es una relación social cuya dominación coloca a la formación social mexicana en la categoría de ser una entidad sombría monoexportadora dentro de la división internacional del trabajo, son mercados cibernéticos materiales que fácilmente unen el salario a los altos perfiles históricos de explotación del capital en un plano mundial, son circuitos cibernéticos del capital financiero, todos interconectados, de aquí el empuje del neoliberalismo para desregular el mercado eléctrico nacional, en esta transformación aparecen los intereses de clase de la burguesía cimarrona apelando a un viejo apotegma ideológico como es la “reforma del Estado”, cuestión fundamental para garantía del patrón de acumulación del capital a nivel internacional, aquel mercado no puede estar al margen de la dinámica del extraordinario de las fuerzas productivas capitalistas actuales.

2).- Un grupo humano cuya naturaleza oligárquica clasista se caracteriza por la ausencia de identidad histórica e identidad cultural –gobierno gerencialesempresarial-, que permite todos los procesos de ajuste socioeconómico antinacionalista, originados por la propia expansión del capital transnacional, estos grupos se les debe considerar como un sujeto social orientado a participar dentro de la dinámica corporativa del capital transnacional, esta modalidad sociomoderna grupal carece de vínculos de solidaridad social, de Historia,

de una Filosofía Humanista, son grupos humanos destinados a mantener el estatus quo, que apelan a las tradicionales herramientas ideológicas como son la religión, el derecho, la idea del progreso, el clientelismo “democrático”, la publicidad, etc., para impulsar el fundamento del neoliberalismo que es el individualismo, su tarea es la de establecer una cruzada permanente en contra de todo el significado social, así sea en el terreno material como en el conjunto de símbolos y representaciones que le dan justificación histórica, en aras de imponer las nuevas expectativas de la propiedad privada en el plano mundial, es decir, la asistencia al funeral de la visión social del mundo, todas las relaciones sociales están determinadas por la ganancia, son grupos humanos que su ascensión social está más vinculada con el quehacer de la Política, que con el contacto con la gran industria, se originan no propiamente del seno de la burguesía sino que son incorporados a la tarea política por el capital para garantizar las expectativas históricas de saqueo, su vínculo con las novísimas formas de trabajo del capitalismo gravita en la permisión de la extraindustrialización imperialista, otros les llaman elite política, elite gubernamental, clase política, etc., ordinariamente poseen perfiles ideológicos netamente pequeños burgueses<sup>4</sup>, no son originarios de pleno de las sociedades residuales porque carecen de identidad

---

<sup>4</sup> Poulantzas, Nicos, *Hegemonía y Dominación en el Estado Moderno*, Cuadernos de Pasado y Presente, México, 1986, p. 13.

\* Vamos a entender por imperialismo: es el capitalismo en la fase de desarrollo en la que ha tomado cuerpo la dominación de los monopolios y del capital financiero y, que se caracteriza por cinco rasgos fundamentales leninistas: “1) la concentración de la producción y del capital, hasta un grado tan alto, que ha creado los monopolios, los cuales desempeñan el papel decisivo en la vida económica; 2) fusión del capital bancario con el industrial y creación, a base de ello, del capital financiero, de la oligarquía financiera; 3) exportación de capital -a diferencia de la exportación de mercancías-, que adquiere trascendental significación; 4) constitución de asociaciones monopolistas internacionales de los capitalistas, que se reparten el mundo, 5) consumación del reparto territorial del mundo por las mayores potencias capitalista.” Respetando al sabio Lenin, se desprende por la cuestión empírica que se puede ajustar a todo esto, otro rasgo del capital financiero; 6) el reparto mundial del mercado energético y la aparición de una oligarquía nueva: la oligarquía latinoamericana financiera interconectada transnacionalmente. V. I. Lenin. *El imperialismo*, fase superior del capitalismo, Editorial Progreso, Moscú, 1986, p. 238.

histórica, sino que están aparejados con una visión del mundo, emanada profundamente del imperialismo,\* llamado en la actualidad paradigmáticamente neoliberalismo, el cual se caracteriza históricamente por un contenido enorme de desarrollo científico-tecnológico e industrial y militar-industrial, es una forma telegenética de control social rapaz y deshumanizado, contiene en su corpus operativo aspectos cofuncionales como el libre mercado, una política fiscal restrictiva, la libertad de empresa, el desmantelamiento del mercado interno, la apertura comercial, una política de desmantelamiento de los aspectos sociolaborales, una política de comercialización de la cultura nativa y de los aspectos simbólicos de la religión, todo en aras de conformar un mundo al servicio del patrón de acumulación capitalista y de la propiedad privada.

Ahora bien, en cuanto a la transnacionalización del capital esta teoría científica devela con toda objetividad a la máscara mediática actual del imperialismo, que es el neoliberalismo, este nuevo ropaje teórico no es mas que una acabada representación de la lucha de clases, donde la premisa histórica fundamental es subsumir al salario en los niveles más bajos de su historia, además como sello pantonómico, desmantelar todos los aspectos que le den visión social al mundo con el objetivo de impulsar la tarea individualista del hombre, este nuevo ropaje teórico-pragmático no es más que de la encarnizada lucha de clases cuyo eje generador está representado por el imperialismo norteamericano, el cual se desenvuelve justificatoriamente desde su punto de vista de su dominación mundial por razones metafísicas como es el mesianismo que caracteriza a su aparato jurídico-político, ahora bien veamos porque aquel fenómeno apela fundamentalmente a conformar un nuevo sujeto social, un nuevo Estado proclive a los designios históricos neoliberales, este sujeto social está íntimamente vinculado con la categoría del “libre mercado” como panacea del progreso, la armonía social y la prosperidad del hombre<sup>5</sup>, se suma a la perspectiva histórica del capital financiero, su tarea es un subordinaje antisocial y antihistórico porque es una forma de romper un cordón fundamental de la cohesión social como es la historia propia de nuestro país. Los sujetos históricos, símbolos y representaciones emanados de la lucha de

---

<sup>5</sup> Sweezy, Paul M., *Teoría del Desarrollo Capitalista*, Fondo de Cultura Económica, México, 1979, p. 407.

clases tenderán en un proceso paulatino de descomposición, a su desaparición y a no ser motivo de celebración patriótica-nacionalista, la teoría de la internacionalización del capital expresaría remarcadamente que la tarea del imperialismo telegenético tiende a borrar la historia local para imponer una falsa, para efectuarlo desmantela los aspectos infraestructurales, en esta perspectiva está el sector eléctrico, el cual está sometido al crecimiento absorbente de las fuerzas productivas del capital financiero, se subraya que se internacionalizan los sectores que contengan una mayor composición orgánica de capital, y establecer una relación social de dominación energética-eléctrica<sup>6</sup>.

## 1.2 Neoliberalismo paradigma antisocial.

Hablar de un paradigma que quizás ya este rebasado, es renuenteamente aventurado, esto en el terreno de las ideologías, pero veamos. El neoliberalismo es un paradigma construido por la inteligencia burguesa para explicar, ocultar y justificar la expansión universal de la forma más acabada esto históricamente -del capitalismo- que es el imperialismo, empero que algunos apostatas de la ideología burguesa han intentado desarticularlo como forma explicativa de la realidad social, pero ahí está, se manifiesta en las actuales guerras de conquista de los centros energéticos del mundo, la guerra no necesariamente se lleva a efecto con armamento bélico-industrial, sino a través de herramientas financieras y comerciales como es la deuda externa, el capitalismo ha sufrido cambios vertiginosos, por

---

<sup>6</sup> Nikitin, P., *Economía Política*, Ediciones Quinto Sol, México, 1993, pp. 84-85.

el propio desarrollo histórico sin parangón alguno de las fuerzas productivas, todos encaminados a impulsar la destrucción de lo que signifique lo colectivo en aras del darwinismo social, conservando fundamentalmente su esencia: la preponderancia del capital sobre el salario, hoy más exacerbada, inhumana. Frente a los cambios pareciese que los paradigmas se han resquebrajado como formas teóricas explicativas de la realidad social, porque aquel paradigma se ha impuesto como forma ideológica, para llevar a efecto una lucha de clases encarnizada sobre el trabajo.

En este apartado se retoma el concepto de paradigma de Thomas S. Kuhn, el cual se refiere a construcciones con valores científicos universalmente reconocidos, constituyen problemas y soluciones modelo para una comunidad científica, ya sea perteneciente al ámbito social o al ámbito natural, también podrían considerarse como un firme sistema de perfiles, compromisos, elementos ideológicos, conceptuales, teóricos, instrumentales, metodológicos, y que representan los métodos, los problemas y las formas de soluciones aceptadas por una comunidad en una época determinada<sup>7</sup>, lo anterior nos conduce a una vía de investigación precariamente abordada, en la actualidad los paradigmas no son aceptados sino impuestos en forma –esto en el plano social- para las tareas de legitimación y dominación del capital sobre el trabajo, un paradigma es un producto social para la explicación de la diversidad de hechos de la realidad social del hombre, veamos en la praxis, el neoliberalismo como forma explicativa y legitimadora se impone, se aplica por vías instrumentales, pragmáticas como el derecho, los medios de comunicación, por la vía de la utopía, promoviendo un grupo de signos vinculados con la idea del progreso social y la armonía, las incursiones militares, las operaciones transculturizadoras para imponer una visión falsa del mundo, empero su eficacia radica en un punto material imposible de soslayar como es el mercado extensivo transnacional, su instrumentación es netamente pragmática disfraza los verdaderos perfiles del funcionamiento y estructura del imperialismo. Ésta forma superacabada del capital se ha caracterizado históricamente por el

---

<sup>7</sup> Kuhn, T.S., *La Estructura de las Revoluciones Científicas*, Fondo de Cultura Económica, México, 1983, p. 51.

incremento constante de la tasa de ganancia y la tasa de explotación, donde el hombre sólo es víctima de las estructuras de alienación que lo acompañan, aún con la aparición del contrapeso histórico mundial que fue el surgimiento de la vía socialista, su recorrido ha gravitado en torno a la alta concentración del capital, aún asociado con sujetos sociales como Estado Benefactor, y sus sinónimos Estado Populista y Estado Social, construcciones más orientadas a la protección de la explotación que a fomentar mejores condiciones de vida, aquellos regimenes surgen históricamente de las demandas del movimiento obrero internacional, son un respuesta de adaptación del capital, no aparecen naturalmente, el capitalismo es un producto social que se renueva constantemente por el interaccionar clasista de los hombres.

Pero retomemos el camino sociológico explicativo acerca del paradigma que estamos tratando, éste para su estudio, es menester por cuestiones prácticas y teóricas abordarlo en dos vertientes una material cuya realidad es irrefutable desde cualquier atalaya ideológica y la otra la ideal, vinculada en sentido estricto con su operabilidad ideológica en la realidad del acontecer humano.

En el primer aspecto, este evento cofuncional se presenta por una cuestión socioeconómica de la realidad capitalista como es la acelerada transformación de las fuerzas productivas, han avanzado desde funciones estrictamente electromecánicas hasta funciones electrónicomecánicasdigitales lo cual es un parteaguas en el desarrollo científico-tecnológico, su alcance social ha fomentado una abismal separación entre el capital y el salario, la altísima productividad de los procesos del trabajo, al menos en América Latina, han provocado espejismos de una falsa prosperidad, el entorno social en permanente descomposición manifiesta que los hilos que entrelazan la estructura social son endeble y que como sello priva, la ausencia de la seguridad social, motor que da pie a eventos sociales que ponen en entredicho la función histórica del pensamiento neoliberal cuyo fundamento sociohistórico es el “libre mercado”, resultado del desarrollo de las fuerzas productivas las cuales están en procesos de trabajo de digitalización constante, actúan para que se madure extensivamente- globalización- un enorme “libre mercado” a nivel mundial

para darle salida a la gran producción imperialista de mercancías, la formación social mexicana juega en este esquema aquel viejo papel de monoexportadora en la división internacional del trabajo, aquel mercado es una entelequia neoliberal que trata en forma clasista ocultar alienadamente los verdaderos designios históricos del capital financiero, es donde operan oligopolísticamente sin restricción alguna las empresas transnacionales desarrollando relaciones tecnoindustriales, comerciales, publicitarias, etc., a nivel intraempresa, cuyos efectos sociales son devastadores ya que imponen su altísima composición orgánica del capital en detrimento del salario<sup>8</sup>.

El mercado extensivo es una relación social de dominación importantísima, esto históricamente para el desarrollo temporal y espacial del capital, genera terribles impactos sociales entre los que destacan, esto no es virtual, es una realidad insoslayable como es el proceso de pauperización absoluta de la masa de desheredados de la formación social mexicana, es una vía no novísima sino mas acabada de la penetración del imperialismo para el ejercicio del control social actual, impone que grandes masas de seres humanos transculturizados estén inmersos en procesos de pauperización de características irreversibles, los índices de pobreza no sólo en nuestro país son alarmantes sino en el plano mundial, dejan un saldo de pobreza exorbitante, también desplaza y desmantela a enormes grupos humanos, la emigración y el desempleo apabullante pareciesen que son un producto natural y no social, aparecen estos dos lastres en los conglomerados urbanos y rurales provocando graves síntomas de resquebrajamiento social, porque no tiene una óptica vinculada con lo social, prevalece antes que todo la idea clasista de que a su seno debe privar la competencia para beneficio de la sociedad humana.

De estas consideraciones surge esta interrogante: cómo asociar la dualidad mercado extensivo e impacto social, observemos una relación evidentemente material: con la absorción del incipiente mercado interno nacional por el mercado “gringo” vía T.L.C.A.N., se han presentado notables impactos sociales que van desde procesos de transculturización hasta el resquebrajamiento del corpus de la identidad nacionalista del grupo político

---

<sup>8</sup> Delgado, Orlando, “La Economía Mundial”, La Jornada, México, D. F., 19 de Diciembre 2002, p.25.



gobernante, verbigracia, que la premisa fundamental de aquella relación es la de incrementar la tasa de explotación en los incipientes mercados nativos, esto significa llevar al salario a ínfimos lugares de degradación social en complicidad supina del aparato jurídico-administrativo, el proceso de depauperización como muestra irrefutable de las anteriores líneas, es el expresado como cruda realidad social en el proceso irreversible de desnutrición que padece nuestro pueblo<sup>9</sup>, también los servicios sociales de atención para la salud son cooptados con una facilidad asombrosa o se crean entelequias como el llamado seguro popular, también se asocia un mecanismo que parecía estaba borrado en la historia del capital como es la expulsión de la mano de obra latinoamericana hacia el mercado de Norteamérica, la emigración sucede por necesidades del capital yanqui, lo que repercute que los factores de la cohesión social sufran alteraciones devastadoras: la familia mexicana se desintegra y se erosiona gradualmente –pérdida de valores-,\* la historia y la educación pasan a ser sólo una práctica de control social, colocando al margen su papel de factores de concientización social.

El neoliberalismo es un paradigma que por su mismo surgimiento histórico-temporal oculta las premisas imperialistas, sus fuentes de aparición histórica devienen del desarrollo de un mercado concebido por John Williamson, como forma paradigmática para resolver los problemas sociales, en un plano mundial, sino también inminentemente local, es decir, resolver los problemas de la retrocracia estadounidense, aquèl como forma de resolución social es científicamente desde este punto de vista una contradicción plena históricamente, su papel a través de la historia del capital ha sido la de impulsar las relaciones sociales de explotación capitalista en forma más exacerbada, actualmente con una red cibernética de comunicaciones opera a nivel internacional, fomentando niveles de desigualdad no sólo social, sino tecnológica, industrial, científica, etc., su función específica es la de imponer

---

<sup>9</sup> Dussel, Enrique, *El Ultimo Marx (1863-1862) y la Liberación Latinoamericana*, Siglo XXI, México, 1996, p.47.

\* Pérdida de valores, ésta no es una cuestión subjetiva, verbigracia, el respeto y la honradez son pilares coyunturales de la integración familiar que se materializa en el buen funcionamiento social.

las perspectivas históricas del patrón de acumulación capitalista y una cultura diseñada en exclusiva para el consumo masivo de mercancías más vinculadas con la artificialidad que con la necesidad, en el fondo sujeta a individuos, sociedades, Estados a impactos sociales de alcances ilimitados, ya que su plano operativo no tiene como fundamento sociohistórico el orden social, sino el individualismo, prevalece el individuo sobre todo el quehacer humano-colectivo. Hasta el arte, la cultura, la educación como motores sociales son convertidos a legitimar aquella base material del neoliberalismo, su expansión es inexorable, los valores básicos de la cohesión social son subsumidos, en la descomposición como si formasen parte esencial del orden natural de la realidad, verbigracia, la educación en México sufre alteraciones que alejan al sujeto social de la realidad nacional, los educandos son convertidos en entes preconstruidos, apensantes sin espíritu crítico, ¡vaya realidad imposible de soslayar!; es esto la tarea histórica de la lucha de clases emprendida por las huestes burguesas de nuestro país.

La operación del moderno mercado extensivo se caracteriza por fenómenos de transnacionalización, interdependencia y certidumbre, causa y efecto, por lo tanto, de la transformación incesante en la naturaleza y estructura de manipulación, de operación de los mercados: el tránsito del mercado “espacial” a las redes de intercambio (NetWork); el paso de estructuras de competencia oligopolísticas en el mercado internacional a las alianzas estratégicas oligopolísticas; los cambios en la organización de la estructura industrial a partir de la fábrica mundial, la subcontratación y el comercio intrafirma, el sistema de comercio internacional, donde el comercio complementario y competitivo da paso al comercio adversario a través de bloques regionales. Finalmente la transformación del sistema financiero y monetario internacional, donde los tipos de cambio y las tasas de interés flexible han generado una nueva economía y comercio del dinero. Todo ello cruzado por la dinámica de la tercera revolución tecnoindustrial<sup>10</sup>. Lo que ha olvidado expresar el autor de las anteriores líneas es que el mercado extensivo es un producto social de dominación, una forma acabada del capital financiero. Los alcances históricos

---

<sup>10</sup> Ianni, Octavio, *Teorías de la Globalización*, Siglo XXI, México, 1996, pp. 119-120.

anteriormente señalados de éste es una forma ideal, en la economía capitalista las tasas de interés nunca han sido flexibles siempre han estado determinadas por una moneda líder, ayer fue el patrón oro, hoy es el dólar, en la realidad concreta aquellos alcances históricos gravitan en torno al enorme desarrollo de las fuerzas productivas, el mercado capitalista actual no puede observarse como entidad físico-espacial, sino como una gigantesca red cibernética, donde el capital financiero estrangula –vía financiera, vía maquiladora, vía inversión extranjera- a los incipientes mercados internos que están en extinción; de estas consideraciones es desprendible el por qué de la incidencia del capital financiero sobre el sector eléctrico nacional, éste por la propia dinámica histórica capitalista ya está integrado a aquel mercado extensivo, aunque esto todavía es relativo su impacto social se deja ya sentir en la vertiginosa escalada de las tarifas eléctricas más recientes.

En este panorama estrictamente material se observa con toda nitidez histórica que el paradigma llamado neoliberal, en su operabilidad en la realidad socioeconómica mexicana como deconstrucción histórico burguesa se presenta al 100% para la consolidación de una exorbitante exacción de capital, se ha tenido que considerar al mercado como el aspecto sustancial, aunque son construcciones teóricas están vinculadas con su entorno social, su expresión más fehaciente son las legislaciones que permiten y fomentan el funcionamiento del aquel mercado, los medios de comunicación lo hacen en forma programática para los respectivos impactos sociales de dominación, existen otras formas operativas como es la iglesia católica, los seudopartidos políticos, el propio Estado, la política fiscal, la política monetaria y cambiaria para el control de la demanda efectiva. Es importante dejar en claro y recalcar que una de las características fundamentales e históricas del mercado extensivo, es la absorción de los mercados internos con la finalidad histórica de que el imperialismo eleve constantemente la tasa de explotación<sup>11</sup>, y por ende, incrementar la tasa de ganancia, lo que significa alcanzar una exorbitante concentración del capital en un sólo polo, y en el otro, un proceso de pauperización sin parangón histórico, las posiciones de clase del imperialismo entran en una fase aguda, recalcitrante porque el mundo es unipolar, se ha

---

<sup>11</sup> Luxemburgo, Rosa, *La acumulación de capital*, Edit. Grijalbo, México, 1978, p. 346.

impuesto la vetusta conformación ideológica del pesimismo-conformismo, donde la única salida es el consumismo para la consolidación alegórica platónica de la caverna.

Otro sello histórico del aquel mercado es su enorme necesidad de energía –petróleo-energía eléctrica y agua, la cual se satisface a través de las políticas de diversa naturaleza que imponen las instituciones financieras como son el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y la Organización Mundial del Comercio, baluartes del imperialismo, planean a corto, mediano y largo plazo el saqueo de la riqueza en general y de la energética de los países que están fuera de la órbita imperial. Ahora bien, cuando el quehacer de la diplomacia financiera sucumbe ante la resistencia nacionalista, el mercado transnacional recurre a las prácticas que antaño caracterizaron estigmáticamente a los países altamente industrializados para la satisfacción de su demanda energética, como son las nuevas guerras, el saqueo es una cuestión histórico empírica, tangible por las mas recientes invasiones de pillaje cínico emprendidas por la complicidad mediática de los países imperialistas, la visión neoliberal del mundo es una cuestión histórico concreta, aplicable en la realidad social del hombre.

En cuanto al plano ideal, el neoliberalismo es un paradigma que también tiene una base ideológica, sin lugar a dudas reproduce el viejo apotegma de que el individuo es el motor del progreso de la sociedad humana en donde se identifican plenamente los intereses individuales con los intereses colectivos, recurre en el mundo actual a fomentar la imagen de una sociedad capaz de resolver sus problemas estructurales por vías del individualismo en función de la manipulación ideológica. El neoliberalismo es una ideología, son representaciones falsas de la realidad lo que constituye en esencia su corpus, que expresan bajo el signo de universalidad y control social, los intereses del capital financiero. Es decir, no sólo presupone la división de la sociedad en clases, en países imperialistas y países dominados, sino que actualmente construye todo un esquema pragmático y programático de signos y representaciones cuya artificialidad le arrebató al hombre sus formas naturales e históricas de la ontología humana, las instituciones sociales como la familia y el propio Estado padecen el socavamiento, la primera sufre una desarticulación paulatina y la

segunda se encamina a funcionar evidentemente como una fuerza vigilante del aseguramiento del incremento del patrón de acumulación del capital, soslayando su papel histórico fundamental de ser el factor fundamental de la cohesión social y de la impulsión social, los elementos basales de estos dos últimos aspectos como son la educación y el trabajo con un altísimo grado de descomposición evidencian la función estatal social.

El patrón paradigmático neoliberal es de naturaleza universal, impone sus formas ideológicas que van desde las más precoces como caricaturas deportivas hasta las más sutiles de la participación democrática burguesa, con la finalidad específica del ejercicio del control social, la dominación funciona en razón del oscurecimiento de la realidad social, en donde pareciese que el mundo de la artificialidad impulsara la creación de un consorte con un verdadero rostro humano. La ideología dominante es así, su alienación, su justificación histórica de expansión de la artificialidad creada por el capital, en beneficio de una fracción dirigente de la sociedad, que se sirve de ella para reforzar su dominación, es para que la funcionalidad ideológica oculte la perfilidad histórica del capital. El paradigma es impuesto por una vía mental desfigurando la realidad a través de los medios de comunicación o por la vía coercitiva comercial –tratados de comercio- como resultado intrínseco del propio desarrollo histórico de las fuerzas productivas las cuales deben reproducirse en estadios cada vez más superiores por el desarrollo de la ciencia y la tecnología, aquella imposición es telegenética, cibernética, hasta económica, y sino militar –Afganistán, Irak-, veamos, este paradigma que encubre las verdaderas expectativas de dominación del imperialismo, cuenta inexorablemente con una red transnacional de un grado altísimo de desarrollo científico-tecnológico, con lo cual fomenta un conjunto de representaciones clasistas como la falsa idea del “libre mercado”, fundadas en el individualismo, que permiten la expansión neoliberal. El neoliberalismo es un conjunto de ideas construidas por la clase dominante, legitimadoras de su quehacer histórico, son las ideas dominantes en cada época; o expresado en otros términos, la clase social que ejerce el poder material en la sociedad burguesa es, al mismo tiempo, su poder espiritual dominante. La clase social que tiene a su disposición los medios para la producción material dispone

con ello, al mismo tiempo, de los medios para la producción espiritual, lo que hace se le sometan, al propio tiempo, por término, las ideas de quienes carecen de los medios necesarios para producir espiritualmente, el “proletariado” actual carece de las herramientas para producir en el plano material e ideal, un ideario espiritual crítico acerca de su situación histórico-espacial.

Partiendo de quienes tienen la propiedad de los medios de producción, hoy le llamarían los ideólogos burgueses la propiedad global de parte de las empresas transnacionales, evidentemente proyectarán un conjunto de ideas (neoliberalismo) justificatorias, legitimadoras, caracterizadas por su alta operabilidad histórica, es decir, aparecen en un momento histórico –temporalidad- para la creación de una plataforma ideológica de control social, para el funcionamiento de las instituciones que permiten el desarrollo del capital que van desde las prácticas educativas hasta prácticas de naturaleza política, apelan a la esencia de la noción neoliberal del mundo, como es la “democracia” y el “libre mercado”<sup>12</sup>, vaya perogrullada. Actualmente aquel paradigma cuenta o contiene una vasta red cibernética mundial para su operación histórico ideológica, su difusión de sus ideas no sólo cuenta con los mercaderes televisivos deformadores de la realidad en un plano local y un plano mundial, sino que los mismos aparatos jurídico-políticos, verbigracia el que está en turno en nuestro país, abusando de la escasa credibilidad política con cuentan, llevan a la praxis social aquel instrumento de control socioeconómico, su característica sociohistórica, la realidad social así lo manifiesta, ha sido la de privilegiar las operaciones del capital sobre el salario, la política emprendida de desmantelamiento de todo lo que represente lo social en el orden material y en el orden ideológico, la depauperización del grueso de la sociedad mexicana, la serie de privatizaciones de las instituciones vinculadas en strictu sensu con la visión social, la exaltación del individualismo fundado en la lucha entre las fieras corroboran en el orden empírico las funciones antes mencionadas.

---

<sup>12</sup> Gilly, Adolfo, “Dominación y Resistencia: incógnitas ante el EZLN”, en *Vientos del Sur*, número 7, verano, Revista Vientos del Sur, 1996, pp. 3-12.

### 1.3 Neoliberalismo y Áreas Estratégicas.

El motivo de esta tesis es investigar el impacto neoliberal en la industria eléctrica nacional, de aquí que en este apartado teórico-metodológico, aparezcan dos aspectos pragmáticamente paradójicos y excluyentes, veamos, porque el primero es hoy un eficaz instrumento socioeconómico contraveniente a todo lo que significa social, el segundo se refiere a toda la esencia del contenido de la política social que durante años llevó a efecto el Estado Benefactor Mexicano, esta forma capitalista es una contrarrespuesta histórica al socialismo o sea que esta medida aparece como preconstrucción ideológica, como respuesta histórica a la aparición del sistema socialista, se origina de las condiciones sociohistórica-materiales del desarrollo del modo de producción capitalista.

Las áreas estratégicas son en un plano formal el aspecto infraestructural básico baluartivo de la sociedad mexicana, de aquí de este aspecto material se desprende: nacionalismo, cohesión social, soberanía nacional resultado histórico de la lucha por ser reconocida como una sociedad con designios históricos propios, estuvieron incólumes hasta el mandato de Miguel de la Madrid, a partir de este gobierno comenzó el proceso de desmantelamiento de los aspectos infraestructurales de México, provocando gravísimos problemas de naturaleza social, estos impactos giran fundamentalmente en torno a un proceso de pauperización absoluta de los sectores más desfavorecidos de la población, su constitución o estructura está expresada en el artículo 28 constitucional, párrafo cuarto, se refieren a actividades económicas fundamentales<sup>13</sup>. Es notable aclarar, determinar que estas áreas parte de los aspectos fundamentales de las fuerzas productivas de la sociedad mexicana, parte vertebral del Estado Mexicano, su transformación en propiedad transnacionalizada, su privatización, es decir, su venta a la inversión foránea ha sido antisocial, antinacionalista; obedece a la recomposición orgánica del capital fundamentalmente estadounidense en un plano mundial para la protección de sus mercados, en relación a las anteriores líneas el asesor Zbigniew Brzeziński profirió en relación con México que exhibía una poderosa planta industrial en ascenso, desmantelada por los apátridas y amátridas neoliberales que

---

<sup>13</sup> *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*, Edit., Porrúa, México, 2006, p. 43.

“Estados Unidos no iba a permitir un Japón en su frontera sur,”<sup>14</sup> lo cual ha sucedido al pie de la letra, las tareas de dominación no han cesado nunca, el intervencionismo ocurre desde el plano cultural hasta el plano político, en un momento dado de la Historia de México aquellas áreas proyectaban el desarrollo de una planta industrial nacional para el impulso soberano, competitivo en el mercado internacional, ya que se contaba dentro de estas fuerzas productivas con uno de los aspectos motores y arsenal industrial esencial del capitalismo contemporáneo, como es la fuente de la energía del sistema industrial capitalista que es el petróleo y la energía eléctrica, en sí, representan materialmente una altísima significancia histórica dentro del desarrollo del capitalismo para el constante proceso de acumulación del capital en un orden mundial, en nuestro trabajo de investigación no se puede soslayar que aquellas bases infraestructurales originarían una plataforma social de alcances ilimitados para el progreso de la formación social mexicana, empero su despojo se presenta en una vía inocultablemente financiera de facto por las fuerzas del imperialismo y sino a través de ventas de “garage”.\* Este último término representa la vulgarización de la serie de privatizaciones, las cuales impulsan políticas económicas de reacomodamiento de la composición orgánica del capital en nuestro país, con la finalidad de garantizar la concentración de la riqueza: la burguesía transnacional para apoyar a la ideología neoliberal y a la burguesía cimarrona local bajo los auspicios orquestados maniqueamente por los organismos financieros internacionales, ha disfrazado el empuje del imperialismo para impulsar una política económica, que repercute en el desmantelamiento de todo el orden social con el objetivo histórico fundamental de imponer una visión del mundo donde el garante sea el individualismo.

Es importantísimo subrayar, esto por cuestiones metodológicas, que actualmente el petróleo está en poder de los yanquis en virtud de subterfugios financieros-bancarios y que ocultan para el sentido común la incidencia social, política, económica, cultural del

---

<sup>14</sup> Gilly, Adolfo, “NO”, La Jornada, México, D. F., 7 de Marzo del 2003, p. 26.

\* Término coloquial que vulgariza y oculta los procesos de licitación pública.



proceso de dominación neoliberal, veamos la realidad energética nacional: “el dinero pagado a PEMEX por clientes de cualquier lugar del mundo pasaría por una cuenta en Nueva York, controlada por una autoridad estadounidense especializada, que podría interceptar ese dinero en caso de que se dejara algo de la gran deuda. En 1995, a raíz de las devaluaciones, hubo un macroprestamo, y en torno a él hubo negociaciones con el gobierno estadounidense y con el FMI...se pactó que el petróleo de PEMEX sería garantía de pago de la deuda”<sup>15</sup>. Empero ante esta intromisión imperialista en el plano energético petrolero nacional no ha existido respuesta del orden social, menos del orden político, sólo en el sector eléctrico existe un fuerte rechazo a la total privatización de la energía eléctrica, pero es una respuesta fundada en un resabio de un incipiente nacionalismo, acompañado de un grupo laboral (electricista) que se acomoda más en el esquema conceptual de la aristocracia obrera cuya naturaleza histórica se caracteriza por la ausencia de conciencia de clase, ordinariamente están controlados por una burocracia obrero sindical separada del grueso de su base por su oportunismo, sus privilegios laborales los separa también del movimiento obrero en general. En este mismo renglón, verbigracia, en el sector centro se presenta un fuerte rechazo a la total privatización de la energía eléctrica, sucede porque la región central del país contiene el más alto índice de concentración poblacional y su movilización manipulada por las organizaciones sindicales es más fácil lograrlo, no porque se hayan alcanzado altos niveles de concientización política, en el plano ideológico y material la masa poblacional es amorfa y muy heterogénea, difícil de compactarse para alcanzar objetivos de naturaleza social, por lo que la tarea de aglutinación social y la tarea de cohesión sociopolítica para alcanzar objetivos de defensa del patrimonio eléctrico nacional está reducida a unas cuantas organizaciones sindicales, la defensa de las áreas estratégicas ha sido resquebrajada por los intereses clasistas de la burguesía cimarrona nacional, a través de procesos mediáticos de desconcientización para borrar que aquellas áreas sean una relación social devenida de un proceso sociohistórico vinculado estrictamente para el despeje del progreso social de la formación social mexicana, es decir

---

<sup>15</sup> Ibidem.

la creación de los aspectos infraestructurales<sup>16</sup>. De estas líneas cabe preguntarse, ¿ por qué los gobiernos harvarianos instaurados vía “partidos políticos” en México se han sometido a los planes de privatización de las áreas estratégicas –fuerzas productivas vitales-?, tracemos una respuesta observando los perfiles ideológicos de los más recientes aparatos de gobierno, los últimos aparatos gubernamentales son el resultado sistemático emprendido por los ideólogos imperialistas yanquis, a través de sus centros educativos más importantes como son la Universidad de Chicago (Harvard), a éstos han acudido un enorme séquito de actuales funcionarios públicos los cuales constituyen –de dichos aparatos de gobierno- una parte social importante para la reproducción social del poder yanqui en nuestra nación, por lo que no pueden trascender la nacionalidad original, se podría expresar que en cada país la burguesía tiene sus propios intereses particulares, pero orientados a favorecer al imperialismo, soslayando en forma mezquina el desarrollo social del país original. De esto se desprende que para estos sujetos sociales el nacionalismo murió, sólo permanece en las legislaciones para el control de las masas, para despertar un maniqueísmo nacionalista, oscuro y atropellado por aquellos sujetos, en la historia de las sociedades dominadas por el capital, siempre como estigma social se generan aparatos de gobierno que han perdido el sentido de pertenencia sociohistórica, sociocultural, su empresa clasista no se origina de cuestiones psicológicas, antropológicas, culturales sino de todo un proceso ideológico emanado de las condiciones materiales donde están inmersos, en éstas prevalece, por ejemplo, que las fuerzas productivas sean propiedad del capital trasnacional, que exista un mercado interno en poder de las empresas transnacionales para garantía del proceso de acumulación de capital transnacional, es importante señalar que este última categoría implica contundentemente la dominación del capital estadounidense, y que apela a la noción neoliberal para ocultar su verdadero rostro; ahora bien, lo real amerita ser tomado en cuenta, las series de privatizaciones de los aspectos infraestructurales: áreas estratégicas ha favorecido al capital financiero, esto es innegable desde cualquier perfil, ya sea material

---

<sup>16</sup> Mandel, Ernest, *La Formación del Pensamiento Económico de Marx de 1843 a la Redacción del Capital: Estudio Genético*, Siglo XXI, México, 1972, p. 64.

o ideológico por ejemplo, el ingreso per capita nos revela un asombroso dato, esto es la transformación neoliberal del trabajo, también llamada liberalización laboral, el salario ante el capital está derrotado, se debe observar que los nuevos procesos de trabajo impulsan de forma soterrada que la ideología neoliberal apunte a dismantelar todas las conquistas laborales, que un momento histórico del movimiento obrero garantizaban la seguridad social, en esta dinámica de la internacionalización del capital es importante mencionar que la incorporación de dichas áreas al mercado transnacional, es la concreción histórica del altísimo desarrollo del sistema industrial imperialista, cada día más sediento de explotar, a la gran masa, que es el proletariado nacional.<sup>17</sup>

Para fijar con objetividad la incorporación de las áreas estratégicas a la dinámica expansiva de las fuerzas productivas del imperialismo, es de fundamental importancia recurrir, a lo empírico aunque es a posteriori, veamos algunos ejemplos, la privatización del sistema ferroviario nacional, ésta se da durante el gobierno zedillista sin ningún empacho nacionalista, las formaciones sociales como la mexicana han producido un tipo sui generis de sujetos sociales, los cuales por procesos de aglutinación social emprendida por las instituciones académicas norteamericanas, responden pragmáticamente a la visión neoliberal del mundo, son tráfugas del “libre mercado”, nunca alcanzan ni siquiera la primera fase del nacionalismo caracterizada por el arraigo cultural, identidad lingüística, simbólica, histórica, nacional, lealtad social, etnicidad, este tipo de entes sociales sólo responden a los intereses de la burguesía transnacional, aquella área estratégica pasó a control yanqui en una vía anticonstitucional\*, la obsolescencia y la falta de rentabilidad del sistema ferroviario nacional fue el argumento del grupo gobernante gerencial en turno, soslayando los fuertes impactos sociales que ha provocado.

Ordinariamente , esto es histórico, en las formaciones sociales latinoamericanas, que han padecido las diversas etapas de acumulación del capital en una forma exacerbada, su traslación a la anterior dinámica histórica del capital ha acarreado impactos sociales de naturaleza, pareciese irreversibles, entre los que destacan un proceso de pauperización

---

<sup>17</sup> Gilly, Adolfo, op. cit., pp. 1-25.

absoluta de las masas de características inhumanas, un proceso de apoderamiento de la conciencia social, se agudiza patentemente en los grupos más desfavorecidos, un proceso de famelización constante, un proceso deshumanización, un proceso de narcotización e idiotización masiva como nunca se había presentado, hoy el consumo de enervantes en México toma matices o índices verdaderamente alarmantes, representa una relación social que incide en el resquebrajamiento funcional del aspecto basal que es la familia, y más allá del orden ético, orden moral, orden religioso, su fundamento radica en el ejercicio del control social, con el propósito de alienar, obscurecer la realidad humana, festejando que el individuo es el culpable de sus conductas, y no el sistema social, oculta el aspecto material de las conductas que contravienen las fuerzas armonizantes de convivencia social<sup>18</sup>; se han mencionado estos impactos sociales asociados con el fenómeno de privatización de las áreas estratégicas, pero también es necesario, y esta cuestión es irrefutable, que una de las características del aparato gubernamental, representante de la clase en el poder, es la de carecer de una base nacionalista como es la de la solidaridad sociohistórica para combatir al fenómeno del narcotráfico.

El Neoliberalismo como expresión del proceso imperialista de internacionalización de acumulación del capital, significa históricamente que todo el mercado interno, hasta ayer de naturaleza nacional sea absorbido por el capital financiero por diversas vías, que van desde el financiamiento externo: deuda externa, hasta la innovante nueva forma de los procesos de trabajo como es la industrialización maquiladora, de aquí, que es firme connotar que la energía eléctrica es un área estratégica baluartiva de la formal y precaria soberanía nacional, capacidad histórica de seguir los designios históricos propios de un grupo humano; empero por la propia dinámica del capital financiero y el proceso de acumulación capitalista en un plano internacional, está en vísperas de pasar a formar parte

---

<sup>18</sup> Vilas, Carlos, *Política y Poder en el Nuevo Orden Mundial: Reto para la inserción en América Latina*, UNAM, México, 1994, pp. 9-83.

\* Anticonstitucional porque se viola la Carta Magna.

del mercado norteamericano, esto es una realidad concreta, los consorcios gaseros estadounidenses controlan el gas natural, insumo fundamental para producir la energía eléctrica, sólo una visión histórico nacionalista apegada como contrarespuesta a lo que es la visión neoliberal, podrá salvaguardarla, idea remota, porque la voracidad del imperialismo sobre la energía no tiene límites en razón de todo lo que represente lo social debe sacrificarse para la consolidación del libre mercado, motor de la perspectiva del capital financiero, en el curso histórico de los patrones imperialistas se rebela en este mundo unipolar que la dominación está fundada en el control socioenergético del mundo, de aquí la embestida neoliberal sobre las áreas estratégicas mexicanas, “Marx pisaba tierra firme al hacer énfasis en la internacionalización de la economía por el modo de producción capitalista: el surgimiento del mercado mundial ha destruido la base nacional de las industrias creando la interdependencia universal de las naciones”<sup>19</sup>. Se podrían traducir las anteriores líneas que siendo el sector eléctrico una base fundamental de la formación social mexicana, al sufrir un proceso de traslación socioeconómica, es decir, que al pasar a engrosar las filas del poder transnacional del capital estadounidense, adquiere la particular característica histórica de seguir teniendo una base nacional, pero ahora flagrantemente imperialista estadounidense, conforma en forma extraterritorial una parte esencial de aquel mercado eléctrico norteamericano, la expansión de las fuerzas productivas por sus mismas necesidades construye nuevos proceso de trabajo que atrapan subordinadamente a la formación social mexicana. La idea del neoliberalismo como forma de acumulación de capital transnacional es expandir la industria eléctrica norteamericana, no se equivocaba Sir J. M. Keynes al decir que sólo existe una base nacional en la industria global, y esa base es la hegemonía imperial de los E.E.U.U. y esa base es extraterritorial en función opresora sobre las formaciones sociales ahistóricas.

Las fuerzas productivas del imperialismo han alcanzado un inmenso desarrollo que sobrepasa la estrecha estructura industrial, agraria, científica, política, económica, etc., de

---

<sup>19</sup> Marx, Karl y Engels, Friedrich, *Manifiesto del Partido Comunista*, Edit. Progreso, Moscú, Tomo I, 1976. pp. 112-124.

los Estado Nación actuales, su calidad histórica de ser países monoexportadores, caso especialísimo el de México, con la relativa posesión de la área estratégica como es el petróleo y la electricidad, lo hace más vulnerable de aquí que las instituciones financieras internacionales han establecido políticas económicas cuyo objetivo radica en incorporar estas áreas a la dinámica expansiva-global imperialista, de esta situación real se determina que no ha rebasado dentro de la división internacional del trabajo aquella calidad, ahora asociada con la exportación forzosa de la mano de obra barata hacia el mercado estadounidense, el cual cierra el ciclo del capital transnacional con el pago de la deuda externa, las remesas enviadas en dólares por la emigración retorna por el pago de los servicios de la deuda externa.

Ahora bien, asociando la dualidad histórica de nacionalismo y áreas estratégicas encontraremos una explicación teórica más objetiva de lo que significa la industria eléctrica, ya que mientras que el nacionalismo es una cuestión que parece ha sido borrada del mapa neoliberal, sólo existe uno que es el hegemónico de los países imperialistas llamados también países altamente industrializados, el neoliberalismo no es sólo una receta de ajustes estructurales impuestos por las instituciones financieras internacionales entre los que destacan la privatización, la liberalización comercial, la flexibilización laboral, la restricción fiscal, la apertura irrestricta a la inversión extranjera, sino que es una relación social de dominación para imponer nuevas formas de trabajo donde prevalezca evidentemente una explotación sin parangón alguno, además demuele todos los vestigios de la simbología del nacionalismo de los países que han seguido el recetario neoliberal, la identidad histórico-cultural, el ideario de la soberanía nacional, la lengua y sus derivados nativos, el ideario político, la lealtad patriótica, la solidaridad social etc., son socavados con la finalidad inmanente de construir sujetos sociales sin ningún imaginario de identidad grupal original, proclives a la nueva expansión del capital donde prevalece la idea remota de que el libre mercado es el precursor solidario para la solución de la problemática social,

es el individuo desnacionalizado en ese mercado el que con su accionar representa el mejoramiento colectivo de la sociedad, vaya perogrullada<sup>20</sup>.

El nacionalismo no es una cuestión subjetiva, es una cuestión real, concreta, se origina vinculada con la vida material (fuerzas productivas) y simbólica (ideología) de una entidad colectiva, porque una nación no es simplemente una población amorfa, una colección de criterios abstractos y externos, es una realidad social cohesionada por elementos concretos como sistema económico en su modalidad capitalista o socialista, sistema cultural, sistema lingüístico, sistema político, una historia común, sentido de reconocimiento al otro, en sí es un ente que tiene vigencia histórica-social, y que recurriendo al reduccionismo económico está determinada sociohistóricamente por sus aspectos infraestructurales, en nuestro asunto de investigación, la industria eléctrica que es parte de la base material del desgastado nacionalismo mexicano, cuando una sociedad no tiene nada que defender evidentemente se deposita en el “cesto de la historia,” sus elementos cohesionales como sujeto sociohistórico son fácil presa de la incidencia imperialista hegemónica, desde el punto de vista sociológico existen únicamente como poblaciones determinadas por la dinámica del patrón de acumulación capitalista, inmersas en la pobreza, sólo suministran mano de obra barata y energía. La estrategia como modalidad histórica del imperialismo vía neoliberalismo, es dismantelar los aspectos materiales del nacionalismo en los países latinoamericanos, por ende en México, y afianzar él los países imperialistas a través de herramientas que van desde bombardeo ideológico mediático, hasta la vetusta herramienta clásica del coloniaje como son las invasiones justificadas con la construcción de la libertad y la democracia burguesa, estos dos idearios sociales son la vanguardia de la justificación de la idea neoliberal de la inteligencia burguesa, ahora bien, no sólo este proceso desnacionalizante se da en las áreas estratégicas sino que existen otras cuestiones que lo acompañan.

Los medios de comunicación no juegan un papel inminentemente de comunicación social nacionalista, fomentan la imagen, el ideario proyanqui a través de sus íconos hollywoodenses,

---

<sup>20</sup> Chomsky, Noam, Dieterich, Heinz, *La Sociedad Global, Educación, Mercado y Democracia en América Latina*, Joaquín Mortiz, México, 1995, pp. 1-67.

exaltando su lectura, sus invasiones a otros países, su cultura, su sistema político fundado en una “democracia liberal”, etc. Lo cual recrudece, reafirma el nacionalismo norteamericano en una forma ultraconservadora en detrimento del conglomerado de elementos del incipiente nacionalismo mexicano, es decir,

crear una plataforma de ideas, imágenes, visiones que en última instancia establezcan una férrea dominación sobre los pueblos receptores de esa disparatada propaganda escondida en los medios de comunicación, los cuales que por el mismo proceso de expansión del capital financiero tienden a trazar un esquema donde pareciese no tienen patria, y que su función es de naturaleza antisocial, desviando la percepción de la realidad humana hacia la falsa conciencia, para así imponer justificatoriamente un imaginario colectivo inmanente a los intereses del reacomodamiento transnacional del capitalismo donde la función constante es la exorbitante concentración de capital.

El reacomodamiento del capital es la concreción material de las burguesías de los países hegemónicos-imperialistas, y en virtud de aquél han construido un sistema industrial de naturaleza transnacional, pero cuyos centros neurálgicos decisionales permanecen en forma monolítica en sus países de origen, su sistema industrial ya no tiene en forma estigmática la característica histórica de exportar capitales solamente –inversión extranjera directa-, sino que sus plantas industriales son extensivas amalgaman a la propia exportación de capitales y de mercancías, todo este tipo de operaciones financieras industriales suceden a nivel de intrafirma, de aquí la necesidad histórica del capital financiero de la incorporación de las áreas estratégicas a esa dinámica global del capitalismo para arrebatarse la naturaleza de pertenencia nacionalista, ya el marxismo explicaba con toda precisión que la ideología burguesa vende el concepto de nacionalismo en razón de sus intereses de dominación y control social, verbigracia, el petróleo mexicano expresaba un fuerte nacionalismo pero el Tratado de Bucareli<sup>21</sup> se lo arrebató. Ahora bien, la **práctica** del nacionalismo por el aparato gubernamental mexicano está evidentemente vinculado con la dinámica expansiva

---

<sup>21</sup> Prieto, Ridelalosa, Raúl, *Alvaro Obregón resucita: De los Tratados de Bucareli al Tratado de Libre Comercio*, Edit. Daimon, México, 1993, pp. 30-54.



del capital financiero, sólo se da en el discurso. El símbolo real del nacionalismo está fundado en una base material como son las áreas estratégicas, primordialmente el petróleo y la energía eléctrica, si recurrimos a la abstracción categorial de sistema eléctrico industrial se connotaría, se connotará que la dominación de los países imperialistas radica en el control de las fuentes de energía, entre las que destacan hidrocarburos, electricidad y agua sin las cuales es imposible la transformación energética, de aquí que el neoliberalismo en cualquier nivel es una estrategia para dismantelar los incipientes nacionalismos, esto en función de la complicidad de las burguesías, surgidas como apéndices del sistema industrial imperialista. Este corrobora aquella tesis marxista de la expansión inexorable del Modo de Producción Capitalista en el plano mundial como un proceso histórico irreductible, actualmente los monopolios actúan a través de asombrosos sujetos sociales que son las empresas transnacionales, las cuales sólo reconocen a un tipo de nacionalismo: El de sus países de origen; el de los países socios, usando un término de raigambre mercantil, no, es únicamente una cuestión jurídica altamente manipulable.

#### 1.4 Neoliberalismo: Expresión ideológica del imperialismo.

El imperialismo es una categoría sumamente vulgarizada, desgastada pareciese que su uso pasó de moda, pero no es así, su sola mención conduce al debate epistemológico, al debate ideológico, no se reduce a los cinco rasgos leninistas, es un fenómeno social que actualmente involucra el sometimiento de la conciencia humana por medio de herramientas ideológicas altamente sofisticadas, y en casos extremos recurre a la fuerza, quién puede negar que el imperialismo se caracteriza por el ejercicio de las guerras de rapiña, que en su

praxis histórica de sometimiento socioeconómico están esos agentes de altísima concentración de la riqueza como son las empresas transnacionales que ejercitan guerras culturales para imponer sus patrones de consumo, que es un fenómeno resultado del constante y altísimo desarrollo de las fuerzas productivas del capitalismo, quién puede negar su anexionismo a través del mercado extensivo etc., es una categoría que caracteriza una etapa de la historia humana, que en su corpus contiene praxis e ideología para la expansión del capital financiero, justificando la ley del más fuerte para la consolidación de la hegemonía de los países imperialistas, no basta observarlo como una cuestión teórica sino como una realidad concreta que significa saqueo y dominación, con su coadyuvante histórico que es la polarización abismal de la sociedad humana: extrema pobreza y extrema riqueza.

En la historia del capitalismo, jamás se había manifestado la ideología burguesa en tales dimensiones de dominación, como forma deshumanizada de la realidad humana, su agente histórico el imperialismo vía paradigmática y pragmática del neoliberalismo, cuenta con una herramienta de alcances ilimitados, inusitados: el insospechado desarrollo de las fuerzas productivas del capital, manifestado en unos medios de comunicación capaces de deformar la realidad en cualquier parte del planeta. El neoliberalismo adquiere formas ideológicas socialmente apabullantes –democracia mediática, conservadurismo político, Estado Mínimo, etc.,- llevando al hombre a un estado de manipulación insospechado, convirtiéndolo en un monstruo consumista de las artificialidades de la producción industrial masiva, ésta es la tarea de aquellos medios. Estos vía o red cibernética histórico global, deforman la realidad creando un mundo de ficciones, imágenes, sonidos: representaciones falsas, donde se oculta la dominación de las formas democráticas burguesas, generando una libertad de naturaleza limitada, sólo existe la libertad del mercado<sup>22</sup>, entelequia sociohistórica de las empresas transnacionales.

El neoliberalismo es un fenómeno ideológico –esto es uno de sus matices históricos- apela constantemente a la consigna histórica de la percepción democrática del mundo; se

---

<sup>22</sup> Valenzuela, Feijóo, José, *Crítica del Modelo Neoliberal*, UNAM, México, 1991, pp. 110-115.

presenta como una dualidad ideológica de alcances ilimitados de dominación y control social, neoliberalismo (privatización, desregulación de los mercados, política fiscal restrictiva, transformación de la propiedad estatal en propiedad transnacional, etc.) y “democracia” (pluripartidismo), es parte del esqueleto estructural de la nueva embestida del imperialismo, sirve –se deduce en la investigación- para disfrazar el desmantelamiento de los aspectos infraestructurales del Estado-Nación Mexicano; se opone a aspectos como cuestión nacional, soberanía nacional, nacionalismo, al mercado interno nacional, cultura nacionalista, etc., pertenecientes al andamiaje social de naturaleza mexicana, y recalitra el nacionalismo de los países hegemónicos. Ha recurrido a presentar –construcción de la realidad- una realidad donde todas las fuerzas políticas, culturales, sociales etc., caben, empero, esto no es cierto, es una falacia preconstruida con la finalidad de promover la cultura del pesimismo-conformismo y representar las relaciones sociohistóricas como parte de un orden natural y no social, esta característica neoliberal connota que el funcionamiento del imperialismo radique para el control social en representaciones falsas, expresaría el apologismo burgués que el atraso social y el proceso de miserización de las masas sea del orden natural y no del orden social, estas líneas recaen en que basta que un individuo alcance niveles altísimos de concentración de la riqueza para justificar que el sistema social funcione para el mejoramiento del hombre, disfraza la explotación de las masas; pero retornemos a las fuerzas mencionadas, sólo cabe una fuerza en el orden sociohistórico actual, la del capital financiero, el cual abraza con todo su poder al mundo, su vía, un proceso de acumulación del capital inexorable cobijado por la percepción ideológica burguesa del mundo. Veamos, recurrir a una herramienta soslayada por la vulgarización de las categorías marxistas, no es aventurado, la realidad concreta así lo manifiesta, recurrir a la vieja percepción de lo que es la ideología desde el punto de vista marxista althusseriano, develará con toda firmeza la dualidad antes mencionada. “Se sabe que la expresión ideología fue forjada por Cabanis, Destutt de Tracy y sus amigos, los cuales le asignaron como objeto la Teoría (Genética) de las ideas. Marx, apenas empieza a usar este término, cincuenta años después en sus primeras obras, le da un sentido

completamente distinto. La ideología es, desde entonces, el sistema de ideas, de representaciones, que domina el espíritu de un hombre o de un grupo social. La ideología es una representación de la relación imaginaria entre los individuos y las condiciones reales de existencia.”<sup>23</sup> A esto bastaría incorporar que en virtud del desarrollo científico-tecnológico de los medios de comunicación las representaciones falsas de la realidad son construcciones prefabricadas con el objetivo pleno de manipular operacionalmente la conciencia del hombre; pero también someterlo a la creencia de que lo que sucede en su hábitat social, es del orden natural; fomentando un conjunto de artificialidades en las relaciones sociales. Todas las ideologías son estructuras altamente operacionales preconstruidas para manipular la realidad concreta en sus diversos niveles sociales, tienen una base real, concreta, aún con todo lo que representan al falsear la realidad, veamos un aspecto material de naturaleza irrevocable, su mercado, ahora global por la desaparición de los mercados internos, parte de la vetusta y engañosa premisa de la “libertad de mercado” que conduce a la coadyuvancia sofística de la libre competencia, vaya ¡ representación falsa!, por cuestiones históricas del desarrollo del imperialismo, el cual observa un marco socioeconómico donde prevalece evidentemente “un mercado libre”, pero libre para la competencia oligopolística, en virtud de gigantescos conglomerados transnacionales donde el mercado encuentra su mayor eficacia; pregonan los apologistas del imperialismo existe un libre tránsito de mercancías con la consecuencia histórica de impulsar el progreso humano. Todo lo anterior, es una representación falsa ya que el “libre mercado” es una panacea social, el empuje de las empresas transnacionales de origen yanqui en nuestro país es tan evidente, que el sistema ferroviario, el incipiente sistema marítimo, el sistema bancario-financiero, aspecto fundamental de la expansión imperialista, están en su poder, conformando verdaderos oligopolios, empero el neoliberalismo como visión falsa del mundo – instrumento ideológico-pragmático de la perspectiva burguesa del mundo-, apela

---

<sup>23</sup> Althusser, Luis, *La Filosofía como Arma de la Revolución*, Ediciones Pasado y Presente, México, 1983, pp. 120-123.

aquella noción del “libre mercado” para ocultar el verdadero tejido de dominación que entraña el imperialismo.

Los agoreros del sistema político nacional vinculados íntimamente con aquella ideología, no han encontrado mejor oportunidad histórica para mostrar su posición de clase, su asociación con aquella representación falsa de la realidad es manifiesta, conforma un arsenal ideológico, colapsa a la formación social mexicana, observemos por una vía empírica las anteriores líneas en las palabras del poder gubernamental en turno: “El presidente Vicente Fox Quezada insistió : el autoempleo y los micronegocios son la puerta de salida de la pobreza para una amplia capa de la población nacional. En tal sentido, anunció el marco legal y económico que permita la incorporación de esas modalidades a las obligaciones fiscales y a la previsión social. Para el mandatario el fomento a los microchangarros que identificó como el sector no estructurado de la economía, permitirá a cerrar la brecha de la desigualdad...”<sup>24</sup> Vaya representación falsa de lo que es el “libre mercado”; sin embargo es una reproducción de los aspectos estructurales operacionales de la ideología del neoliberalismo, de esto surgirían dos interrogante altamente develadoras: cómo un enfrentar un “changarro” contra el proceso de absorción del mercado interno nacional por las políticas neoliberales de desnacionalización de las economías nativas, cómo enfrentar un “changarro” contra el proceso histórico de la circulación de las mercancías a nivel transnacional, es decir, los grandes corporativos transnacionales como Wal Mart, Gigante, Aurrera, etc., en un proceso paulatino de control mercantil, desaparecen a los pequeños negocios-changarros-, la anterior política comercial de changarrización es un diseño ideológico formulado en el proceso de falseamiento de la realidad social, como oportunidad para el “progreso de las masas”, fincado en la ignorancia masiva de aquella realidad, flagrante atentado en contra de la inteligencia, la cual no soslaya que el desempleo programático, es el motor del abaratamiento del ejercito industrial de reserva y de la diversidad de los impactos sociales que suceden en la

---

<sup>24</sup> González, Susana, “Generan changarros pocos empleos y mal pagados: experto”, La Jornada, México, D.F., 11 de Noviembre del 2005, p. 24.

formación social mexicana; empero cumple con los designios históricos de la ideología del imperialismo, que es la de crear un universo de representaciones falsas, que desvían la comprensión del mundo real.

En vías del mencionado “libre mercado”, eje fundamental ideológico del neoliberalismo, sucede formal y factualmente la privatización de los aspectos infraestructurales en nuestro país; esto es a posteriori, la formación social mexicana ha sucumbido en forma alarmante al conjunto de ideas y representaciones falsas que impulsan la desregulación; en nombre de la democracia, del progreso, del crecimiento, de alcanzar el primer mundo, de la libertad de empresa se han desmantelado los soportes materiales del Estado-Nación Mexicano, de incipiente soberanía factual, quedando a la deriva del libre juego histórico de las fuerzas del imperialismo, todo en aras del “libre mercado” el cual está en función sociohistórica de la división internacional del trabajo donde aquella formación social juega el papel vetusto de ser una entidad monoexportadora.

Las privatizaciones han borrado la cuestión social para darle el curso a la matriz del capitalismo financiero, que es la sacrosanta propiedad privada de todas las actividades humanas, todo es lucro, se impone el patrón de acumulación capitalista con una visión que traza un esquema de rechazo de todo lo que represente una ruta de naturaleza social. Las premisas antes mencionadas han conformado toda una estructura ideológica cuyas representaciones falsas coculcan un imaginario falso en las masas, porque en lugar de impulsar el progreso nacional, han fomentado, forjado una serie de procesos que inciden en el deterioro de los aspectos sociales basales de la formación social mexicana, veamos, esto es irrefutable, la familia mexicana padece una terrible desarticulación, el proceso de pauperización alcanza horizontes verdaderamente irreversibles, -distribución del ingreso bajísimo, la mano de obra la más barata del mundo-, un proceso migratorio en crecimiento constante hacia el norte, -expulsión de la mano de obra para incrementar el patrón de acumulación capitalista yanqui-, un proceso de descomposición del aparato jurídico-político, un proceso de desempleo galopante, un proceso social de no credibilidad en las instituciones sociales y políticas, lo cual todo esto se reduce a la ausencia total de la

seguridad social, aspecto histórico antagonista de la dinámica neoliberal individualista, etc., empero la ideología del neoliberalismo lo oculta y lo transforma en productos propagandísticos digeribles por el ideario social, todo esto en virtud del desarrollo de los medios de comunicación, baluarte ideológico del poder transnacional, su característica sociohistórica la de tener secuestrada la conciencia del hombre. Se ha tenido que recurrir a lo anterior para fijar que la ideología es una realidad social, expresando íntimamente su interés de clase, es decir, la ideología es una herramienta construida intelectualmente por la inteligencia burguesa, su raíz las condiciones materiales en las que se desenvuelve el hombre.

El “libre mercado” es una entelequia ideológica que apunta al control del poder y a la construcción de una sociedad aparentemente democrática, que somete a la realidad social a influencias falsificadoras, verbigracia, la apertura comercial, la cual es sólo un presupuesto funcional para el ejercicio de la movilidad del producto-mercancía en forma unilateral. “De esto se sirve, por una parte, que la ideología, constitutivamente imbrincada en el funcionamiento de lo imaginario social, está necesariamente falseada. Su función social no es ofrecer a los agentes un conocimiento verdadero de la estructura social, sino simplemente insertarlos en cierto modo en sus actividades prácticas que sostienen dicha estructura.”<sup>25</sup> El neoliberalismo es una visión ideológica que invoca las verdaderas expectativas de penetración del imperialismo en la formación social mexicana, su quehacer es la de establecer una red nueva de relaciones sociales entre el capital y el salario, donde este último, acepte en forma absolutamente subordinada y mistificante las diversas formas de control social, entre las que destacan fundamentalmente el poder eclesial; el poder telecrático de los medios de comunicación para su permanente expoliación; el poder empresarial que actúa camaralmente por la vía de los partidos políticos, estos tres son los poderes fácticos que fijan con toda certidumbre la operacionalidad pragmática de aquella ideología históricamente determinada.

---

<sup>25</sup> Althusser, Luis, *Marxismo y Humanismo*, Siglo XXI, México, 1968, p. 73.

### 1.5 Base Teórico-Estructural: Mercado y Competencia

Estos aspectos son de vital envergadura teórico-material, porque son las fuerzas motrices del capitalismo en su fase imperialista, últimamente llamada por el apologismo burgués el neoliberalismo, en aras de ellas se ha construido la red de aglutinación industrial mundial, explican con toda certidumbre histórico-científica su expansión. El fenómeno neoliberal es evidentemente una consecuencia histórica de la necesidad intrínseca de acumulación del capital con su coadyuvante sociohistórico, un altísimo nivel de requerimientos de fuentes de energía para el funcionamiento industrial. En el transcurrir del proceso histórico capitalista su mercado había estado constreñido geográficamente, esto hasta antes del derrumbe del socialismo real, pero a partir de este fenómeno sociohistórico, su expansión no ha tenido parangón histórico alguno, una de sus novísimas características es su inconmensurable proceso de absorción de los mercados nativos acompañado con una de sus manifestaciones socioeconómicas como es el capital transnacional, para evitar distorsiones es importante subrayar que los mercados nativos son aquellos que no pertenecen a los países altamente industrializados; aquella absorción hoy más que nunca guarda una absoluta presencia histórica, la internacionalización del capital financiero enmarca coyunturalmente la desaparición de los mercados internos con su incorporación al mercado transnacional, ya sean “bananeros” o hasta los que han alcanzado un incipiente desarrollo científico-tecnológico, podría enmarcarse autónomos.

La expansión de la vetusta “mano invisible” de Sir Adam Smith se deja sentir hasta en los rincones más apartados del planeta, se presenta en una forma materializada como una relación de naturaleza internacional de los procesos productivos altamente tecnificados para el alcance gradual de altos niveles de producción industrial, es decir, una empresa transnacional, la cual es una firma intraempresa que impone la idea de que todas las cadenas industriales están sujetas a su política de control industrial a través del mercado, construido exprofesamente para garantizar su tasa de ganancia y su consolidación



científico-tecnológica, es el motor omnipotente que resuelve todas las contradicciones del sistema capitalista, actúa a nivel internacional concatenando todos los aspectos del quehacer humano, todos los segmentos o actividades que se desarrollan en la economía, y por ende, en la sociedad. Para el neoliberalismo “aquella mano invisible” es la cuestión generatriz que resuelve toda la problemática social, hasta el Estado como entidad meta-racional-humana ha sucumbido ante sus designios, es su argumento para consolidar todas las políticas de penetración extranacional. En aras de él se invaden militar, cultural, económicamente, etc., a los países del llamado “tercer mundo”. Ahora bien, para fijar con más objetividad una de las características teórico-conceptuales del fenómeno neoliberal, y además que sea operativa-explicativa en el curso de este trabajo, es necesario precisar que un mercado es a ultranza clásica un área dentro de la cual los vendedores y compradores de una mercancía mantienen estrechas relaciones y llevan a cabo abundantes transacciones, de tal manera que los distintos precios a que estas se realizan tienden a unificarse<sup>26</sup>. Esta acepción económica sólo sirve para orientar lo que son las compraventas que puedan efectuarse en determinado sitio, da la representación de la existencia de muchos mercados, no nos acerca a la plataforma conceptual de lo que en la actualidad significa el mercado desde el punto de vista imperialista, constriñe la idea de lo que en realidad significa en el mundo actual desde el punto de vista geográfico, está limitada en su forma conceptual, empero su aportación teórica es de gran envergadura, fue necesaria para impulsar la base material de la categoría operativa, para la elaboración del discurso de este trabajo de investigación, en esta fase del imperialismo.

La categoría del mercado no sólo remite a la esfera de lo económico sino también conlleva a otra esfera de lo que es lo social. Veamos que es desde este último punto de vista, y desde el punto de vista imperialista: En primer término es una relación social, donde prevalece inmanentemente el control, la dominación del capital financiero sobre el salario, es extensivo, es decir altamente absorbente de las formas sociales más atrasadas de producción, las incorpora a una nueva dinámica socioeconómica, -nuevos procesos de

---

<sup>26</sup> Hilferding, Rudolf, *El Capital Financiero*, La Habana Cuba, Instituto Cubano del Libro, 1971, p.376.

trabajo-, donde el Estado Mínimo sólo protege los designios históricos del capital, entre los que destaca fundamentalmente la sobreacumulación del capital. Es el motor histórico que impulsa una nueva repartición del mundo y nueva praxis socioeconómica. De esta definición es posible observar que el mercado asume las funciones enmascaradoras del capital financiero, se le atribuyen una enorme variedad de ellas que subordinan en complicidad al aparato jurídico-político mexicano:

De control social.

De control económico.

De control militar.

De control científico-tecnológico.

De control político, etc.

Es decir, se apodera de los aspectos infraestructurales y supraestructurales de las diversas formaciones sociales que conforman el actual espectro socioeconómico del mundo, ahora bien, los Estado-Nación latinoamericanos se ordenan en una plena vía de subordinación y dominación por aquel mercado, ahora transnacional, por lo que su existencia histórico-soberana queda en entredicho, conduciendo a la percepción de la realidad latinoamericana en el orden natural en forma maniquea, bloqueando que su proceso expansivo es del orden social, que obedece a la reformulación irracional de explotación y saqueo de los recursos humanos y naturales para garantía del sostenimiento alto de los niveles de vida de los países imperialistas. Es el mercado extensivo de los países imperialistas el que impone el desarrollo histórico de las formaciones sociales en el mundo, configura el innovante yugo neocolonial, la presencia de las empresas transnacionales es un fenómeno que se agudiza actualmente en el sentido de que están interconectadas por la amplia red cibernética de dicho mercado; éste es una región material, interconectada por una cadena industrial transnacional considerada como una fábrica mundial, verbigracia, el mercado agroindustrial se extiende por toda la tierra, con lo que impone nuevos nexos sociales, nuevos patrones de consumo, por ende, nexos de dominación, todo en aras de una exorbitante tasa de explotación. Cuando decimos se impone, quiere decir absorbe,

provocando la desaparición de las cadenas agroindustriales nativas, con las alteraciones sociales intrínsecas que con ello trae consigo, para el mercado imperialista sólo prevalece el capital financiero en un altísimo desarrollo, plataforma medular de los procesos de neointustrialización foránea, ¿Quién puede establecer la refutación de que los novísimos procesos industriales implantados en México son una prolongación del sistema industrial transnacional? . El mercado es su premisa histórica y sus características en esta fase de desarrollo del capital, orientan a determinar que es una categoría sociohistórica, ha evolucionado desde la producción mercantil hasta la producción imperialista, asumiendo en ésta última características verdaderamente peculiares, no nos detendremos en enumerar las mismas de dicha evolución histórica, sino por obligación metodológica observaremos que el mercado es un resultado del desarrollo de las fuerzas productivas, hoy, aquél contiene un altísimo desarrollo científico-tecnológico, en virtud del cual desmantela a los precarios mercados nativos, los cuales debían de pertenecer por antonomasia a las sociedades mantenidas en el atraso socioeconómico por su clase dominante, esto en flagrante conjunción con las burguesías transnacionales.<sup>27</sup>

En el capitalismo contemporáneo contiene segmentos que van desde un mercado agrícola hasta un mercado de armas biológicas, es una relación altamente compleja de relaciones sociales, funciona en razón de un gigantesco consumo de energía, pero fundamentalmente hídrico, de aquí que su despeje actual histórico este fundamentado en el control del agua y los hidrocarburos fósiles, suministradores de fuentes de energía agotables, con estas líneas debemos conferir al petróleo y al agua el aspecto básico, fundamental del funcionamiento del sistema industrial transnacional, todo el conjunto de mercancías que se presentan devienen de procesos industriales donde el petróleo guarda una infinita presencia, hasta aquellas que se dicen artesanías llevan un alto contenido de aquel hidrocarburo esencial.

Ahora bien, es importante esclarecer que el mercado está determinado por el petróleo y el agua, de aquí el interés que tienen los países imperialistas sobre de éstos para su funcionamiento como sujeto histórico que consume enormes volúmenes de energía, esta

---

<sup>27</sup> Amin, Samir, *Los Desafíos de la Mundialización*, Siglo XXI-UNAM, 1997, pp. 100-125.

conceptualización pareciese que conduce al reduccionismo, todo lo que represente lo social está determinado por la energía, esta es la justificación de la práctica neoliberal, si se consumen enormes volúmenes de energía repercute en beneficio social, lo cual es una perogrullada burguesa. El significado real del irracional consumo petroeléctrico es el proceso exorbitante de concentración del capital unipolarmente, conformando una estrategia geopolítica de dominación y afianzando una novísima división internacional del trabajo, los países imperialistas, dueños y propietarios de la energía mundial y del mercado transnacional, y los países no dueños y no propietarios de la energía. Ahora bien, en la evolución histórica los países imperialistas siempre han llevado un largo trecho científico-tecnológico sobre los países receptores de los implantes tecnoindustriales foráneos, es decir, en los países pobres, pero esta ventaja no es un hecho natural obedece a las perspectivas históricas de dominación, el ejercicio del control científico tecnológico crea una plataforma sólida para la expansión de las fuerzas productivas del sistema imperialista, esto ha permitido todo un proceso de control social y porque no decir, una exacerbada dominación, las diferencias del desarrollo científico-tecnológico la aseguran, las cuales se manifiestan con toda certidumbre en el control que ejercen las empresas transnacionales en la producción de bienes de capital, han convertido al mercado en el centro decisional y determinantal para implementar los novísimos procesos de trabajo vía la industrialización transnacional, también representa que la competencia oligopólica se da únicamente entre los países imperialistas, recompensando a los segundos países con la idea neoliberal de que con la desregulación de sus mercados, el acceso al “libre mercado” será la vertiente con la que alcanzarán altísimos niveles de vida, borrarán las diferencias científico-tecnológicas, ¡vaya perogrullada neoliberal !.

El mercado imperialista es una realidad social, donde prevalece la nomenclatura del incremento de acumulación del capital, requiere de la interconexión de todos los sistemas hidrológicos y petroeléctricos del mundo, el petróleo y la electricidad como fuente de poder imperial, para la construcción de una plataforma industrial hegemónica mundial de los países altamente industrializados, fomenta, esto es histórico, la separación entre el

capital y el salario. Es una fuerza racional burguesa para dismantelar de facto y formalmente a los jóvenes Estado-Nación, si recurrimos a una variable altamente operativa como es la deuda externa desde el punto de vista social<sup>28</sup>, se determinará que es una terrible herramienta especulativa de dominación que aunada al apoderamiento transnacional de los recursos petroeléctricos de la formación social mexicana, o de cualquier otra, engendra un tipo de aparato jurídico-administrativo proclive a los designios históricos de capital financiero, donde descollan fundamentalmente los intereses de clase.

En cuanto al mercado neoliberal, aunque es imperialista en la realidad concreta, porque aquí resaltan las formas sociales más acabadas del monopolio: las corporaciones transnacionales formidables sujetos sociales de dominación. Es una forma histórica del capital, para robustecer el patrón de acumulación de capital a nivel mundial, para esto su embestida sobre las áreas estratégicas de nuestro país, es notable, casi todas están en su poder, porque no decir todas. El 35% de la generación de energía eléctrica está en su poder, y no se diga el petróleo mexicano, lo administra la reserva federal estadounidense a través de un instrumento eficaz como es la deuda externa\* y del otro instrumento, el mercado petrolero especulativo, vías sangrantes de capital sobre las regiones dominadas del mundo; observemos, el mercado no es un simple intercambio de mercancías donde prevalece la libre y equitativa competencia, aquí no prevalece el apotegma liberal del *laissez faire* y menos el *laissez passer* sino el proteccionismo a través de instrumentos tan complejos como son los nuevos acuerdos comerciales, con los cuales incrementan la tasa de explotación, provocando un terrible proceso de pauperización, los oligopolios aseguran en virtud de aquellos acuerdos entre las burguesías, aprisionar en una nueva modalidad capitalista –mercado extensivo- a los incipientes mercados nativos, esto también se da en una política comercial de absorción de los mercados internos de las formaciones sociales atrasadas, para aquéllos el atraso manipulado es el mejor negocio del mundo.<sup>29</sup>

---

<sup>28</sup> Ibidem., pp. 241-260.

\*Véase p. 181.

<sup>29</sup> Rodríguez, Israel, “Los capitales españoles y francés tienen 43 y 20 por ciento de la capacidad instalada otorgada, según la CREA”, La Jornada, México, D. F. 13 de Septiembre del 2003, pp. 20-21.

Una de las características básicas históricas es la estrategia ordenada por el capital financiero de desregulación de los mercados internos nacionales, traducido esto a otras palabras, es la inminente apertura financiera, comercial e industrial donde prevalezcan las mercancías producidas por los oligopolios transnacionales, la producción puede aparecer con las siglas de inversión extranjera directa o como la creación innovadora de los corredores industriales, este fenómeno del capitalismo contemporáneo llamado maquila, es un instrumento no sólo industrial sino ideológico, desmantelador del movimiento obrero, en sus entrañas fomenta la competencia individual para su justificación histórica, manifestando con ello que los impactos sociales del proceso de miserabilización sean un producto de la falta de interés y capacidad histórica del proletariado para comprender su papel en los nuevos procesos de trabajo, y no de las instituciones productivas, en este mercado todos tienen la misma oportunidad del progreso social, y el rezago social está vinculado por la falta de iniciativa individual. Estos dos aspectos -inversión extranjera y maquila- en coadyuvancia histórica con el proceso de privatización de las áreas estratégicas, evidentemente aspectos o regiones infraestructurales, desmantelan los soportes materiales de la formación social mexicana, por lo que ésta aparece históricamente como un grupo humano endeble ante el empuje del capital financiero, su cohesión social se desarticula a través de manifestaciones originadas de la patente desaparición de la seguridad social, cuando un grupo humano no refrenda una perspectiva histórico social, aparecen en su seno alteraciones donde el mismo individuo y los sujetos sociales entran en plena decadencia y corruptibilidad, por lo que se recrean en un sistema social doxa y no en un sistema social episteme, el mundo imaginario neoliberal prevalece, el mercado es su esencia existencial y explicativa, no se debe soslayar que en el neoliberalismo la imaginación es un agente de la representación de la dominación, manipulada colectivamente, funciona por medio de idearios fonéticos, visuales, culturales, periodísticos, políticos, etc.

El mercado, pero el estadounidense, se expande sigiloso sobre la formación social mexicana para dejar marcado un nuevo tipo de colonialismo, una nación sin un mercado

interno propio, es fácil víctima de los centros decisionales hegemónicos, los países metropolitanos colonizan con la mano invisible, el mercado extensivo es una férula histórica donde predomina el capital sobre el salario, esto es notable en cuanto a la distribución de la riqueza en nuestro país, la concentración de la riqueza es altísimamente polarizada,\* una burguesía cada día más rica y un proletariado que subsiste en la miseria, es uno de los efectos sociohistóricos del capitalismo contemporáneo, su desarticulación de esta clase social se patentiza en la ausencia de la capacidad de organización política, esta atomización es la consigna del mercado neoliberal, existe agrupada –conciencia en sí– como un rebaño en pseudo-organizaciones sindicales, que más parecen ataduras del proceso de aglutinación industrial que de su propia liberación, ultraje a la conciencia de clase y por qué no, a la humana, estas líneas no son una cuestión subjetiva, la realidad concreta las ratifica, ya el profesor Louis Althusser había señalado su verdadero papel en el desarrollo del capital, las de ser un aparato ideológico del Estado Burgués, empero a este apotegma althusseriano algunos sujetos sociales escapan, ubicándose en el socialreformismo.<sup>30</sup>

He tenido que recurrir a este breve bosquejo de lo que significa el mercado en un plano teórico-social, pero sin olvidar que es parte infraestructural de la sociedad burguesa, con el objetivo de abordar concretamente, el asunto de estudio, es una consecuencia histórica de la división internacional del trabajo. La internacionalización del capital ha originado un mercado que recorre todos los ámbitos de los continentes, pero se debe subrayar que su funcionamiento y estructura descansa en una dualidad insoslayable, base del sistema industrial como es la del petróleo y el agua; de aquí el motivo de nuestro estudio, el cual recae en el sector energético de nuestro país, fundamentalmente, en el sector eléctrico, que observado como mercado eléctrico nos permitirá escudriñar la mecánica de la internacionalización del capital en este rubro.

El imperialismo a través de su vía paradigmática llamada neoliberal, ha diseñado toda una política de subordinación para insertar al mercado eléctrico nacional en un esquema

---

<sup>30</sup> Lukács, Georg, *Historia y Conciencia de Clase*, Edit., Grijalbo, 1969, pp. 82-83.

\*Véase gráficos p. 180.

donde sea sujeto de un control que desborde a las instituciones nacionales, el apoderamiento ha tenido como símbolo de subordinaje total, a la complicidad del aparato gubernamental mexicano, el cual sigue al pie de la letra las instrucciones fondomonetaristas en el plano macroeconómico para distorsionar la realidad nacional, las variables macroeconómicas son herramientas del mercado neoliberal para ocultar las prerrogativas del proceso de acumulación capitalista, provocando enormes impactos sociales que a plena luz no son observables, los ha enmascarado junto con la inteligencia burguesa, empero el proceso de pauperización relativa y absoluta se muestra en un terrible desmantelamiento de la cohesión social, en una migración hacia el mercado norteamericano, etc., que refutan el quehacer político neoliberal.

Este proceso histórico del capital, es un espectro que motiva expresar en forma específica que la agudización de la contradicción entre el capital y el salario es más notable que nunca, veamos, la desigual distribución del ingreso en nuestro país ha generado un mercado de la mano de obra más barata del mundo, en este contexto sociohistórico aparece como un sumarísimo epitafio del destino histórico de la formación social mexicana. El mercado eléctrico en su forma de fluido eléctrico hasta antes de 1982\*, tenía como características sociohistóricas la de ensamblar toda una red de despeje y protección social, aspectos fundamentales de la política social vinculada con el quehacer del bienestar de las mayorías de la formación social mexicana. Las tarifas eléctricas impulsaban un mayor rendimiento del salario, constituían una base sólida fundada en la actividad social, fomentaban evidentemente la prevaencia de lo social sobre lo individual. Esta política enfatizaba históricamente la creación de un mercado interno con fuerza competitiva en el sistema capitalista, es decir, generaban una economía propia de la formación social mexicana, pero actualmente en la historia del capital que es mundial, insertativa de todos los mercados nativos ha concluido que el mercado energético extensivo –eléctrico en nuestro trabajo de investigación- es una nueva arma para el control y la dominación del capital sobre el salario, y que en virtud del poder intrínseco no sólo sea un instrumento eficaz para la creación de un modelo de sociedad donde figuren, prevaezcan las fuerzas dominantes, sino



sea una parte eficaz y real para una nueva división internacional del trabajo, aspecto sustancial para la estructuración de unas sociedades estranguladas por la fuerza histórica del capital financiero, es decir, unas formaciones sociales que carezcan de su propio destino histórico, ya decía, con toda certeza histórico-científica el sabio Hegel que las sociedades que no tienen capacidad histórica para la construcción de un Estado Soberano, no formal, sino real, están destinadas a desaparecer del movimiento histórico, su función es la de ser nuevos esclavos en el desarrollo del capitalismo.<sup>31</sup>

El mercado eléctrico nacional es un aspecto infraestructural básico para el ejercicio de una política nacionalista por parte de la sociedad civil mexicana, representa más allá de ser una fuente enorme de recursos tanto financieros como sociales, una significativa parte medular de las actividades socioeconómicas, aunque suene reiterativo es un aspecto fundamental para la refundación de la industria nacional, hoy se tambalea, casi sucumbe al empuje de las empresas transnacionales, de ser así, el hito de la pobreza, de la enajenación, de la cohesión social, de la emigración, del desempleo, la de la fuerza campesina, no será eso, un hito para la historia oficial, sino una realidad social galopante, testimonio de que la única verdad histórica del capital financiero es la de impulsar un patrón de acumulación del capital sin límites. El mercado extensivo es la fuerza para la conformación en América Latina, y en el caso particular para México, de unas formaciones sociales totalmente subordinadas, aquella nueva relación social de dominación es una forma más desarrollada del capital, sus principales características sociohistóricas son:

Un altísimo poder político militar.

Un altísimo poder de negociación comercial. T.L.C.A.N.

Un altísimo poder científico-tecnológico.

---

<sup>31</sup> Gillen, R., Arturo, *México Hacia el Siglo XXI*, Plaza y Valdés, México, 2001, pp. 243-244.

\*Hasta antes de 1982, la formación social mexicana estuvo insertada en un modelo socioeconómico llamado sustitución de importaciones, 1958-1982, operable en base a dos tipos de política económica: desarrollo estabilizador 1958-1976 y desarrollo compartido 1976-1982, soportes materiales del Estado Benefactor. A partir de aquí surge otro paradigma estatal.

Un altísimo poder logístico-mediático.

Un altísimo poder financiero-especulativo. (Característica histórica del Imperialismo).

Un altísimo poder industrial.

Un altísimo poder de aglutinación socioindustrial.

Estas son algunas de las características sociohistóricas de dominación de lo que es el mercado transnacional, funciona en razón proporcional de la tasa de ganancia y la tasa de acumulación, de aquí la estrategia de la absorción de los mercados nativos, es decir, de las incipientes industrias nacionales, todas determinadas por la hiperfuncionalidad del capital, el cual borra a las demás divisas imponiendo el patrón DEG, instrumento operativo del dólar en un plano transnacional. Para finalizar es importante establecer que el mercado es una categoría sociohistórica que nos permitirá escudriñar en el quehacer científico con una objetividad más firme, más clara y precisa en el tema de estudio, pareciese que es caer en el reduccionismo, pero no es así, todas las sociedades han funcionado en razón del intercambio, el cual conlleva a definir la desigualdad social. Aquella categoría en sus diversas formas conduce a determinar con toda objetividad la posición socio-histórica de una sociedad en una época determinada, en función de la evolución de aquellos segmentos, ya que el mercado eléctrico nos conlleva a establecer que el aspecto medular de la sociedad capitalista, es la gran dualidad material agotable que es energía = hidrocarburos más agua, miembros fundamentales de la producción industrial. También aquella categoría lleva intrínsecamente al estudio de los impactos sociales, los alcances son ilimitados, las tarifas eléctricas son un fiel reflejo de la forma en que se puede incidir en el salario, en el modo de vida de la masa social la cual aparece atada a una cadena insalvable como es la energía eléctrica aspecto hiperfuncional de la mano invisible. Cuando se manipule totalmente desde el perfil imperialista aquella ecuación asombrosa que conjuga la interacción hombre-naturaleza, se presenta en toda su madurez histórica una terrible desigualdad social, marco inseparable de la hegemonía del capital financiero, la manipulación de la energía no es una cuestión netamente natural, es una cuestión inminentemente social, herramienta de

sometimiento transnacional, empero, falaciamente al mercado energético todos pueden acudir.<sup>32</sup>

También es importante fijar la piedra angular del funcionamiento del mercado imperialista, la cual es un proceso de especulación financiera a nivel internacional, ha recurrido a un instrumento terrible no en el sentido peyorativo, que somete permanentemente a los incipientes mercados nativos : la deuda externa, instrumento eficientísimo de exacción de capitales, es importante establecer que el mercado extensivo opera bajo este mecanismo de relación social hegemónica, no es una función sólo entre deudor y acreedor como la hace aparecer en el imaginario colectivo la prensa burguesa, es el eslabón que cierra la cadena de operaciones financieras- industriales del espectro imperialista con sus impactos sociales en el mercado nativo, esta categoría se usa para determinar de manera tajante a los países imperialistas y a los países dominados, verbigracia, el mercado nativo mexicano, presenta el aspecto siguiente: “ Incapaz de lograr tasas sostenidas de crecimiento por falta de recursos para inversión, la economía mexicana transfirió durante la última década a bancos extranjeros y organismos financieros internacionales 288 mil millones de dólares para cubrir el servicio de la deuda externa pública y privada, la cual se ubica actualmente en 155 mil millones de dólares reveló fuente oficial”.<sup>33</sup>

El viejo imperialismo se caracterizó por el dominio y el control militar, político y económico de los países altamente industrializados sobre los países con un mínimo desarrollo industrial, siempre sujetos a procesos de industrialización foránea, no dejaba dudas acerca de la propiedad del mercado de capitales, fue totalmente suyo. En el neoliberalismo, forma acabada del imperialismo, disfraza el ejercicio de la dominación, se impone, a través de una forma material del devenir del capital financiero, la vetusta “mano invisible “, es decir, el mercado. Sujeto histórico que funciona en virtud de un gigantesco

---

<sup>32</sup> Saxe, Fernández, John, “Privatizaciones y Espacio Nacional”, La Jornada, México, D. F., 20 de Noviembre del 2003, p. 23.

<sup>33</sup> González, Amador, Roberto, “En 10 años se han transferido 288 mil MDD, el saldo aumenta”, La Jornada, México, D. F. 19 de Octubre del 2003, p. 1

consumo energético. Sí, en su nueva forma el imperialismo se empeña en ejercitar una firme “influencia” sociopolítica, socioeconómica sobre los países llamados subdesarrollados, es porque desea impulsar sostenidamente la tasa de explotación con los subsecuentes impactos sociales, la pobreza es un asunto estructural del capitalismo, concatena polar y paradójicamente la altísima concentración de la riqueza y el aumento descomunal de los procesos de pauperización, una variable sociodemográfica operativa, reveladora, es la natalidad y su incremento incesante como resultado de los irracionales procesos de industrialización en aras de la construcción de un mercado transnacional. La amplitud del mercado imperialista presenta formas de penetración global que van desde la inversión extranjera a ultranza, hasta el fenómeno socioindustrial de la maquila, una nueva forma de colonialismo industrial que desaparece la genuinidad del movimiento obrero, conforma una nueva clase proletaria totalmente desideologizada, siempre galopante, lista para emprender el proceso de reproducción del capital, sin protestar siquiera por la carencia contundente de una idea de su papel en el desarrollo histórico.<sup>34</sup>

El mercado eléctrico en la calidad de fluido –electricidad- cierra todo el proceso de la conformación de una mercancía, es decir, que hasta la mercancía más sencilla producida por las empresas transnacionales contiene insumo eléctrico, aunque es reiterativo las corporaciones transnacionales son una demostración del desarrollo histórico del imperialismo, cuya característica esencial es el saqueo rapaz de los recursos materiales y humanos de los Estados-Nación víctimas del atraso programático en que se desarrollan, aquella expresión del capital financiero borra tajantemente el espectro de posibilidades sociales o socioeconómicas que puedan permitirles alcanzar mejores niveles de vida, en la formación social mexicana, aquel segmento del mercado eléctrico todavía no ha sido incorporado en su totalidad a la dinámica de transnacionalización de la economía de los países imperialistas, de aquí que la incidencia de aglutinación industrial sobre el sector eléctrico de nuestro país en materia de generación sea ya un hecho contundente, es decir,

---

<sup>34</sup> Carrillo, Jorge, *Dos Décadas de Sindicalismo en la Industria Maquiladora de Exportación*, UAM-Miguel Ángel Porrúa, México, 1994, pp. 1-40.

las mercancías manufacturadas por las corporaciones transnacionales ya no contienen en un cien por ciento energía eléctrica mexicana, sino son ya una prolongación del mercado transnacional, para cerrar el proceso de producción industrial de una mercancía transnacionalizada, donde priva evidentemente como un componente marginal la mano de obra nativa, donde lo primero es enaltecer la nueva forma de apropiación del capital para una elevación exorbitante de la tasa de explotación, esto es el mercado aspecto sustancial para desaparecer las fronteras de los países oprimidos, quién puede negar que no lo están, la deuda externa y la apropiación del sector eléctrico configuran las formas opresivas del nuevo mercado neoliberal, en apariencia sin fronteras, pero que esta sujeto a los dictados de los organismos financieros internacionales controlados por el poder yanqui.

Es de fundamental importancia subrayar que recurrir a una forma material insoslayable para investigar el imperialismo como es el mercado, no es apelar a una moda intelectual sino fijar el fenómeno en la misma realidad concreta del quehacer social, esta expresión material de la mercancía conllevará al aparato de dominación implementado por la visión burguesa del mundo a la difusión de la entelequia de la competencia en la nueva expresión histórica del capital, existe o se propaga la creencia en el imaginario vulgar colectivo y en el imaginario intelectual colectivo de que todos los mercados sin excepción alguna compiten en forma equilibrada –competencia perfecta-, equitativa y de esta forma contumaz impulsar el progreso en todos los órdenes del quehacer humano.

La historia del capital es un proceso de dominación, revela que no existe la competencia perfecta, aspecto maniqueo de la visión neoliberal del mundo, sólo es una trampa de la inteligencia burguesa –deformación de la realidad-. Sí existe la competencia, pero la competencia oligopolística en la que concurre una diferencia abismal entre el capital y el salario, la depauperización en Latinoamérica y en México corrobora en forma empírica esa enorme distancia, en nuestro país existen 60 millones de seres humanos que gravitan en torno a la miseria, en la que no se consideran los impactos de la variable sociodemográfica de la natalidad como son las taras físicas y mentales, hasta hoy la miseria se mide cuantitativamente pero no cualitativamente, al mercado extensivo no le importa, sólo

observa una gran masa amorfa de consumidores, proclives a consumir todas sus banales artificialidades, subráyese que la tasa de natalidad no es del orden individual sino del orden social, la mercancía es una misteriosa relación social que la impulsa dentro de la racionalidad capitalista.

En la competencia perfecta existen las siguientes condiciones: gran número de empresas, productos homogéneos, y la entrada libre con la premisa fundamental, la completa y libre movilidad de los factores de la producción, plataforma socioeconómica que impulsa al neoliberalismo sólo en el mundo de las ideas; sólo priva en la internacionalización del capital la competencia monopolística ó transnacional, ésta es la realidad concreta que impone la posición crítica del mundo.<sup>35</sup>

---

<sup>35</sup> Rojo, E., *El Neoliberalismo en Cuestión*, Editorial Sael Terrae, Barcelona-España, 1993, pp. 21-29.

II.- El Neoliberalismo: Instrumento de control social de parte de las instituciones financieras internacionales.

2.1 Neoliberalismo, Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial y Áreas Estratégicas.

En este apartado se abordan los agentes financieros del capital transnacional, éstos controlan no sólo a la sociedad civil sino a la sociedad política, el imperialismo recurre a esas instituciones para la expansión mundial capitalista, no sólo imponen las políticas económicas para el funcionamiento del mercado transnacional, sino a los regimenes políticos por la vía de la democracia mediática, fomentando creencias como formas de participación colectiva, pero más allá de la cotidianidad, la reciente funcionalidad pragmática del capital socava los factores más fundamentales de la cohesión social, profundiza explicando que la cuestión básica para alcanzar el progreso social en todos los órdenes es la expansión irrestricta del capital, pero no dice, que en esta movilidad aparece la contradicción dialéctica existente entre el capital y el salario, la cual se traduce en los llamados desequilibrios sociales, es fácil observar que el proletariado y su bastión el ejército industrial de reserva concatena desempleo, narcotización en forma creciente, disfunciones sociales que van desde la degradación de las formas convivenciales básicas como son la familia hasta la pérdida del sentido de pertenencia e identidad grupal. Esto es patente en América Latina, la pobreza es dramática en aras de la construcción de una base permanente y sostenible para el proceso de acumulación capitalista.<sup>1</sup>

A estas alturas del desarrollo del capital a nivel mundial no son instituciones de buena fe, fomentan políticas en el orden educativo, en el orden cultural, en el orden político, en el orden económico etc., de desmantelamiento de todo lo que represente lo social con el objetivo de sujetar a la sociedad a la percepción darwinista, y con ello justificar las posiciones teórico clasistas emanadas supuestamente de la competencia igualitaria que brinda el mercado para el progreso social. Recurramos a la realidad infraestructural de nuestro todavía existente Estado Nación, el mercado que aparece en éste está controlado

---

<sup>1</sup> Chomsky, Noam, Dieterich, Heinz , op. Cit., 60-70.

por el capital financiero de origen eminentemente imperialista estadounidense. Las políticas económicas de estas instituciones financieras están encaminadas a provocar fuertes desequilibrios y desigualdades entre el capital y el salario, aseguran que el primero se reproduzca con infinita celeridad en un patrón exorbitante de acumulación de capital. La desregulación del mercado nativo son algunos de los aspectos pragmáticos de lo anterior, son mecanismos altamente racionalizados del capital para impulsar la tasa de ganancia<sup>2</sup>. En nuestra empobrecida formación social instrumentan toda una vorágine de desmantelamiento de las cuestiones de seguridad social, imponen formas de saqueo constante de la riqueza nacional, llamadas –reformas estructurales- por la inteligencia burguesa, y condensadas en una categoría socioeconómica designada con el nombre de neoliberalismo. La matriz de absorción de esta categoría son tres tipos o formas de imperio:

La desnacionalización del mercado interno nativo.

La privatización de la propiedad pública (Áreas Estratégicas).

La reforma del Estado.

Ahora bien, partamos del sistema bancario-financiero establecido en nuestro país, pertenece al capital transnacional en un proceso constante de expansión, promoviendo una nueva visión del parteaguas que es la desnacionalización de los bienes nacionales, son ahora una propiedad transnacionalizada cuyo costo social recae en la desfavorecida formación social mexicana, el esquema de desnacionalización es un proceso histórico del capital financiero para fomentar la penetración e impulsión del mercado estadounidense, la región del sistema financiero transnacional con su consecuente dominio garantiza el sometimiento y la exacción de capital sobre las formaciones sociales nativas. Las instituciones financieras son el aspecto angular de todo el proceso desnacionalizante con un ideario fundamental de establecer un nuevo patrón de colonialismo a través del mercado transnacional.

Estos aspectos socioeconómicos orientan a determinar que una formación social sin un sustento básico como es la estructura bancario-financiera propia se trastoca al presentar un

---

<sup>2</sup> Ibidem. p.208



sin número de procesos de desarticulación social que comprende a todas las capas de la sociedad mexicana entre los que destacan esencialmente:

Un proceso de descomposición de la identidad nacional.

Un proceso de depauperación absoluta.

Un proceso de descomposición del aspecto basal de toda formación social. (la familia).

Un proceso de descomposición del aparato estatal. (ausencia de credibilidad política) etc.

Se debe subrayar tajantemente que la anterior variable generadora de los anteriores procesos es una de otras tantas que revelan congruentemente los impactos sociales, resultado del mecanismo neoliberal de desregulación del mercado.

Los alcances de los procesos de desnacionalización en cuanto a los impactos sociales son incesantes, están conculcados dentro de la óptica del desarrollo histórico del capital, provocan un tipo de sujeto social, un tipo de hombre determinado por el mercado, atrapado por las artificialidades de la mercancía, se imponen el valor de cambio antes que la satisfacción de las necesidades más elementales, la configuración de una formación social determinada por la propiedad transnacional fundamento de los principios de los procesos de desnacionalización, está como refrendo histórico contrarrevolucionario de todo lo que signifique lo social, es una antinomia para alcanzar óptimos beneficios de la tasa de ganancia. También es importante observar en forma contundente que aquellos procesos desnacionalizantes obedecen a pautas esquemáticas y organizativas del desarrollo de las fuerzas productivas del imperialismo.<sup>3</sup>

La desnacionalización se debe observar más allá de la transformación de la propiedad que tiene un Estado sobre determinados bienes nacionales, sino que concatena una relación social de poder, en el caso de los energéticos su propiedad significa control y dominación para establecer lineamientos de sometimiento socioenergético, es decir, los centros decisionales propietarios adquieren el carácter de ser extraterritoriales. El fenómeno de desnacionalización es el gran enfoque paradigmático del capitalismo actual, diseña una formación social cuya inmanencia histórica está vinculada en forma controlada por el

---

<sup>3</sup> Chomsky, Noam, *Noam Chomsky Habla de América Latina y México*, Edit. Océano, 1998, pp. 10-40.

desarrollo del mercado neoliberal ¿ó transnacional? de origen eminentemente socioenergético, cuya característica histórica funcional es el control y el consumo de combustibles fósiles y bioenergéticos en cantidades irracionales verdaderamente asombrosas.

Las políticas de control socioenergético implementadas a nivel mundial recaen en nuestra formación social, llevando a contradicciones entre el capital y el salario de naturaleza indisoluble, sólo la democracia mediática las ha controlado en virtud de un modelo de control social como es el voto, la naturaleza de aquéllas evidentemente apuntan a las regiones energéticas, en nuestro punto de estudio a la región eléctrica, pero veamos, las instituciones financieras internacionales no le han apostado en forma frugal al mercado, sino lo han racionalizado en virtud del desarrollo de las fuerzas productivas del imperialismo para conculcar la “voluntad” de sumisión moral, cultural, ideal del aparatoadministrativo-político con la finalidad de alcanzar niveles asombrosos de explotación de las regiones energéticas, no debemos olvidar la gran ecuación del mercado transnacional: petróleo más agua igual a energía eléctrica.<sup>4</sup>

Aquéllas instituciones impulsan por mandato del capital financiero estadounidense el control socioenergético de nuestro país, a través de políticas desmanteladoras de las áreas estratégicas, cuentan con sistemas cibernéticos de altísimo desarrollo digital, basta con oprimir una tecla de la computadora para imponer las políticas socioeconómicas más rentables\*, esta parece una expresión inhumana, pero es una realidad de la historia del capital; han madurado como un sujeto social a través de un proceso maniqueo de altísimo costo social como es la deuda externa, ésta no es de ningún modo un simple instrumento financiero, va más allá, crea una nueva forma de dominación, a estas instituciones se les

---

<sup>4</sup> Ibidem. pp. 10-50

\*Un ejemplo de esas políticas desmanteladoras son los contratos de servicios múltiples y los proyectos de infraestructura productiva de impacto diferido en el programa del gasto (Pidiregas). Actualmente éste alcanza 2 billones de pesos, financiamiento contratado en moneda extranjera; es un esquema de inversión extranjera de portafolio.

debe observar dentro de la historia del capital, como un proceso social que arranca después de la segunda guerra mundial, destinado a imponer el capital sobre el salario, su política ha sido engañosa, recuérdese que el capital obedece a una lógica histórica, la de incrementar incesantemente el patrón de acumulación.

Aquel proceso hoy ha alcanzado un altísimo desarrollo en virtud de un mercado mundial sustancialmente interconectado por un espectro radioeléctrico transnacional controlado por las empresas transnacionales, decimos es un proceso social porque actualmente establece aspectos fundacionales sociales para el funcionamiento de la internacionalización del capital, verbigracia, imponen políticas macroeconómicas de “ajuste” y de cambio estructural que impulsan la recesión productiva, el mayor desempleo para contar con una abundante mano de obra barata altamente domesticada y disponible para el mercado, y una redistribución regresiva del ingreso como manera de permitir –con una exagerada inflación que en números configurados por el Estado parece no serlo- el pago de la deuda externa, y la reducción, “jibarización” de los espacios y las funciones asignadas al Estado en beneficio de la acumulación oligopólica privada nativa, y en especial transnacional.

Se debe subrayar porque es una cuestión concreta, que en este proceso social en aras del mercado transnacional se da la apertura de la región socioenergética con los consecuentes impactos sociales, la desnacionalización de aquélla, en nuestro punto de investigación, de la región socioeléctrica, -se usan estos término como una forma relacional para identificar la tarea social que desarrollase el Estado hasta antes de la embestida neoliberal- obedece a las políticas artimañosas de “ajuste estructural” implementadas por los organismos financieros internacionales,<sup>5</sup> los cuales conforman una nueva dinámica histórica para la desaparición de los Estado-Nación como un sujeto social con identidad sociohistórica propia, en nuestro punto de investigación, la desaparición del joven e incipiente Estado-Nación-Mexicano está en proceso, la pérdida de identidad nacional es una variable irrefutable, la pérdida de su incipiente mercado interno es otra, el cual subsiste no como

---

<sup>5</sup> Fernández, Vega, Carlos, “México SA”, “Historia y hechos desmienten al gerente Calderón”, La Jornada, México, D.F., 29 de Enero del 2007, p. 26.

una ficción formal, sino todavía existe porque está sostenido por una base infraestructural como son las regiones socioenergéticas, aquellas políticas de ajuste estructural persiguen una finalidad histórica de evidente control social, apoderarse de la base infraestructural de la formación social mexicana, para conformar un tipo de “ Estado Cibernético “ que responda a los intereses de dominación bastando oprimir una vía digital para ponerse en ese momento de forma supina, sólo los valores sociohistóricos y culturales del pueblo mexicano, de la sociedad civil podrán imponer otro derrotero histórico, oponerse a los signos del sistema capitalista actual no es una tarea fácil, el pesimismo conformismo gravita en torno en todos los procesos de institucionalización nacional conformando un tipo de sujeto social cuyo ideario social está determinado por el fatalismo histórico, esta es la verdadera columna vertebral del espíritu neoliberal para detener al espíritu crítico, el primero aspira a promover una visión estática de la realidad mientras el segundo discurre en enfrentar y develar los peligros a los que se ha sometido a la sociedad en aras de un proceso irracional del patrón de acumulación capitalista, es decir, que los eventos históricos no representen las contradicciones del capital sino que sean eventos cuya naturaleza este determinada por la aceptación mediática de la realidad social, como una situación histórica inmodificable.

Recurramos a una nota periodística para observar el papel real del F. M. I. y el B. M. en el plano mundial y local: “La privatización y desregulación de los mercados eléctricos no fue resultado de la iniciativa de los consumidores, ni un reclamo ciudadano, ni efecto de la acción “espontánea del mercado, sino producto de la presión política de fuerzas. Primero: los organismos financieros multilaterales, como el Banco Mundial (B. M.) y el Fondo Monetario Internacional (F. M. I.) que condicionaron prestamos a los países en vías de desarrollo a la aprobación de reformas estructurales en el sector. Segundo: Las grandes empresas del sector. Algunas públicas como E. F. E., otras privadas, como la española Endesa, “sedujeron” a los políticos y tomadores de decisiones para que les transfirieran la gestión de los sistemas eléctricos. Y tercero: Fundaciones y think thanks conservadores, como Foundation Concorde en Francia, la Heritage y The Edison Electric Institute a

menudo estrechamente ligados a las transnacionales de la energía, que elaboraron estudios sobre las supuestas ventajas de la privatización, influyeron en los medios de comunicación masiva y financiaron campañas políticas.\*

Los primeros anuncios sobre la pretensión de privatizar el sector se remontan a noviembre de 1998, cuando el entonces secretario de energía, Luis Téllez, advirtió que a partir de 2002 la demanda de energía excedería a la oferta y se produciría una catástrofe. Sin embargo, desde 1998 el Banco Mundial “sugirió” al gobierno mexicano la necesidad de reformar el sector.”<sup>6</sup> Estos renglones expresan con toda concreción dentro del proceso de desmantelamiento que aquellas instituciones son los principales agentes históricos para la consolidación del sistema imperialista, impulsan políticas socioeconómicas, militares para alcanzar altísimos niveles de concentración de capital, diseñan en función de las prerrogativas del capital financiero en forma programática y pragmática la conformación social mundial, ninguna formación social escapa a ello, fusionan todo el ideario sociopolítico de la clase burguesa en un plano mundial para homogeneizar la percepción del mundo en una forma llamada globalización, es decir, todo se justifica en forma ideológica expresando que todo, la ciencia, la tecnología, la religión, etc., debe ser incorporado al ideario global, ésta es la idea de los imperialistas. Huelga decir, que dentro del proceso de transnacionalización buscan que el proceso de monopolización exprese la culminación real del sistema capitalista a través de la Historia, esa culminación es el control socioenergético por unas cuantas empresas transnacionales a nivel mundial, aquellas instituciones no sólo se limitan al control de hidrocarburos los cuales son recursos no renovables, sino que evidentemente procuran ya la explotación científico-tecnológica de otras fuentes de energía para la dominación mundial, se debe subrayar en este contexto que las reservas probadas de crudo en México son ya muy precarias, la demanda externa e interna la consumirán en un breve lapso de tiempo y los impactos sociales serán de

---

<sup>6</sup> Hernández, Navarro, Luis, “Privatización Eléctrica y Respuesta Popular”, La Jornada, México, D. F., 25 de Noviembre del 2003, p. 19.

\*Véase gráfico, pp. 170-173.

naturaleza catastrófica, que van desde la desaparición del Estado-Nación Mexicano hasta la ratificación de la pobreza en forma alarmante y la altísima concentración de la riqueza en forma paradójica.

Se ha señalado que aquellas instituciones se deben observar como un proceso social, han evolucionado desde instituciones de “buena fe,” como pacificadoras del mercado, hasta una forma más acabada del capital, como las de ser el eficientísimo instrumento rector de la economía capitalista, su dinámica, ha desembocado en el fomento de un instrumento de poder mundial de alcances ilimitados que desbordan a los Estado-Nación: las empresas transnacionales, las cuales han comenzado a socavar los aspectos infraestructurales de la formación social mexicana, esa es la tarea, su base material para el ejercicio pleno de la dominación, para que los efectos históricos recaigan en la transformación de la propiedad pública a transnacionalizada, este esquema imperialista es de cuño vetusto, que apunta a un nuevo proceso de neocolonización, es decir, el propietario de aquellos bienes nacionales será por antonomasia histórica el capital financiero, cerrando así el círculo ominoso de los procesos de industrialización foránea . El papel histórico de las mencionadas instituciones financieras es de la consolidación del sistema imperialista a nivel mundial, esta reiteración ajusta que la forma ideológica, mediática y paradigmática del neoliberalismo, es eso, una forma simbólica de obscurecer la reorientación del capital financiero, esa forma que aparece en todos los discursos de los aparatos gubernamentales latinoamericanos, en nuestro caso de estudio aspecto de crítica, en el caso particular del gobierno mexicano, es parte medular de su quehacer político para concretar los dictados de aquéllas instituciones.

Ordinariamente la sumisión gubernamental obedece a un asunto de lacayismo conformista montado en la forma relacional social del caciquismo, aspecto pareciese insalvable de la clase cimarrona burguesa nacional, cuya característica histórica está más apegada a la percepción agraria de la realidad que a la percepción industrial e industriosa del mundo, lo que significa que se aparten del contacto real con la ciencia y la tecnología, por tanto sin ningún proyecto histórico de industria nacional, de aquí el hueco para la apertura industrial y comercial, en términos llanos es más fácil dejar ese quehacer a los efectos de

transnacionalización del capital. En esa posición se involucra en forma mediática a la sociedad civil, el conformismo-pesimismo aparece en su seno como respuesta evidentemente antinacionalista, que resulta como una negación del desarrollo de los grupos humanos más primitivos, hasta la horda, formación social rudimentaria en despeje social evolutivo defendía su bastión territorial, de esto surge un desprendimiento analítico: para el F. M. I. no existe Estado-Nación soberano fuera del Estado ultranacionalista, estadounidense, para su planteamiento histórico del significado de Estado-Nación sólo existe uno, que es una forma más acabada del desarrollo de la dominación mundial imperialista: la hegemonía estadounidense con su triada deuda externa, empresas transnacionales y aparato gubernamental extraterritorial.<sup>7</sup> Las burguesías latinoamericanas cimarronas, están a entera disposición de la perspectiva histórica del capital financiero “gringo”, someten en base a presupuestos democráticos a todos los segmentos grupales que constituyen el mosaico social latinoamericano, en la cuestión operativa se puede observar fácilmente que su tarea es la segmentación social, romper los lazos de integración social conforma un ideario fundado evidentemente en el individualismo, la ausencia de la interidentidad grupal permite desparramar las falacias del esquema “democrático” para así conducir al individuo a una asociación prefabricada de la unidad social, que es el voto electorero, es una unidad social pero también todo un proceso que sistematiza, homogeniza las conductas y la percepción sociopolítica de aquellos segmentos, es el lugar donde se permite la solidaridad y unidad del hombre. En razón de las vetustas premisas del ideario de la revolución francesa: igualdad, fraternité y liberté.

Ordinariamente aquellas instituciones actúan extraterritorialmente en función preponderantemente del interés del capital transnacional estadounidense. En nuestra afligida nación éste opera en todo el proceso del capital desde la producción hasta el proceso de circulación de las mercancías, cierra todo el ciclo de sus diversas fracciones d a través del instrumento financiero-especulativo que es la deuda externa, con lo que eleva a

---

<sup>7</sup> Buey, Fernández, F., y etal., *¿Mundialización o Conquista?*, Edit., Sal Terrae, Barcelona-España, 1999, pp. 174-177.

niveles inconmensurables el patrón de acumulación, también es importante subrayar más allá de los impactos sociales que provoca, la estrecha relación que guarda con la transnacionalización de la banca mexicana.<sup>8</sup> Ha sido necesario desarrollar lo anterior para dilucidar el por qué de la embestida del capital financiero sobre las áreas estratégicas, esta operación diseñada recae sobre la región socioenergética en forma factual, están en turno los sectores del petróleo y de la energía eléctrica, ya están bajo el control relativo estadounidense, las variables petroquímicas y las variables eléctricas en el plano de la generación lo revelan en forma contundente, este tipo de dominación obedece sustancialmente a las necesidades de los procesos de trabajo del sistema industrial norteamericano, el cual es el primer consumidor de energía en el mundo, y aunque es industrial, su manejo es cibernético digital, los procesos del trabajo se transnacionalizan ya no por una vía de industrialización tradicional, sino se interconectan en virtud de redes cibernéticas de altísimo nivel de comunicación, es decir, la producción capitalista agrega otro bien de capital que requiere enormes fuentes de energía como son los sistemas de digitalización industrial transnacional. El proceso de desmantelamiento ha sido gradual de aquellos aspectos materiales que soportaban el quehacer soberano del Estado, permitían un despeje social donde privase un destino histórico propio, de esto surge una interrogante: ¿Puede existir histórica y soberanamente un Estado-Nación que carece de una base infraestructural? Ante esta interrogante la historia ha respondido con muchos casos concretos, que no. Aparecen como una forma más acabada de neocolonialismo, son verdaderas prolongaciones del mercado metropolitano.

Desde este perfil es insoslayable pasar por alto el aspecto de la propiedad transnacional de los bienes públicos originales, es decir, el capital estadounidense es propietario del sector financiero, del sector hotelero, del sector ferroviario, etc., lo cual implica que fomenta la tarea del pesimismo-conformismo social, tocado anteriormente de manera incipiente, con el objetivo de imponer una visión trastocada y falsa de la historia, y

---

<sup>8</sup> Becerril, Andrea, Saldierna, Georgina, “Imposible, fijar toques a comisiones de la banca, asevera Ortiz Martínez”, La Jornada, México, D. F. 15 de Marzo del 2007, pp. 29.



fundamentalmente la del fatalismo histórico; que el aparato gubernamental pierda el símbolo, el ideario creativo de impulsar un Estado-Nación; que la sociedad civil sea expulsada en forma maniquea y alienada del sentido real de la Historia, y que su imaginario colectivo obedezca a las actividades mediáticas de los medios de comunicación para subrayar que la actividad política democrática este inmersa en la utopía que es el voto, el cual es la fiel representación del ejercicio del control social. Es una variable que expresa dos formas del ejercicio del poder del Estado: una cuantitativa, con la que se corporativiza a un gran número de individuos que hacen de la política un lucrativo *modus vivendi* prostituyéndola, y la cualitativa, con la que se mide el grado de atomización social, y por ende, del grado de capacidad de organización social.

Se dice que aquellas instituciones financieras internacionales son un proceso social porque la función que desempeñan no está solamente inscrita en lo económico-financiero, sino diseñan todo un tipo de políticas sociales donde el capital prevalece sobre el salario en una manifestación inhumana que pone en peligro la existencia de la especie humana. En suma, son agentes en una forma social más acabada del capital que han permitido encontrar que los países imperialistas se repartan el mercado mundial; tan es así que han logrado sacar del imaginario científico operativo y del imaginario común el concepto de imperialismo, para colocar en su lugar el concepto de neoliberalismo, una forma enajenante que desvía la atención intelectual vulgar de la realidad de lo que es el capital financiero.

## 2.2 Neoliberalismo como proceso social de neocolonización.

El concepto de neoliberalismo es un producto teórico de la inteligencia burguesa, aparece acuñado como una aplicación operativa en materia de políticas económicas por aquellas instituciones financieras a partir de 1973 en el cono sur, coincidiendo con una exacerbada tasa de explotación y unos regímenes políticos totalitarios donde en forma maniquea se le confiere a las fuerzas del mercado el aspecto básico para el funcionamiento del ámbito socioeconómico. Aquellas políticas económicas aplicadas últimamente en nuestro sufrido “subcontinente” se encuentran vinculadas en su origen con los enfoques monetaristas y estructuralistas relacionados con la estabilización económica -plano macroeconómico-, su esencia estructural contiene un acento puntualizado en transformaciones y en cambios de carácter institucional, veamos, aquel programa diseñado por el capital financiero consistía, porque no es nuevo, consiste en la apertura irrestricta de los mercados nativos latinoamericanos al comercio transnacional y a los flujos de capital especulativo, en la restricción fiscal, y en el empequeñecimiento del Estado, por lo que los ideólogos burgueses apelan urgentemente a la noción de la reforma del Estado para la justificación neoliberal, cuando esto es ya un hecho factual etc. Estas prácticas de política económica han generado impactos sociales verdaderamente catastróficos, llevando a las formaciones sociales a procesos de pauperización absoluta, el pregón del capital es incrementar la prevaencia del capital sobre el salario, la miseria campea en América Latina como símbolo del atropello incesante del imperialismo a través del impulso de las fuerzas productivas del capitalismo.<sup>9</sup> Esta transformación conforma una nueva plataforma de expansión del capital, involucra que un nuevo estigma capitalista justifique dentro de la óptica de racionalización capitalista el apoderamiento de los aspectos infraestructurales de las formaciones sociales latinoamericanas.

---

<sup>9</sup> Fazio, Carlos, “Acerca del Imperialismo”, La Jornada, México, D. F., 16 de Diciembre del 2002, p.23.

El neoliberalismo es una razón social histórica evolutiva del capital de evidentes prácticas socioeconómicas que camuflajan el verdadero rostro del imperialismo cuya naturaleza intrínseca es la dominación fundada en la desigualdad de los hombres, en aquellas prácticas se observa en su superficialidad que están destinadas a crear una plataforma socioeconómica a largo plazo para fomentar, impulsar el desarrollo en América Latina, ¡ pero eso es la superficialidad ¡, en el fondo integran toda una visión para imponer toda una razón social de dominación sobre la pluralidad latinoamericana, crean todo un sistema de control económico y social que desarticula hasta los aspectos más monolíticos, como es el asunto agrario, hasta ayer aspecto fundacional de su perspectiva histórica, este vínculo de cohesión social, va más allá de la transformación de la tenencia de la tierra, su viraje le permite al capital financiero moldear un tipo de sociedad donde priva el principal argumento transnacional de dominación como es el pesimismo-conformismo, en el cual el ser latinoamericano parece estar destinado a sucumbir, esta relación dual es una estrategia relacionada con la disfunción de las instituciones nacionales, quienes la convocan permanentemente en el quehacer pragmático de su relación con el individuo en aras de mantener el status quo, esta vía de sometimiento acarrea y concatena una serie de procesos sociales devastadores de la credibilidad social, y por ende de la indiferencia del individuo en su relación con el entorno considerando a los hechos sociales como una cuestión insalvable y natural, esto es la practica neoliberal.<sup>10</sup>

Esta novísima forma de dominación del capitalismo moderno de acceder a los países latinoamericanos de manera que ni mentes de altísimo desarrollo intelectual logran detectarla, ya sea por los intereses de clase que representen ó porque la temporalidad intelectual las ha atrapado o rebasado, observemos los aspectos materiales más básicos que sustentan esa visión del significado concreto de lo que es el mercado extensivo, el cual es un mercado transnacional oligopólico controlado fehacientemente por las corporaciones transnacionales, estos sujetos sociales no son una abstracción, que desde el punto de vista metodológico-científico son fieles instrumentos y representantes de la expansión del capital

---

<sup>10</sup> Gilly, Adolfo, "Planeta sin Ley", La Jornada, México, D. F., 19 de Marzo del 2007, p. 18.

financiero mayoritariamente estadounidense, en razón de este apotérmico mercado, han construido todo un esquema de dominación, esto en una forma material e ideológica, toda una área global del capital que abarca todos los procesos de trabajo desde el más rudimentario hasta el más sofisticado tecnológicamente con el objetivo pleno del ejercicio hegemónico imperialista.<sup>11</sup> Es importantísimo subrayar que un mercado transnacional es una forma general más desarrollada de lo que es la producción local de bienes y servicios, aquel es la extensión de naturaleza geopolítica de los procesos productivos de los países imperialistas, desplaza y arroja a las economías nacionales al cesto de basura de la historia, su desaparición involucra que los incipientes y tentativos procesos de industrialización nativa queden bloqueados o insertados en los mecanismos explotativos de la industrialización foránea, de algún modo u de otro suscita que el paradigma de la industrialización a ultranza de la visión nacionalista sea avasallado por el esquema de la industrialización neoliberal fundada en la producción gigantesca de mercancías, y se produzca un fenómeno de total sometimiento de las formaciones sociales latinoamericanas como es el neocolonialismo. Aunque este término provoca escozor, rechazada su difusión en el ámbito académico por la inteligencia burguesa por la cuestión clasista e histórica, es una categoría de naturaleza eminentemente sociológica que permite escudriñar con certeza científica la naturaleza del fenómeno imperialista en el ámbito latinoamericano, verbigracia, la desnacionalización de la economía nacional en un 92 por ciento en materia financiera, es un hecho o circunstancia que define con toda concreción la relación sacioneocolonial que imbrica el papel de los llamados países metropoliimperialistas, aquí gravitan los centros decisionales del poder mundial, se podría establecer que han seguido el derrotero histórico de la vetusta división internacional del trabajo: Países exportadores de capital, de tecnología, de bienes de capital, de maquila, etc., y los países receptores de capital y monoexportadores.

---

<sup>11</sup> Sociología del Trabajo, Siglo XXI de España Editores, España, Nueva Época, Núm. 6, Primavera de 1989, pp. 21-33.

El neocolonialismo está fundado en una idea cuya base material es el mercado transnacional, aquel aspecto encubre la nueva realidad de la formación social mexicana, encubre pragmáticamente los aspectos cosustanciales de la visión imperialista del mundo como es la propiedad transnacional, su funcionamiento en apariencia no es ya tan tajante como en el pasado, donde era muy fácil definir a los países metropolitanos de sus colonias, actualmente el proceso de neocolonización es el resultado afinadísimo de los nuevos procesos de trabajo, lo que aúna que las características sociohistóricas del capitalismo sean otras pero sin perder su esencia que es la dominación metropolitana sobre los países cuya soberanía sólo es una ficción jurídica, entre lo que destaca el control científico-tecnológico, alimentario y energético. Hasta el Estado como factor operativo en razón de la premisas de nacionalismo y soberanía ya desempeña otro papel, es una ficción jurídica sometida a los intereses transnacionales, quién afirma que todavía ofrece resistencia a los procesos de transnacionalización, es observable que él no es una ficción supraterrrenal sino que es una relación social clasista de poder, conjunción de las burguesías cimarronas y las burguesías imperialistas, destinado a la concreción de la percepción neoliberal del mundo cuyos bastiones son las empresas transnacionales.

Los sujetos sociales transnacionales marcan un hito en la historia del capital rebasan la percepción hobsiana, leninista y hilferdiana, han construido una red de interconexiones industriales a nivel mundial con una red cibernética internacional de comunicaciones, donde sus empresas con sus empleados taylorizados constituyen una basta gama de relaciones socioempresariales dando un espectro de una fábrica mundial, pero con un matiz de naturaleza modernizadora de automatización permanente de los procesos de trabajo, pero también con otro matiz orientativo de plena servidumbre hacia los centros matriciales transnacionales, es decir, todos los procesos productivos están diseñados para optimizar la tasa de acumulación. De estas líneas es desprendible que los aspectos infraestructurales de los todavía existentes Estado-Nación entran en manos del poder transnacional para conformar un mercado extraterritorial, donde no sólo impone mandatos de naturaleza comercial, industrial, financiera, etc., sino que impone verdaderos aparatos

gubernamentales de carácter oligárquico, cuya naturaleza pareciese ser borrada por las mascaradas de la democracia burguesa; afines a la gastada ideología neoliberal, esto es hoy común en la historia de América Latina, en nuestro todavía Estado-Nación es patente, son obviedad histórica los alcances de apropiación de los bienes infraestructurales por los países imperialistas, con el montaje del mercado transnacional extensivo se radicalizará la intervención colonial. A través de este eficientísimo instrumento, expresaría Sir Adam Smith, la mano invisible se ha renovado como forma resolutive de todos los problemas que suscita el capital, lo cual resulta engañoso y patético, “la mano invisible” es real, se extiende ya por todos los confines de la tierra generando innumerables apocalípticos desequilibrios sociales, se neocoloniza en virtud de sus fuerzas socioeconómicas resultado histórico del capital financiero: Las empresas transnacionales.<sup>12</sup>

Ahora bien, el proceso de neocolonización en nuestro país es inocultable, sólo la inteligencia reaccionaria obscurece el fenómeno con ideas que harían sonrosar al humano con la mínima capacidad de honestidad intelectual, entre las que destacan fundamentalmente como la del libre mercado, la de libre empresa, la de desregulación económica, la del libre flujo de capitales, la de modernización de las áreas estratégicas, la de la reforma del Estado, la de la flexibilización laboral, la de las reformas estructurales, etc., las cuales originarán por la propia dinámica histórica del capital una escalada de progreso social sin precedente alguno, lo que es una verdadera perogrullada clasista. Las operaciones antes señaladas concatenan todo un programa de apoderamiento de los aspectos infraestructurales nacionales con una finalidad inequívoca de constituir un nuevo tipo de propiedad, la transformación de la propiedad pública característica del Estado Keynesiano en la propiedad privada transnacional sella las líneas anteriores, y por ende, la valorización del capital en un plano mundial, aunque, esto es menester subrayarlo, ésta última disfrazada por la noción jurídica de la concesión desvía aparentemente las verdaderas prerrogativas de la propiedad privada de la línea de saqueo de los bienes nacionales por el capital financiero sobre nuestra empobrecida formación social. Ahora

---

<sup>12</sup> Dabat, Alejandro, *México y La Globalización*, UNAM, México, 1994, pp. 50-100.

bien, esto permite al capital financiero moldear un tipo de sociedad donde priva el principal argumento transnacional de dominación como es el pesimismo-conformismo, fomentado a través de los medios de comunicación masiva, donde se enaltece la figura del fatalismo histórico, donde la base material es la intromisión del fenómeno de transnacionalización que sacude a las instituciones fuentes de la cohesión social y a los procesos de percepción de la realidad social. Es en esencia aquella transformación el desmantelamiento de los aspectos fundacionales del Estado-Nación Mexicano, para “dar pie” a una nueva forma de colonialismo, este fenómeno es un hecho social que sucede y ha sucedido a lo largo de la historia de las relaciones de dominación del opresor sobre el oprimido, toma muchos maquillajes, aparece desde las vetustas provincias romanas ubicado fuera de la bota italiana y pasando por el colonialismo español, el colonialismo inglés, el colonialismo belga, etc., hasta el establecimiento de una nueva forma histórica a través del mercado transnacional. La naturaleza misma del fenómeno con su ingrediente factual como es la desnacionalización de la industria nativa por una vía pacífica, acarrea también otra vía cuando aparece por ahí alguna resistencia que no esté de acuerdo con los fines de expansión del capital financiero, la de la agresión militar con la consecuente invasión territorial de las fuerzas pragmáticas del imperialismo, de lo que se desprende tajantemente de estas dos vías es el sojuzgamiento de los países imperialistas sobre las empobrecidas neocolonias, éstas están inmersas en una falacia de la soberanía formal, sólo sus constituciones políticas contienen en palabras vacías aspectos de autonomía y soberanía nacional, aspectos que no gravitan en la polarización colonial del sistema imperialista.<sup>13</sup>

La naturaleza del fenómeno está inscrita en dos aspectos básicos correlacionales: El mercado extensivo transnacional que no es otra cosa mas que el instrumento de la expansión inexorable del Modo de Producción Capitalista en un plano mundial, subráyese que la realidad histórica es unipolar, y el desmantelamiento de los aspectos infraestructurales –en nuestro asunto de investigación- de la formación social mexicana. Estos dos aspectos son vertebrales, son la punta de lanza para la conformación de una

---

<sup>13</sup> Sweezy, Paul, M., *Teoría del Desarrollo Capitalista*, Fondo de Cultura Económica, México, 1979, p. 407

sociedad sujeta a los designios hegemónicos del gran mercado transnacional, es una realidad concreta, comprende una estrategia total pragmática –tratados de libre comercio– para la absorción de todos los procesos productivos de México a un bajo costo, y de aquí fincar toda una cultura del sometimiento imperialista. En la realidad concreta nacional se detecta en primer término la prevaencia del capital sobre el salario, donde se detecta esto con letras mayúsculas es en la altísima tasa de explotación con los impactos sociales más relevantes como es la expulsión de la fuerza de trabajo de los centros agrarios e industriales hacia el centro matricial hegemónico; como es el proceso galopante de pauperización de la población mexicana; como es la desarticulación de la base social que es la familia mexicana, sometida a una escalada de ausencia de seguridad social, de agresión sionarcotizante. Este último detalle histórico no es reciente, ya la historia del colonialismo lo había presentado con la finalidad de la estupidización social, en China, durante las guerras del opio (1839-1843, 1856-1860), denominación de dos conflictos bélicos librados entre Gran Bretaña y China, por los cuales las potencias occidentales consiguieron importantes privilegios comerciales y territoriales. Este conflicto se inicio cuando el gobierno chino intentó poner fin al contrabando de opio realizado por los comerciantes ingleses procedente de las posesiones británicas en la India y el sudeste asiático.

Recurriendo al dogma del reduccionismo económico, aunque es rechazado por un sin número de inteligencias, el neoliberalismo producto histórico del incesante desarrollo del modo de producción capitalista, finca su expansión neocolonial en la apropiación transnacional de los aspectos infraestructurales de nuestro país, esta modalidad de práctica socioeconómica es un punto álgido en la historia del capital financiero, con esto se corrobora en forma fáctica y teórica que apoderarse de la base infraestructural de la sociedad originará como consecuencia social, el efecto es evidentemente social, el control y la dominación total de cualquier formación social, aunque esto le suene a dogma a otras inteligencias, aquello es innegable, basta el apoderamiento por vía de la desnacionalización para que se presente por la propia dinámica del capital transnacional la desinversión estatal



en la vida social de nuestro “subcontinente”.<sup>14</sup> Ayer el Estado era el motor de los procesos de industrialización, en la actualidad esa tarea la ejerce con toda plenitud la “mano invisible” a través de sujetos sociales que son los consorcios internacionales, los cuales por encomienda histórica capitalista aplican programas de flexibilización industrial, de precarización laboral en detrimento de la seguridad social. Esto es altamente explicativo, si visualizamos por ejemplo, con la desnacionalización del sistema del servicio ferroviario nacional, el cual se vendió a precios ridículos a monopolios yanquis, se impulsó la producción automotriz a nivel nacional, ya que por necesidades del propio capital la circulación de mercancías requiere alcanzar otras velocidades de intercambio comercial en un plano carretero, lo que ha originado que este renglón de la producción obedezca a los dictados de las corporaciones transnacionales y no al mantenimiento de las políticas sociales del aparato gubernamental, este último sólo pervierte las ideas de cooperación subsidiando a aquel renglón del capital con bajos precios energéticos y una mano de obra baratísima, se ha mencionado lo anterior con la finalidad de fijar que la producción automotriz es una cadena industrial que relaciona infinidad de procesos industriales, todos ellos subordinados a la industrialización transnacional, sello histórico de la desaparición y desarticulación del mercado interno nacional.

Surge una interrogante : ¿ De dónde obtendrá recursos financieros el Estado Mexicano cuando se entreguen las áreas estratégicas al capital transnacional?. De esta cuestión es desprendible que la sociedad mexicana cuando carezca de una base infraestructural propia, su conversión histórica hacia el neocolonialismo será factible, con un destino apotérmico que estará subrayado por los más virulentos impactos sociales, esto no es una cuestión especulativo-ideológica a priori, es una realidad cuya concreción está a la “vuelta de la esquina” funcionando con una idea utópico-mediática de lo que en esencia no es la democracia; sin recursos financieros gravitará, gravita en torno a una sociedad autártica, y en el otro mecanismo de exacción de capitales que es la deuda externa, la cual desde otro punto de vista es una relación social de dominación metropolitana que cierra los ciclos del

---

<sup>14</sup> Gramsci, Antonio, *Cuadernos de la Cárcel*, Juan Pablos Editor, Tomo I, México, 1975, pp. 162-168.

capital transnacional, este espectro del neocolonialismo no está orientado a ser una herramienta hermenéutica; sino llevar a la inteligencia en tiempos cibernáuticos a observar la realidad en un fenómeno imperialista materializado en una abismal separación histórica entre el capital y el salario, y fundamentalmente en el abordaje incidente de la vetusta “mano invisible” que es el mercado extensivo transnacional.<sup>15</sup> La dominación neocolonial no requiere ya de la presencia factual de un ejército de naturaleza metropolitana para el ejercicio mismo del sojuzgamiento ilimitado, basta el control, la manipulación y la propiedad transnacional de los aspectos infraestructurales de una formación social para edificar toda la estructura de un nuevo poder; en este inciso es menester dejar bien sostenido con toda eficacia teórica que la apropiación de todos los aspectos infraestructurales de la formación socioeconómica mexicana promoverá que las decisiones relativas a ésta, devendrán de los centros metropolitanos con una idea única: la del sojuzgamiento neocolonial; el imperialismo retorna a su vieja idea de conformar un hábitat social donde predomine la ley del más fuerte, y con el gran descubrimiento de la ciencia burguesa para el feroz aturdimiento de las masas como es el autismo social, ejercitar la desviación de la pérdida de la percepción de la realidad, esta categoría es una gran herramienta teórico-metodológica cuya biogénesis explicativa está en la sicopatología, empero aplicada masivamente conforma un tipo de masa cuya obediencia es ilimitada, consume lo que le dicte el capital transnacional.

Hablar del neocolonialismo pareciese una idea descabellada, como también pareciese descabellado usar la categoría del imperialismo, esto para determinadas inteligencias es un asunto factual devorado y rebasado por las páginas de la historia del capital, empero más allá de la esencia fenoménico-ideológica, la realidad social impone elementos no teóricos sino materiales que revelan el quehacer expansionista neocolonial del capital financiero, mencionemos aquellos elementos concretos de naturaleza irrefutable:

La expansión inexorable del mercado extensivo. (Mercado estadounidense).

---

<sup>15</sup> Valenzuela, Feijóo, José, *Crítica del Modelo Neoliberal*, UNAM, México, 1991, pp. 150-170.

Empréstitos altamente polarizados, capitalizables hacia un solo polo, destinados a elevar exclusivamente la tasa de explotación.

El saqueo de materias primas.

Una nueva división internacional del trabajo de naturaleza vertical.

Una altísima concentración polar del capital.

La reducción del papel histórico del Estado a la de ser un eficaz agente represivo-gerencial del capital transnacional.

Incremento incontrolable del ejército industrial de reserva.

Un nuevo reparto del mundo.

Prevalencia del militarismo.

Yanquinización de las oligarquías latinoamericanas.

Dominación científico-tecnológica.

Aparición de la propiedad transnacional\*.

En cuanto a lo social queda totalmente patentizado un proceso de pauperización absoluta con todas las evidencias de desajuste en la cohesión social, lo que suscita altísima polarización entre el capital y el salario. Faltando aún otros elementos por mencionar y que son realidades irrefutables, conforman parte de la expansión neocolonial del nuevo rostro del imperialismo que es el neoliberalismo, aquellos están vivos en nuestro país, guardan una estrecha coyuntura histórica con el capital transnacional, están pendientes en nuevas formas de poder y conquista extraterritorial, instrumentos de hostilidad y sometimiento, como son el Plan Puebla-Panamá, El Plan Colombia, el ALCA, TLCAN, visiones, todas clasistas de las burguesías imperialistas.<sup>16</sup>

---

<sup>16</sup> Panov, V., *El Neocolonialismo sus Métodos Económicos*. Edit., de Ciencias Sociales, La Habana, 1979, pp. 1-70.

\*La propiedad trasnacional aparece a partir de 1982, con el desmantelamiento infraestructural de la formación social mexicana, la propiedad pública estuvo sostenida por 1155 empresas ubicadas en los diversos rubros de la economía nacional.

### 2.3 Sociedad de Mercado y desocialización de la Industria Eléctrica.

La categoría de sociedad de mercado, está fundada en definir a las sociedades dominadas por el capital financiero cuyo fundamento esencial es la cosificación de las relaciones sociales donde sólo prevalece ostensiblemente la generación de la riqueza polarizada hacia los centros metropolitanos imperialistas, en el que como sello actual prevalece el autismo social, donde los individuos interactúan desconcientizados en competencia constante sin proyecto histórico alguno, en que destaca el ideario de la manipulación del sentido libertario de la democracia, del individualismo, todos participan en función de la esclavitud del voto. Esta visión de sociedad somete todas las prerrogativas de libertad del hombre – libertad limitada-. La formación social mexicana está inscrita en este ámbito conceptual que obscurece la realidad social, existen mentes que no alcanzan a racionalizarlo porque han olvidado que en todos los modos de producción ha existido el mercado, desde el simple intercambio (trueque) hasta las complejas relaciones comerciales imperialistas, éstas determinadas por aquella mano sacrosanta , la cual es una cuestión faláctica para obscurecer las expectativas de desigualdad social que impone el imperialismo en la formación social mexicana que es parte integral del conglomerado latinoamericano.<sup>17</sup>

Aquella categoría fundada en la protección del mercado extensivo por diversidad de formas, está referida a la construcción estandarizada de una sociedad donde sólo prevalezca un ideario: la del consumismo irracional en una competencia desmedida con una finalidad determinada históricamente: la del incremento incesante del patrón de acumulación capitalista, lo que repercute en el consumo gigantesco de volúmenes de agua y energía. Lo

---

<sup>17</sup> Kosik, Karel, *Dialéctica de lo Concreto*, Grijalbo, México, 1981, pp. 20-32.

más importante es fomentar una plataforma de permanente expansión de la libertad de mercado fundada en una fuente de suministros energéticos, que permita en forma constante incrementar el patrón de explotación capitalista, soslayando todos los procesos de impulsión social. La sociedad humana no es un conjunto de entes inanimados cuyo destino sea estar consumiendo todas las artificialidades que produce, ante esto, se opone aquella fuerza que dinamiza el espíritu crítico de la sociedad de mercado: la impulsión social, ésta vinculada intrínsecamente con aquel aspecto del sentido de cambio hacia el mejoramiento de la naturaleza humana, la cual debe desarrollarse en un proceso social racional y no irracional. Aquella concepción de sociedad le apuesta evidentemente a las fuerzas del mercado (tasa de explotación, patrón de acumulación, gobiernos gerenciales, etc.), donde predomina preferentemente la negación de lo social y de la existencia de un Estado Nacionalista.

La impulsión social es una herramienta teórica que permite conducir en forma analítica y en forma contrapuesta a ese basamento del perfil neoliberal que es la sociedad de mercado, aquel instrumento teórico se refiere a la fuerza inmanente progresista de cualquier grupo social para alcanzar vínculos de naturaleza sociocolectiva, en virtud también de la primacía del aspecto social sobre el individual.

Una sociedad de mercado aparece con una característica principal para el oscurecimiento, la de la prevaencia del individualismo sobre lo social, retoma la vieja premisa del liberalismo socioeconómico la cual se refiere a que los actos individuales, su suma, es el vehículo del progreso humano, descartando todas las posibilidades de lo social, es el reino de la propiedad privada y la negación del colectivismo.<sup>18</sup> Este tipo de sociedad niega rotundamente la existencia de un Estado que trace líneas de política social; todos los aspectos sociales signados por promover beneficios a todos los segmentos sociales marginales son instrumentados como herramientas ideológicas de dominación, se fomentan idearios mediáticos de asistencia social con una plena finalidad la del control social para la creación permanente de una plataforma de pesimismo-conformismo; se niega cualquier

---

<sup>18</sup> Ibidem. pp. 20-40

indicio de modificar la religión del mercado que es la ganancia. Esta visión de la realidad social produce una separación totalmente tajante entre las clases sociales, una dominante y una dominada, la tarea histórica de aquella concepción de sociedad está íntimamente relacionada con la remodelación del mercado industrial imperialista, fundacionalmente con el perteneciente a los Estados Unidos de América; esta concepción pragmática tiene una orientación, está configurada para establecer la hegemonía de las empresas transnacionales sobre las formaciones sociales latinoamericanas, su característica histórica es la de que carezcan de un mercado interno propio, es decir, que el proceso de acumulación capitalista, que es el proceso de reproducción del capital se dé exclusivamente en los centros decisionales metropolitanos.

El neoliberalismo como forma social destinada históricamente a la conformación unipolar de la sociedad de mercado que no es otra cosa más que la reafirmación de la sociedad capitalista fundada en la desigualdad social, ha avanzado promoviendo un programa de desmantelamiento del orden infraestructural mexicano, confirmado en el Estado Social o Estado Benefactor, el cual fue un producto de naturaleza keynesiana para contrarrestar en el terreno ideológico y pragmático al Estado Socialista, éste apareció en una forma netamente embrionaria; el diseño de la sociedad de mercado contempla lo siguiente: lo aparentemente fortuito, está caracterizada por su individualidad, por su accidentalidad, por su indiferencia socio-humana lo que repercute en procesos de pauperización sin precedente alguno, por lo que tiene un puesto secundario en la expectativas de reformulación del significado de lo que es lo social, condicionado siempre por el individualismo, el cual pulveriza las necesidades reales, las instituciones políticas y sociales que no estén dentro del perfil neoliberal, y determina una readaptación radical de las instituciones y de las finalidades colectivas en función de los individuos.<sup>19</sup>

El mercado extensivo como escaparate epistemológico de la sociedad de mercado, con su racionalidad lucrativa, antisocial, individualista y sus metas seculares, sustituye como defensor de la disciplina social al Estado, con esto se afirma, triunfa sobre de él, y toma en

---

<sup>19</sup> Hirsch, Joachim, *Globalización, Capital y Estado*, UAM-Xochimilco, México, 1996, p. 26

sus manos el cuidado del orden social, lo somete imponiéndole límites precisos, como el de ser únicamente un guardián de las relaciones socioeconómicas en aras de alcanzar una altísima tasa de ganancia del capital transnacional; pero basta aclarar que aquel diseño de sociedad está elucubrada por los países imperialistas para garantizar el constante saqueo de las riquezas con el objetivo de impulsar su expansión, es decir un nuevo proceso de industrialización en un plano transnacional. Pero veamos otra perogrullada, que la recomposición en nuestra formación social de las relaciones individuo-sociedad, y la reconstrucción del orden social bajo el axioma de la identidad entre los intereses colectivos y los intereses individuales conducirá al progreso y desarrollo social funcional armónico, esto es verdaderamente contradictorio, si nos remitimos al aspecto factual del mercado y el salario, el primero es una prolongación del mercado estadounidense explotativo de la mano de obra mexicana, y el salario con el mínimo poder adquisitivo, negarán de manera irrefutable las premisas del funcionamiento de la sociedad de mercado. ¡Si son sociedades de mercado desde la óptica socioeconómica del capital transnacional!, porque les permite una altísima tasa de explotación, y había que agregar que se les considera como un fenómeno natural y no un resultado social del mismo proceso histórico del capital, por lo que aunque resulte tautológico habría que subrayar que es la misma negación de la proyección social de la humanidad.

Se ha tenido que hacer un breve recorrido teórico relativo a la sociedad de mercado y sus premisas ideológicas y pragmáticas para abordar el otro aspecto cosustancial de este apartado como es la pérdida de la naturaleza social de la región eléctrica-energética, en nuestro asunto concreto de estudio, la región eléctrica nacional, la cual concatena en forma vertical las cuatro funciones básicas para el manejo del aspecto esencial de las sociedades industriales como es la electricidad: la generación, la transmisión, la distribución y la comercialización.

El primer aspecto ya ha perdido su esencia original en el sentido cuantitativo y en el cualitativo, ya no obedece a la naturaleza de lo social con las tarifas tan altas en los insumos como el gas y el diesel, actualmente en poder transnacional, el precio de la

electricidad sólo beneficia al capital en detrimento del salario, este impacto en lo social será de alcances ilimitados en función de la privatización eléctrica unilateral y desventajosa, la cuestión de los ajustes neoliberales en el plano infraestructural de los países que la han padecido son desastrosos, verbigracia, en Colombia el salario electricista se ha rezagado en un 70% en relación con el capital,\* esta cuestión factual, reviste una real oposición histórica al paradigma de la impulsión social, explicativa, progresista del grupo humano, aquellos dos aspectos de este inciso son complementarios aunque contradictorios, la tarea de las sociedades de mercado es llevar a efecto procesos de reducción de la realidad social con la finalidad de alienar al ser humano, por ejemplo, en lo más inmediato: la pornografía que inunda nuestro país, en la cual la supervivencia de la especie humana es reducida a un acto de compra venta sexual; la política secuestrada por las organizaciones políticas (partidos políticos) es reducida a esquemas motivacionales de respuesta y efecto; la historia como un proceso social es reducida a un conjunto de hechos de estructura del orden natural (el hombre no es un simio), etc. El aspecto material de aquella sociedad es la existencia del mercado transnacional, como una fuerza que resuelve la problemática humana, a esto recurre el esquema neoliberal, anteriormente se criticaba al marxismo dogmático de reducir el aspecto supraestructural al infraestructural, esta acusación colocaba en entredicho las prerrogativas sociales de aquella unión, y la ubicaba en un determinismo que la descalificaba por una supuesta acientificidad , empero la sociedad de mercado reduce todos los órdenes del quehacer humano a una fuerza motriz, misteriosa, ahistórica que es el mercado.<sup>20</sup> La inteligencia burguesa ha reducido la conciencia a un aspecto mecánico-financiero perceptivo de la realidad que es la sociedad de mercado con su directriz que es el individualismo, la suma de los actos individuales de compra-venta no pueden reducir el

---

<sup>20</sup> Castro, Fidel, *Globalización Neoliberal y Crisis Económica Global*, Oficinas de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, Cuba, 1999, pp. 20-25.

\*II Foro Latinoamericano y Caribeño de las Trabajadoras y Trabajadores de la Energía. Conferencia: El Sector de la Energía en México y tareas de sus trabajadores. Celebrado en la Ciudad de México, el 04 de Mayo de 2006.



aspecto básico de la impulsión social que es la vida gregaria-social del hombre, una respuesta colectiva-social a los actos individualistas del hombre, donde predominan las ventajas de clase para justificar la “razón” del más fuerte como si la sociedad fuese un producto natural y no de la Historia.

En esta reducción, una de las características esenciales de aquella sociedad es el desmantelamiento de todo lo que represente lo social, en este renglón está la industria eléctrica, la cual en aras de alcanzar un patrón de acumulación de capital elevadísimo está en proceso de privatización, donde se van aplicar las técnicas de la mercadotecnia neoliberal más sofisticadas para caer en la tiranía de las relaciones individuales, basta reducir la industria eléctrica nacional –un bien social- a una simple relación mercantil individual para la justificación de la ley de la oferta y la demanda, de esto se desprende un proceso de desocialización de los demás ámbitos sociales de nuestro desvencijado Estado-Nación, lo que se manifiesta en una desarticulación social que pareciese irrefrenable, aquella área estratégica capta y captaba más recursos financieros para el impulso social. Apela al reduccionismo de lo social, es en fin, una organización mediática concreta para establecer nuevas formas materiales como son los novísimos procesos de trabajo fundados en niveles sofisticados de automatización tecnológica-industrial, y al mismo tiempo, se genera una sociedad basada en la funcionalidad financiera y en la competencia de la compra-venta unilateral y dominada, por hombres que ejercen un poder socioeconómico reductor de todos los destinos colectivos, la visión es la exclusión, la desigualdad social maquillada por los arrebatos burgueses del humanismo. La tarea histórico-social de la sociedad de mercado es reducir todos los ámbitos u órdenes de la vida social a una sola perspectiva que es la de la “mano invisible”, éste justifica para su conservación todos los embates de la burguesía, esa invisibilidad es una entelequia social porque en el mercado es donde se manifiesta el poder con toda su nitidez de la clase dominante, este tipo de sociedad, es futurista, cosificada, implementada por los países imperialistas, su característica la de estar sometida a las fuerzas del mercado, no a la planificación pero si a la intervención estatal cuando se presenten signos de rebelión social, ordinariamente se

habla de las fuerzas del mercado, esas fuerzas son dos armas reguladoras de la idea neoliberal: la oferta y la demanda.<sup>21</sup>

#### 2.4 Sociedad y proceso de desinfraestructuración.

En este tema es necesario fijar que hasta este momento histórico coyuntural todavía la formación social mexicana tiene en propiedad relativa un aspecto infraestructural básico para orientar su destino histórico como es la región energética, cuestión básica del funcionamiento industrial, éste en su discurrir histórico connota el consumo de enormes volúmenes de energía, fundamentalmente originada del petróleo, el hombre moderno es el resultado de la transformación de éste en un innumerable conjunto de insumos para la producción, de este planteamiento surge una eventual interrogante: ¿ Qué tipo de sociedad surge cuando el proceso de desinfraestructuración transnacional está por finiquitarse con la venta de la región energética al capital financiero?. Encontremos una respuesta en aquel proceso de desinfraestructuración, el cual representa por un lado, la separación total de la producción energética del quehacer social nacional, y por el otro, la de la existencia histórica de la formación social mexicana de sus propios designios históricos, esta ruptura, involucra que el poder transnacional se apodere de los aspectos materiales provocando un sin número de desequilibrios sociales que van desde la pérdida de identidad nacional hasta el menoscabo de la solidaridad humana, donde la pobreza, la criminalidad, el voto clientelar, etc., en apariencia pertenezcan al orden natural y no al orden social.<sup>22</sup>

El fenómeno ha sido paulatino, la incursión del capital transnacional es una respuesta a la nueva perspectiva del imperialismo que ha encontrado nuevas formas de dominación, subráyese que una es el neocolonialismo con sus características sociohistóricas intrínsecas,

---

<sup>21</sup> Frassinetti, Cesare, *La Globalización vista desde los últimos*, Editorial Sal Terrae, Santander, España, 2000, pp. 38-86-87.

<sup>22</sup> González, Casanova, Pablo, *El Mundo Actual: situación y alternativas*, Siglo XXI-UNAM, 1996, pp. 40-70.

entre las que destaca la apropiación de los aspectos infraestructurales del Estado-Nación-Mexicano, el cual al llegar a un punto de la historia del capital financiero pareciese rechazar lo que hasta las formas sociales más primitivas no rechazarían: el libre desarrollo, las cuales se quedaron en un nivel de asociación e identificación grupal simbólico mágica. La traslación de la propiedad material y jurídica a manos del poder transnacional impacta a la sociedad política y a la sociedad civil en forma brutal, pierden el sentido de la historia del capital. Veamos, la desinfraestructuración recae en la conformación de una sociedad que se niega así misma en el proceso de su desarrollo histórico, empecemos a observar la cuestión empírica de sus instituciones las cuales están en un proceso de descomposición manifiesto, la ausencia de credibilidad es el signo pantonómico. La sociedad política que funciona en razón del clientelismo de los “partidos políticos”, agentes sociopolíticos entrelazados más por la sangre vitalicia complicitaria, cotos de poder y riqueza, operacionales en razón del interés clasista que por principios básicos de la justicia e igualdad de los seres humanos, está orientada a consolidar en virtud del legalismo partidario a legitimar el proceso de desinfraestructuración, su obediencia al capital transnacional es porque no ha desarrollado una verdadera idea del significado de un Estado-Nación moderno vinculado y determinado por el desarrollo de las fuerzas productivas del capitalismo en las cuales su sello histórico es un proceso de renovación científico-tecnológico constante.

Una de sus características actuales de la formación social mexicana, agudizada por no tener una base industrial propia, la cual es actualmente una parte apéndice de los aspectos infraestructurales norteamericanos, es la carencia ya de una base propia económica y social inscrita en el patrón de las soberanías nacionales –el ingreso de remesas originarias del mercado interno estadounidense es un dato irrefutable-, en relación a este último aspecto los mexicanos inscribiendo su visión del mundo en la teoría del conformismo-pesimismo (fatalismo histórico) comienzan a pensar que lo mejor es que se fuera ya estadounidense (pérdida de la identidad histórica, tipificación de los pueblos dominados), lo que los sitúa en una encrucijada de dos civilizaciones: la de Estados Unidos de Norteamérica y la latinoamericana las cuales coexisten paradójicamente en

unas relaciones de dominación permanente, se impone la visión filibustera de sometimiento del mundo sajón sobre unas masas latinoamericanas cuyo tejido social es sostenido por las relaciones ancestrales de la historia y la cultura, marginadas oprobiosamente pululan en el orden de la miseria y el fatalismo histórico, un dato concreto, la expulsión de la mano de obra hacia el mercado norteamericano: la muerte de los migrantes latinoamericanos en la frontera entre Estados Unidos y México establece más fallecimientos que lo que el muro de Berlín provocó.<sup>23</sup>

Cuando una formación social se desinfraestructuraliza el proceso de acumulación del capital se da extraterritorialmente, por lo que se le arrebató su base económica y social para definirse como una sociedad apendicular incapaz para lograr su propio desarrollo. La tarea del neoliberalismo tiene como característica histórica el anterior sentido con el objetivo de arrebatar la base material de la existencia política y cultural de la nacionalidad, lo que ocasiona una devastadora erosión social, los valores que la sustentaban entran en cuestiones paradójicas, en el discurso de las instituciones se pregonan aspectos vinculados con la impulsión social, pero eso es sólo una mascarada de los verdaderos intereses del capital foráneo y local, para apoderarse de los aspectos infraestructurales; pero retomemos el aspecto de la descomposición institucional, prosigamos con los “partidos políticos” formas de amasamiento clientelar. Estos aparatos de Estado operan bajo dos premisas de gran envergadura social para llevar contingentes de masas a las urnas de naturaleza secuestral volitiva:

- Apelan paradójicamente al bastión integral de la democracia burguesa, que es la justicia social, principio borrado de facto del mapa constitucional, negación de la perspectiva neoliberal del mundo.
- Apelan paradójicamente a principios de naturaleza socioeconómica progresista en función de la capacidad mediática que tienen relacionada con los medios de

---

<sup>23</sup> Brooks, David, “La cifra 10 veces mayor al número de víctimas en 28 años del Muro de Berlín”, “Reporta AILF más de 2 mil muertos en la frontera suroeste de E.U., Arizona foco rojo”. La Jornada, México, D.F., 10 de Febrero del 2007, p. 17.

comunicación, deformando la percepción del entorno social para la concreción del amasamiento clientelar.

Los “partidos políticos” pareciesen ser una firma transnacional cuya búsqueda es la obtención del plusvalor, se les debe ubicar en un contexto histórico del llamada fase neoliberal del imperialismo, son agentes sociohistóricos de reproducción de las relaciones de explotación, parece sobrado expresar que son derivaciones de un mismo tronco político cuyo objetivo básico funcional es el de ordeñar a la “democracia mexicana”, ordinariamente actúan en su praxis política de enriquecimiento y saqueo, esta parte sustancial de la sociedad política –más pareciese ser una encarnación lupúscica que otra cosa- se apega no a los intereses nacionales sino a los intereses del capital financiero, es decir, representan los intereses de clase, su edificio operativo no está fincado en la impulsión social, sino en el programa de desinfraestructuración, son eficaces agentes sociales que actúan profesionalmente para garantizar el patrón de acumulación del capital transnacional, su sello sociohistórico es la carencia de ideología y la capacidad vigilante permanente de cooptar las fuerzas crítico-progresistas; por lo que en el viejo apotegma del oportunismo caben a la perfección, si observamos la desinfraestructuración que han desarrollado llevará a connotaciones objetivas verdaderamente antinacionalizantes, han cumplido una función básica en la reproducción del sistema imperialista: los modos de producción precapitalistas latinoamericanos no son destruidos, sino transformados y sometidos al modo de producción capitalista dominante a escala mundial: El modo de producción capitalista en su fase imperialista.<sup>24</sup>

La desinfraestructuración es una herramienta teórica, permite determinar las perspectivas histórico-económicas de dominación del capital financiero, el cual tiene el objetivo de conformar estandarizadamente un mundo donde prevalezca un tipo de sujeto social que carezca de historia propia y colectiva, para esto es menester arrebatarle sus referentes histórico-materiales, la pérdida de la inmanencia al mundo relacional segmenta

---

<sup>24</sup> García, Sainz, Ricardo, “Nueva Ley del ISSSTE: Neoliberalismo Ejemplar”, La Jornada, México, D. F., 27 de Marzo del 2007, p. 8.

la idea de la identidad colectiva para conducirle al pesimismo-conformismo, para él es lo mismo que ferrocarriles sea “gabacho” que mexicano. La idea del desmantelamiento infraestructural no sólo se queda en un nuevo régimen de propiedad que es la propiedad transnacional, sino que va más allá del anterior argumento, va – en nuestro asunto de investigación – al ejercicio del control y de la dominación por los países imperialistas; en la formación social mexicana, aquel proceso ha revelado con toda nitidez pragmática, empírica que el capital se ha reacomodado en un derrotero antisocial, borrar todos los aspectos sociales del Estado-Benefactor. Ahora bien, aquella herramienta teórica-metodológica tiene su origen en la siguiente cita:

“...la estructura económica de la sociedad constituye en cada caso el fundamento real a partir del cual hay que explicar en última instancia toda la superestructura de las instituciones jurídicas y políticas así como los tipos de representación religiosa, filosófica y de otra naturaleza de cada periodo histórico.”<sup>25</sup> De esta cita se deriva que la política de desmantelamiento infraestructural en la cual participan activamente los partidos políticos obedece a que estos últimos agentes sociales han entrado en un feroz contubernio con el capital transnacional, al irse socavando la infraestructura nacional han perdido, no es hacer juicios a priori, la mínima forma de conciencia social, de aquí, que su tarea política no esté determinada por la impulsión social sino para llevar a efecto una nueva forma de dominación a través de las fuerzas productivas imperialistas, tal vez para algunas inteligencias apologistas y reaccionarias, el paradigma del imperialismo haya envejecido para explicar la nueva arremetida del capital sobre el salario, el tratar de separarlo de la historia del capital como forma explicativa de las relaciones de dominación burguesa obedece a los patrones ideológicos del ejercicio del control social, ya que los cinco rasgos del imperialismo enunciados por Lenin no están rebasados, están en operación pragmática en una forma más acabada que nunca, permanecen en una interconexión financiera de naturaleza mundial, en aras del incremento incesante del patrón de acumulación del capital. Los partidos se deben observar como sujetos sociales que emergen de determinadas

---

<sup>25</sup> Marx, Carlos, *Anti-During*, Edit., Grijalbo, México, 1964, p. 12.

condiciones materiales, no aparecen por instrucción divina, son entidades profesionales cuya estructura burocratizada está más vinculada con la ascensión y los alcances de la movilidad social que con el verdadero quehacer político nacionalista, su pertenencia a la sociedad política es irrefutable para el ejercicio de la prerrogativas de la ideología burguesa, revisten una novísima forma de burocratización del poder político, no son formas puras de aquel quehacer, sino que amalgaman las ideas empresariales de las estructuras capitalistas, diluyen al espíritu crítico del sistema como cotos de poder y contradicción interna, su génesis social es una misma cepa.

Ha sido necesario por razones teórico-metodológicas enfocar a las instituciones políticas como son los “partidos políticos”, los cuales están en evidente estado de putrefacción antinacionalista, porque son los agentes sociopolíticos que han aprobado, violentando un aspecto supraestructural como es el nivel jurídico-político, plasmado en la Carta Magna, el cual protege a la región energética, sin soslayar que son aparatos ideológicos de Estado y que responden a la tarea de dominación, han perdido el sentido del nacionalismo mexicano transformándose en agentes de la transnacionalización del capital, la desinfraestructuración de la región energética a través de mecanismos como los Pidiregas, elementos financieros que ocultan la contratación de deuda externa sin considerar la deteriorada situación histórica y social por la que transita la formación social mexicana, es la evidencia irrefutable del apego supino a los designios neoliberales de aquellos aparatos de Estado, los cuales desembocan en la paulatina desintegración o socavamiento del Estado-Nación Mexicano, en la conformación de uno dirigido a la defensa de los intereses transnacionales, surgido de la propaganda enajenante y mediática, su sentido de existencia histórica se ha originado en un fundamento de sometimiento de las masas, alcanzado por la represión material y espiritual a través de la falacia democrática del voto, en este orden de ideas es menester destacar que los impactos sociales originados por el proceso de desmantelamiento son:

En el orden industrial, un galopante y exorbitante desempleo, lo que origina un enorme ejército industrial de reserva en un proceso irreversible de depauperación absoluta, el

asunto de la miseria con sus secuelas en todos los órdenes en nuestro país es alarmante y pantonómico. La agudización de las contradicciones entre el capital y el salario retoman un espectro de enajenación terrible, la lucha de clases es una confrontación real, enmascarada por los medios de comunicación masiva destinada a la destrucción de toda la seguridad social, la embestida mediática sobre las masas no tiene parangón histórico, a través de la palabra y la imagen se doblega el espíritu crítico y la capacidad de respuesta colectiva, se construyen visiones para culpar al individuo de su miseria económica y espiritual, más no al sistema. Y una de las cosas que se deben señalar con toda precisión es que la capacidad instalada industrial es transnacional, de aquí la necesidad de incorporar a su seno a la región eléctrica para la eficientización del patrón de acumulación.

En el orden agrario la desarticulación social tiene una manifestación inequívoca en los problemas estructurales con la expulsión de la mano de obra, la cual es remitida al mercado de los Estados Unidos de América en forma programática, clandestina y “formal”, para impulso de los procesos de trabajo fundamentalmente agrícolas, es decir, para la elevación del desarrollo de las fuerzas productivas estadounidenses. De estas líneas es desprendible que el proceso desinfraestructurador transnacional recae en todos los componentes del orden económico, y que este fenómeno de expulsión agraria obedece a las nuevas perspectivas de acumulación del capital transnacional, el cual en el viejo apotegma marxista de dominación lo que hace es valerse de procesos coactivos de incorporación de las fuerzas productivas nativas a la nueva dinámica de la optimización capitalista de los renovados procesos de trabajo; a la fecundación del mencionado proceso concurren por los propios intereses de clase los “partidos políticos”, cumplen la tarea histórica de transformar la propiedad nacional en una propiedad transnacional, de aquí, el proceso de desinfraestructuración de la energía eléctrica con el objetivo de incorporarla a aquella dinámica.<sup>26</sup>

Éstos dos ejemplos de desarticulación social ilustran que el imperialismo con su paradigma actual pragmático-ideológico: el neoliberalismo, ha atrapado a la formación

---

<sup>26</sup> Althusser, Louis, *La Filosofía como arma de la revolución*, pp. 109-112.



social mexicana en un proceso de naturaleza eminentemente antisocial donde es sometida al desarrollo incesante de las fuerzas productivas imperialistas, esto es observable en forma concreta y empírica en el incipiente desarrollo científico-tecnológico que padece, empero esta situación histórica-concreta no es para que los “partidos políticos” en forma verdaderamente supina, oferten al mejor postor los aún existentes aspectos infraestructurales básicos como es la región energética nacional; es necesario recalcar que una sociedad prevalece en la historia porque es propietaria de su nivel infraestructural, la forma de apropiación de este nivel se suma a aquellos rasgos leninistas del imperialismo, esta nueva estrategia del capital financiero que en definitiva está fundada en la desnacionalización de aquel nivel para la construcción de sociedades residuales, es decir, sin ningún viso de nacionalismo, destinadas a obedecer los designios del capital financiero. Abordar el tema de la región energética, en el caso de investigación que es la energía eléctrica es develar con toda objetividad el tipo de sociedad que surge cuando carece de un mercado eléctrico propio, cuando carece de un aspecto fundacional y básico de la infraestructura de la sociedad.

## 2.5 Corredores socioindustriales y energía eléctrica.

En el apartado anterior se expresa que el neoliberalismo incide con herramientas de gran envergadura histórica, entre las que destaca fundamentalmente la instalación de cadenas industriales transnacionales que despliegan una gran capacidad en la reducción de los costos de producción, aquel despeje juega un papel histórico en la desarticulación social de la planta productiva nacional con las secuelas sociales como son la destrucción del orden de la seguridad social, se les llama corredores industriales por razones teórico-metodológicas, con el objetivo de diferenciar esta nueva modalidad de penetración transnacional en la planta industrial ya instalada, se podría reconocer que es una nueva forma de industrialización controlada por el capital financiero. Aquellos procesos de

producción extraterritoriales en cuanto a la producción nativa, originan fuertes desequilibrios entre dos realidades históricas distintas, ordinariamente los países imperialistas han desarrollado operaciones en los países cuyo atraso histórico de sus fuerzas productivas es patente, que se traduce en una desventaja industrial resultado inobjetable de la dominación que padecen, este nuevo proceso de industrialización transnacional obedece a que la lógica histórica del patrón de acumulación imperialista debe de estar en constante incremento para subsidiar el desarrollo de los países altamente industrializados, los cuales tienen como estigma histórico la de consumir irracionalmente energía, en nuestra cuestión de estudio, la energía eléctrica, no existe renglón de comparación entre el consumo energético de aquellos corredores con el consumo de la incipiente planta industrial nacional, utilizan comúnmente plantas generadoras de ciclo combinado que se caracterizan por la contaminación ambiental que provocan, de ser transvolátiles con tecnología de punta, se ubican estratégicamente en las franjas fronterizas norteñas para el ejercicio sistemático del control socioeléctrico, una de las características es el nivel de operación en que se ubican, usan insumos de origen foráneo para la producción eléctrica para cerrar el ciclo del capital financiero.

Esta modalidad de industrialización transnacional es un mecanismo eficientísimo de dominación y se traduce en la manifestación empírica de las ordenanzas giradas por las instituciones financieras internacionales al aparato gubernamental en turno con el objetivo de desregular la región energética nacional y alcanzar el control socioenergético; pero antes de seguir tratando este aspecto, es necesario subrayar que aquel proceso de trabajo transnacional se debe a la reestructuración del capital pese a que se centraliza y se concentra sobre todo en las corporaciones transnacionales, adopta modalidades y competitividad inesperadas. La nueva organización del trabajo implica nuevas formas de expresión más eficaces y capitalizables para sus intereses. Por sobre la concepción de megafactorías intraempresas transnacionales y la integración vertical gigante, se redespliega e incluso se desincorpora el proceso productivo nacional orgánicamente, como manifestaciones más específicas de las nuevas formas que adopta la división internacional

del trabajo. Estas breves líneas representan una relación dual entre corredores socioindustriales y energía eléctrica, los primeros aparecen instalados en su mayoría en el norte de México con todas las ventajas para llevar a efecto una sobreexplotación de la mano de obra, en su mayoría femenina, ocupada está por su patente docilidad e inexperiencia laboral histórica, ordinariamente en el ámbito latinoamericano la mujer se ha socializado a través de otros mecanismos de integración social, actualmente por la propia dinámica de los procesos de trabajo irrumpe en el ámbito laboral en forma por demás desventajosa y asume la faceta histórica de proletario.

Aquellos procesos industriales reúnen la característica histórica de una altísima competencia industrial, su implantación no ha sido la panacea para recomponer la situación estructural del país, sus impactos sociales se presentan con una terrible agudización sobre todo en un aspecto básico fundacional como es la familia, su desarticulación ha tomado derroteros asombrosos, es víctima de las adicciones, la ruptura con el sentido de la historia es patente, permanece ligada su descomposición social a estos procesos productivos destinados a satisfacer otros mercados no al incipiente mercado nacional. Ahora bien, aquellos procesos productivos su tendencia es crear una estandarización de la vida social, esto dentro de la racionalidad técnica del capital que es embrutecer a las masas para orientarlas inminentemente al consumismo en formas donde la rebelión social sólo aparezca en las pantallas mediáticas de los medios de comunicación de masas.<sup>27</sup>

Este sistema foráneo de industrialización correlaciona un armazón energético para dismantelar el sector eléctrico nacional, que por su misma naturaleza de un nuevo reacomodamiento de las fuerzas productivas transnacionales consume enormes volúmenes de energía eléctrica, de aquí que su racionalidad socioindustrial este fincada en reorientar a la nueva instalación de los aspectos estructurales transnacionales, el imperialismo se manifiesta en una unidad histórica distinta a través de una neoindustrialización mundial basada en la dominación energética, es decir, suprimir las plantas productivas nativas en

---

<sup>27</sup> Zemelman, Hugo, *Homogeneización y Pérdida de la Subjetividad en la Globalización, en Globalización, Exclusión y Democracia en América Latina*, Joaquín Mortiz, México, 1997, pp. 99-112.

primer término, y después, dentro de esa racionalidad los centros decisionales industriales operarán en el seno de los países hegemónicos, ésta nueva modalidad histórica de penetración foránea es una realidad histórica en la cual no existen fronteras materiales y jurídicas, en que la idea del Estado-Nación soberano es arrojada al cesto de la basura de la historia jurídica-política. En otros términos sólo permanece un nacionalismo: el de los países hegemónicos; el de los países dominados sólo es una palabra hueca que aparece en los instrumentos constitucionales para el manejo obscurantista de las masas.

Un proceso de industrialización ordinariamente debía de reunir determinada racionalidad de progreso para ajustarse a la realidad objetiva; pero esto es un sueño, para el capital sólo existe una prerrogativa histórica la de obtener una altísima tasa de ganancia, así es en los corredores socioindustriales, reúne una característica transnacional, la de estar interconectados con la planta industrial mundial, esta forma innovadora de explotación imperialista demarca una abismal separación entre el capital y el salario. La explotación es estandarizada en razón de esta última premisa capitalista, presentan una vasta heterogeneidad de operaciones productivas que van desde el ensamble de productos tecnológicamente maduros hasta la manufactura de punta, toda la producción impulsada por la competencia está altamente automatizada con exagerada precarización y flexibilización del trabajo (supresión de la seguridad social). Esta planta industrial foránea y golondrina tiene impactos sociales caóticos para los aspectos infraestructurales nacionales, no impulsa a la incipiente planta productiva nacional sino que la conduce a su total desmantelamiento, sólo recubre con apariencias de desarrollo a la impulsión social, provoca rupturas en el plano ideológico del proletariado, lo desliga de un quehacer productivo vinculado por añadidura histórica con la construcción de una nación soberana, la transformación lleva a una conciencia falsa del mundo y a problemas de percepción de la realidad socioeconómica, aparece en un mundo falácico para el ejercicio del control social.

En cuanto al terreno eléctrico la compraventa en esos corredores industriales está bajo los auspicios y control del capital transnacional, el suministro de energía eléctrica lo proporcionan ya las empresas transnacionales eléctricas relacionadas obviamente con el

patrón de acumulación imperialista, lo que repercute fehacientemente en el proceso de descapitalización del Estado-Nación-Mexicano, en la franja fronteriza se han instalado plantas generadoras de ciclo combinado cuyo funcionamiento está determinado por la importación de gas transnacionalizado con el objetivo de ejercitar la dominación energética. Un corredor industrial no es sólo una cadena productiva a ultranza desde una óptica empresarial, sino es una novísima relación social del capital para la elevación incesante de la tasa de ganancia, y el ejercicio del control de la economía en un plano transnacional, es también una interconexión del mercado mundial para el desarrollo de una política económica que socave a las incipientes economías nativas, el enclave fundamental es la dominación energética, de aquí la embestida del capital financiero sobre el sector eléctrico nacional, el flujo eléctrico no es un servicio es una mercancía cuyo valor está determinado por la competencia.

Es importante subrayar que el término maquila es mediático, entorpece las investigaciones de los nuevos procesos de reestructuración del capital financiero a nivel nacional e internacional, no basta decir que en el corredor industrial norteño existen 500000 empleos volátiles para conculcar el progreso nacional, sino que es una novísima forma de industrialización transnacional con el objetivo histórico de dismantelar las plantas productivas nacionales, y de aquí establecer una nueva forma de conquista y de dominación mundial, este fenómeno es un enajenante ataque del capital en contra del proletariado el cual pierde el sentido de su papel histórico como clase social, pierde hasta el mínimo sentido del significado de las agrupaciones más primitivas como es la horda.<sup>28</sup> Este grupo humano funcionó dentro de sus límites espaciales y temporales en base a un principio de colectivismo unitario, donde los miembros estaban determinados por la interacción de reciprocidad para la sobrevivencia.

---

<sup>28</sup> Fernández, Vega, Carlos, “Calderón insiste en propuestas en energía ya rechazadas”, La Jornada, México, D. F., 17 de Abril del 2006, p. 30.

### III.- El neoliberalismo paradigma incidente en la industria eléctrica nacional.

(Hacia la dictadura eléctrica transnacional).

#### 3.1 Áreas estratégicas y transformación del Estado.

Siendo este capítulo el aspecto medular de la tesis es necesario subrayar que el fenómeno neoliberal, el cual ha sido ya abordado en los capítulos anteriores, que su incidencia sobre la industria eléctrica es una situación objetiva, se traduce en una primera fase de desmantelamiento vertical, aquella se divide en cuatro operaciones básicas: generación, transmisión, distribución y comercialización; pero antes de proseguir es menester tocar un aspecto general el cual contiene a la industria eléctrica: Las áreas estratégicas, las cuales estuvieron protegidas por el ámbito jurídico legal de naturaleza nacionalista, veamos el texto constitucional para de aquí llevar a efecto un análisis sociológico de su desmantelamiento, este proceso en el caso del nivel energético-eléctrico está ubicado en el contexto histórico de otra revolución industrial, la revolución cibernética, la transformación de las funciones mecánicas en funciones operativo-industriales cibernéticas, todo en razón del desarrollo electrónico-computacional; también es de suma importancia establecer que aquel fenómeno sucede cuando el capitalismo es verdaderamente transnacional donde no existen economías nacionales sólo existen economías hegemónicas; sujeto a los designios de la forma histórica del capital más acabada como son las empresas transnacionales, sujetos sociales de penetración imperialista los cuales se insertan desde la cultura hasta la ciencia y la tecnología para la conformación de un espectro de alta rentabilidad capitalista;<sup>1</sup> y también sucede cuando el mundo es unipolar históricamente, la desaparición del bloque soviético engendra el reino de la propiedad privada transnacional, aparece solo una potencia mundial hegemónica para imponer políticas económicas de saqueo en los países dominados, aparece la integración total de los países-nación bajo la férula de las relaciones de explotación transnacional, la circulación de mercancías es internacional porque las redes comerciales del imperialismo están en todo el planeta para el impulso del patrón de

---

<sup>1</sup> Saxe, Fernández, John, “Privatizaciones y Espacio Nacional”, La Jornada, México, D. F., 28 de Noviembre del 2003, p. 25.

acumulación capitalista, es decir, que las economías nacionales ya no existen, las fronteras del comercio internacional han sido borradas del mapamundi comercial. Esto en el plano económico, en el plano social aparece un tipo de hombre arrancado de su realidad social, de su realidad histórica, un hombre alienado, aunque esto ya había sido anunciado científicamente por otras inteligencias, jamás en el devenir histórico había sido sometido a gravitar en el seno de la dominación mediática en virtud del desarrollo científico tecnológico del modo de producción capitalista; pero retornemos al punto de partida:

Las áreas estuvieron salvaguardadas jurídicamente por cuatro preceptos constitucionales, 25, 26, 27, 28 que contienen el sentido nacionalista de los constituyentes de 1917, con lo cual se quería asegurar para el pueblo mexicano su patrimonio, es decir, la construcción de un proyecto de nación soberano, un destino histórico propio, estos preceptos son de naturaleza inminentemente social guardan una estrecha relación histórica del socialismo real, la coyuntura histórica se manifiesta con una respuesta al avance del socialismo en la consolidación del Estado Benefactor mexicano\*, la vinculación con la seguridad social es patente, elemento fundamental de las perspectivas históricas de lo social.

La industria eléctrica hasta ayer era un aspecto baluartivo de la política social, está contenida en el artículo 28 constitucional, veamos, “ No constituirán monopolios las funciones que el Estado ejerza de manera exclusiva en las áreas estratégicas a las que se refiere este precepto; acuñación de moneda; correos, telégrafos, radiotelegrafía, y la comunicación vía satélite, emisión de billetes por medio de un solo banco, organismo descentralizado del gobierno federal; petróleo y los demás hidrocarburos, petroquímica básica; minerales radioactivos y generación de energía nuclear; **electricidad**; ferrocarriles y las actividades que expresamente señalen las leyes que expida el congreso de la unión.”<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup> *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*, Edit., Porrúa, México, 2006, p. 43.

\*Aquel sujeto social estuvo insertado en la modalidad Keynesiana del Estafo Benefactor, su política económica estuvo sustentada en un modelo de naturaleza industrial llamado sustitución de importaciones, se agota a partir de 1982, su operabilidad ideológica-pragmática estuvo fundamentada en el paradigma nacionalista de la Revolución Mexicana.

Ha sido necesario remitirse al texto constitucional para enumerar las áreas estratégicas, y con ello determinar cuáles están ya en poder del capital transnacional, pero antes se debe marcar que estos bastiones nacionalistas modelaban la forma histórica de la existencia del no consolidado Estado Mexicano, no basta tener una constitución política para estarlo, se requiere un sujeto social en un orden cuya naturaleza sea la de vigilar la existencia de un Estado realmente soberano, un gobierno cuyos perfiles sociohistóricos contengan una verdadera filogénesis con los valores idiosincrásicos de una formación social soberana, actualmente por los ajustes del capital financiero lo han llevado a un peldaño donde las formas decisionales se originan en fuentes netamente foráneas. El realmente está en una encrucijada histórica, lo cual representa una disyuntiva, inclinarse por la inversión extranjera ó desarrollar su propia perspectiva histórica con sus propios recursos sin soslayar la interdependencia del capitalismo contemporáneo, y esto sucede porque el referente material –las áreas estratégicas- están bajo el control multinacional, su mutación de ser agentes sociales públicos a agentes privados transnacionales es evidente. Ha sido trastocado por la presión del capital financiero en contubernio con la burguesía nacional cimarrona, la existencia de todo sujeto social está determinada por el sentido de salvaguardar los aspectos materiales propios; empero todo esto la sociedad política **actual** al carecer de un proyecto real de un Estado-Nación soberano ha llevado a efecto todo un proceso dismantelador bajo el signo neoliberal, el cual por razones de dominación histórico social, y de su propio desarrollo histórico, tiende a imponer un nuevo orden internacional donde prevalezcan los Estado-Nación Hegemónicos, protectores de la propiedad transnacional por vías de la coerción industrial, comercial, financiera científico-tecnológica, y en caso extremo por la vía de la coerción militar.<sup>3</sup>

Las áreas estratégicas son una herramienta teórico-metodológica vinculadas con los aspectos básico-estructurales de la formación social mexicana, tenían una gran envergadura

---

<sup>3</sup> Poulantzas, Nicos, *Hegemonía y Dominación en el Estado Moderno*, Cuadernos Pasado y Presente, Siglo XXI, México, pp. 13-52-53.



socioeconómica para la construcción del desarrollo industrial y científico base del modo de producción capitalista en forma soberana, en todos los sistemas industriales son los aspectos medulares para la impulsión competitiva de una nación; también en el plano político para que el aparato de Estado opere con soberanía, e impulse un mercado interno cuya propiedad sea nacional, aquéllas eran un conjunto de actividades socioindustriales destinadas a guardar una estrecha relación totalmente interdependiente con una categoría teórico-explicativa como es la impulsión social; su naturaleza eminentemente económica no las separaba ya de su calidad social; es notable como en los periodos gubernamentales antes del advenimiento de la fase desnacionalizante, sustentaron la impulsión social basada en un incipiente mercado interno, es decir, la formación social mexicana le apostaba a sus propias fuerzas productivas, por ende, los impactos sociales repercutían positivamente en la exaltación de los aspectos básico-cohesivos, organizacionales de la sociedad, como son la familia, el trabajo, la educación, la salud, la seguridad social, lo agrario, etc., estos aspectos sociales constituyeron todo el basamento ideológico-social del Estado mexicano, correspondían a buscar el equilibrio entre el capital y el salario.

Es importante resaltar que estas premisas estaban más relacionadas con el discurso, el ejercicio de las tareas de dominación clasista que para impulsar la integración social, muchas regiones sociogeográficas fueron condenadas al atraso y la desigualdad, aquéllas fungieron para la consolidación de la burguesía cimarrona local y la consolidación de una feroz oligarquía cuya tarea de segregación social es hoy tan patente que la atomización social campea en todo el territorio nacional. En el desarrollo histórico de toda sociedad se vinculan estrechamente dos vertientes básicas para perdurar en la historia:

- La transformación constante de las fuerzas productivas en base al desarrollo científico-tecnológico.

- La idea de un Estado-Nación soberano encabezada por una burguesía nacionalista, y un fuerte aparato burocrático cuyo sello sea una razón sociohistórica inquebrantable; empero estos dos aspectos se contraponen a la racionalidad unilateral del neoliberalismo aspecto

pragmático-paradigmático del imperialismo, no son aspectos sustanciales para los detentadores nativos del poder en América Latina.

La incidencia neoliberal aparece a través de una praxis industrial transnacional, un modelo exorbitante de explotación de la mano de obra mexicana en contubernio con las oligarquías nativas cuya característica histórica es la de ser exclusivamente importadoras de bienes de capital, esta tarea está sostenida por una plataforma petrolera de naturaleza seudonacionalista. De aquí que las dos premisas mencionadas sea el centro focalizado de agresión por el capital financiero, la tarea histórica de este último es el desmantelamiento de las fuerzas productivas nativas, requerimiento socioeconómico de los novísimos procesos de trabajo que impone por una vía “diplomática” a través de acuerdos comerciales ó a través de la coerción comercial; entre las que destacan por su envergadura científico-industrial: La industria petrolera y la industria eléctrica, las áreas estratégicas básicas del quehacer económico y social del Estado-Nación Mexicano.

En cuanto a la segunda premisa se puede explicar el proceso de descomposición en el que está inmersa la clase política mexicana –se menciona clase en forma excluyente porque su racionalización de la realidad y del Estado es la de la corrupción institucional y el enriquecimiento en detrimento de la sociedad civil: tarea, la perfectibilidad de la dominación- fiel representante de la burguesía cimarrona, aquella idea de Estado-Nación contenida en el plano constitucional ha sido trastocada para salir a una línea desnacionalizante de contundente complicidad con el capital transnacional, en estas operaciones de desmantelamiento de los aspectos infraestructurales el Aparato de Estado ha trabajado una línea de plena sumisión, de correspondencia con los organismos financieros internacionales, no apegado a los principios fundamentales para la construcción de un Estado-Nación, cuya naturaleza histórica sea la soberanía en todos los órdenes de su existencia, se ha trastocado en un agente vinculado en sentido estricto con la misma esencia del capital financiero que es el saqueo, de Estado Benefactor, la conversión es inobjetable, a un Estado Apendicular del imperialismo, su sello es apelar a los formalismos del derecho y de la religión para su funcionamiento, todas las acciones para la modificación del plano

infraestructural se dan en un marco pletórico de entelequias sociales como son las llamadas reformas estructurales, las cuales no son más que formas ideológicas para enmascarar el proceso de desnacionalización y privatización de las áreas estratégicas, con lo que Estado pasa de ser un agente administrador de ellas a un Estado Policía.<sup>4</sup>

El Estado Mexicano, caracterizado por una entelequia democrático burguesa en su existencia histórica reciente como es el pluripartidismo, ha estado estructurado por las áreas estratégicas, las cuales fueron indudablemente la parte estructural-material, que le permitían financiar un gran aparato burocrático de incuestionable naturaleza nacionalista, inclinado en el plano cultural, en el plano de interidentificación social por su propio desarrollo histórico construir formas de resistencia grupal ante el embate transcultural del orden capitalista proyanqui; aquel aparato ya sea en el terreno educativo ó en el terreno de la gran industria detentaba ser un gran bastión espiritual y material que soportaba e impulsaba un Estado con embriones de nacionalismo; se debe subrayar que el contexto en donde esta inmerso actualmente predominan las relaciones socio-económicas del capital financiero en una manifestación histórica capitalista llamada neoliberal cuyo fundamento funcional es el pragmatismo social, formas sociales que corrompen, que incuban eventos concomitantes de degradación social en aras de mantener constante la tasa media de ganancia en un plano universal.<sup>5</sup>

Ahora bien, el neoliberalismo aúna la desaparición de las economías nacionales para imponer la economía perteneciente a los países imperialistas, rompiendo con la idea liberal de la burguesía decimonónica de impulsar la libre asistencia de todos los agentes económicos posibles, lo que conlleva evidentemente a imponer formas socio-históricas sui generis de dominación, se imponen valores sociales, culturales, construidos exprofesamente en los centros del poder mediático imperialista, para de aquí, maniatar el espíritu crítico; es de fundamental importancia histórica recalcar que la expansión

---

<sup>4</sup> González, Casanova, Pablo, op. Cit., pp. 40-60.

<sup>5</sup> Sánchez, Rebolledo, Adolfo, "México, país dividido", La Jornada, México, D. F., 15 de Marzo del 2007, p. 27.

internacional de los sistemas industriales imperialistas está determinada por la propia reestructuración dialéctica del patrón de acumulación capitalista, mientras la concentración de la riqueza recae en un cuantas manos la pobreza adquiere dimensiones desquiciantes, se extiende globalmente atrapando a la población mundial en una hambre imposible de mitigar, en el orden de la salud también la sentencia neoliberal la apabulla, primero es la acumulación del capital antes que el orden humano, en esta racionalidad están inmersas las áreas estratégicas y la falacia política de la reforma del Estado;<sup>6</sup> forma ideológica que se sumerge en el oscurantismo para desviar la concreción funcional de la nueva actividad estatal en esta nueva etapa del imperialismo.

Hasta hoy, sus efectos en el empequeñecido Estado Mexicano han sido devastadores, un proceso notable de desnacionalización y corrupción de las instituciones es un sello pantonómico, éstas en alguna circunstancia histórica frenaban relativamente la penetración transnacional, verbigracia, en la región agraria se impulsaba una política de abasto cerealero nacional con precios y recursos propios que garantizaban el funcionamiento del mercado cerealero nacional, y con ello se protegía la soberanía alimentaria, la soberanía es una categoría más política que sociológica, la inteligencia burguesa ordinariamente la fracciona para efectos de función ideológica, práctica que lleva a pensar a la masa que existen muchas, lo cual es una perogrullada, esto es el ejercicio de la función social que puede desarrollar una categoría altamente manipulable en el seno de un colectivo o grupo humano para conculcar el fetichismo de las formas capitalistas, en uno de los reglones básicos de la formación social mexicana; empero con la extensión del mercado cerealero estadounidense se ha colapsado la región agraria con el efecto inmediato sobre la población rural y conducirla a un proceso de pauperización absoluta y expulsión, para ventaja de la mecanismos históricos de apropiación y acumulación del capital financiero, pareciese que es una sentencia para encarcelar al mundo en la dinámica de los nuevos procesos de trabajo que son universales. Se ha tenido que subrayar aquel proceso de desmantelación para

---

<sup>6</sup> Avilés, Karina, “Pese al asueto, seguirá el rechazo a la Ley del ISSSTE”, La Jornada, México, D. F., 2 de Abril del 2007, p. 9.

marcar una pista a priori de lo que sucede ya en la región eléctrica, las figuras de productor independiente, cogeneración y autoabastecimiento son formas concretas que permiten explicar con toda certidumbre los nuevos procesos de trabajos que se ciernen sobre esta área estratégica, el proceso de apropiación es vertical ascendente como lo marca el programa de mundialización eléctrica bajo los auspicios de las instituciones financieras internacionales, que acuden dentro del espectro de expansión global de las empresas transnacionales exigidas por la misma composición dialéctica del capital a fijar con toda precisión los nuevos caminos históricos del capital financiero que es la estructuración de un mercado eléctrico transnacional (fluido eléctrico), se debe hacer hincapié que la otra parte orgánica de la industria eléctrica transnacional ya está en poder de aquellas empresas, de aquí que es de fundamental importancia incorporar aquella fracción del capital a las nuevas expectativas del patrón de acumulación de capital, es necesario determinar que la noción globalización es una forma fetichizada del capital, pervierte el origen y nacionalidad de los capitales, oculta fehacientemente el destino de la acumulación del capital, el cual ingresa en el país hegemónico, que por antonomasia histórica es imperialista: E.E.U.U. La tarea del capital financiero actualmente es la creación social de las fronteras nacionales, las cuales existen en un plano formal, pero no comercial, y que están supeditadas a los vaivenes del mercado transnacional, el flujo de mercancías es una representación que involucra por ende a la energía eléctrica, ésta debe constituir un anillo energético transnacional para patrocinio y ventaja de la ganancia transnacional.<sup>7</sup>

El proceso de acumulación de capital no es ya nacional sino transnacional, de aquí que uno de los pilares como es la industria eléctrica haya sufrido un giro vertiginoso desnacionalizante lo que significa rotundamente que el Estado Mexicano ha entrado en una disyuntiva histórica:

En rescatar un instrumento tan importante dentro del desarrollo del capitalismo actual como es la región energética nacional: gas, petróleo y electricidad ó en ceder estos

---

<sup>7</sup> Saxe, Fernández, Jhon, op. Cit., p.25.

aspectos básicos de su existencia histórica y entrar en una situación de putrefacción histórica.

Ahora bien, la mecánica de dominación transnacional está fincada en una nueva perspectiva histórica y social, la del control total de la área energética nacional, y así consolidar un sistema industrial de naturaleza eminentemente estadounidense, ya que el grueso de las empresas montadas en territorio nacional pertenecen a este origen, con los ajustes de apropiación se presenta una fuerza histórica nueva del capitalismo transnacional, es la del control energético para el funcionamiento industrial. Esto en otras palabras, por necesidades del incremento constante del proceso de acumulación del capital la desregulación energética obedece a que las diversas fracciones del capital transnacional requieren integrarse para de aquí cerrar el ciclo del capital financiero en un plano mundial con un fundamento depositario referencial hegemónico, con esta integración en la que participa la desnacionalizada plutocracia mexicana los impactos sociales serán devastadores, no sólo en el plano infraestructural el cual está en un plano irreversible de desnacionalización, recuérdese que el neoliberalismo en sus entrañas acuña la idea de dismantelar las incipientes economías nacionales de los países atrasados, sino también en el plano supraestructural llevar al Estado a un orden de putrefacción política, donde la consigna no es gobernar sino dominar en virtud de los enormes recursos mediáticos de la actual democracia burguesa, forma social altamente acabada; donde el derecho sólo es una preciosa joya que engalana la corrupción del esquema sociopolítico nacional, aquél no es un listado de leyes que legaliza el quehacer del aparato jurídico administrativo sino es una forma social ejecutiva del control social de la burguesía, en el accionar actual del capital surgen instituciones legaloides que permiten su reacomodo como son el I.F.E., la C.C.E., la C.R.E., etc. Se debe subrayar que una forma social es un representación ideológica que opera en la realidad humana, subsumiendo al sujeto social en mundo de verdades manifiestas y aparentes, verbigracia, un juicio a posteriori, la privatización de la región ferrocarrilera se llevó a efecto por razones de Estado en contubernio camaral-legislativo para el “beneficio” nacional, todo el proceso ejecutado en el orden formal soslayando el

impacto social, usando también la encubridora idea de las reformas estructurales apelando al derecho, ¡vaya perogrullada!<sup>8</sup>

La industria eléctrica nacional ocupa un nivel primigenio en la estructura industrial, su desmantelamiento impulsado por la visión unilateral de las instituciones financieras internacionales se explica en base a un argumento pragmático-real que es el mercado extensivo, éste en el sentido de absorción de los incipientes mercados nativos, convertido por el apologismo burgués en la panacea social, sustituye al Estado como entidad impulsora del equilibrio socioeconómico.

Hoy, ha sido desplazado por una fuerza histórica, fundamento teórico-explicativo e ideológico del neoliberalismo: el mercado, todos los eventos en el ámbito social son el resultado de él, no de las relaciones sociales de explotación y de dominación, ésta es la justificación neoliberal para la transformación del Estado, el cual desmantela el orden infraestructural y con ello adquiere otra naturaleza histórica, aún también un proceso de una nueva incorporación socioindustrial del orden eléctrico,<sup>9</sup> es decir, la construcción de un anillo eléctrico transnacional cuyo funcionamiento este determinado por las prerrogativas de dominación de las empresas transnacionales; empero el mercado como instrumento de control socioeconómico reúne dos aspectos cosustanciales, uno instrumental ideológico, y otro instrumental pragmático. En relación al primero es una falsa representación de esa idea como fuerza motora del progreso, el uso está destinado a ocultar la real tarea del capital. En cuanto al segundo constituye una nueva fuerza de dominación material, porque el mercado está constituido por la fuerza histórica de las mercancías que es su intercambio, hoy es totalmente mundial, dominado por los imperialistas, esta hipótesis es incuestionable; porque es un eficiente instrumento para integrar a las economías nacionales a su dinámica de saqueo, el ejercicio del control sobre el gas, el petróleo, la electricidad es un hecho fehaciente, los consorcios petroleros norteamericanos imponen las tarifas con la finalidad del sostenimiento de una alta tasa de ganancia esto contubernio con la burguesía nacional,

---

<sup>8</sup> Saxe, Fernández, John, *La Compra Venta de México*, Plaza Janez, México, 2006, pp. 477-480.

<sup>9</sup> Valenzuela, Feijóo, José, Carlos, *Crítica del Modelo Neoliberal*, UNAM, México, 1991, pp. 16-30.

una de sus características sociohistóricas es la de ser una forma socio-instrumental del pragmatismo yanqui, la carencia de raíces socio-históricas es signo incuestionable de su burda actitud supina, con la consecuencia histórico-social de la aparición de una Economía Nacional Nominal.

Actualmente el capitalismo impone representaciones totalmente ideológicas para ocultar su dominación en todo el orden humano, mistifica su funcionalidad social; en aquella formación los impactos sociales se manifiestan desde un proceso de transculturación hasta los procesos de descomposición de los aspectos supraestructurales, en primer término el Estado Mexicano, en forma asombrosa funciona como un obediente vigilante de las perspectivas histórico-sociales de dominación imperialista; hasta la iglesia católica sometida en sus dogmas acusa su vocación política; la violación sistemática del plano jurídico-político alcanza una constante práctica de corrupción y descomposición social, la administración de la justicia no está determinada por las conductas transgresoras de la ley, sino por la oferta y la demanda aspectos medulares del mercado. A partir del sexenio de la Madrid el Estado entra en un proceso de “jibarización” por los mismos procesos de transformación de las fuerzas productivas de los países imperialistas, requieren históricamente que aquel sujeto social asuma otra conducta para desregular su atrasada economía e incorporarla a las nuevas dinámicas que imponen las relaciones de producción capitalista, la falacia social del libre tránsito de mercancías es su columna vertebral, social porque hasta las comunidades africanas, asiáticas, latinoamericanas tienen a su alcance ropa con la firma estampada de las empresas transnacionales, esa es la idea social del neoliberalismo, una representación falsa y mediática de lo que es el progreso humano. En este contexto el Estado mexicano juega un papel inherente, se incorpora en su nuevo papel: la destrucción del orden social, para impulso de la propiedad transnacional.<sup>10</sup>

Hasta antes de 1982, el modelo de sustituciones de importaciones basado en un fuerte sistema proteccionista fue la plataforma material que determinó las prerrogativas históricas

---

<sup>10</sup> De La Garza, Enrique, *El Estilo Neoliberal de Desarrollo y sus Alternativas en Democracia y Política Económica*, La Jornada Ediciones/UNAM, México, 1994, pp. 13-55.



del Estado Nación Mexicano, sus 1155 empresas justificaron un tipo de propiedad, la propiedad pública, barrera que obstaculizó los nuevos procesos de industrialización del sistema capitalista, de aquí, que se consagre la embestida de desnacionalización de las áreas estratégicas, está por culminar la del sistema eléctrico nacional, con estos alcances históricos la formación social mexicana entra de lleno al mundo de la propiedad privada, se inscribe en un hecho sociohistórico asombroso, de naturaleza que pareciese irreversible de descomposición social, veamos, se le introduce a la conformación de una nueva forma de colonización, en donde la energía eléctrica juega un papel fundamental, es uno de los instrumentos de sometimiento porque dentro de la producción de mercancías es vital, sin él es imposible el funcionamiento de un sistema industrial, subráyese que sus fuentes de producción ya son variadas, que están bajo el control de las empresas transnacionales eléctricas, su designio incide en la transformación del Estado Mexicano, en un ente histórico alejado de los conceptos de nacionalismo y soberanía, vigilante de los intereses del capital foráneo antes de la impulsión social, veamos, la distribución del ingreso se ubica en un plano de exacerbada polarización, la altísima concentración de la riqueza y la galopante desigualdad social definen con toda concreción las líneas anteriores, la sujeción foranzada de aquel ente es una situación incuestionable, la actividad estatal es un parteaguas histórico, ayer estaba confinada al perfil de una línea de esencia nacionalista, hoy está orientada a impulsar las expectativas de saqueo transnacional. Hoy la burguesía llamada nacional por la inteligencia burguesa es una mezcla donde aparecen porfiristas de viejo cuño, judíos, españoles, libaneses, norteamericanos, mestizos de origen sajón más proclives a los intereses imperialistas que nacionales, este fenómeno de desnacionalización de esta clase se debe fundamentalmente que el capital invertido vía inversión extranjera lleva afecto una función social la de la conversión del capital nativo a un capital de naturaleza yanqui para la eficacia funcional de su mercado transnacionalizado, siendo la fuerza de trabajo una traducción reproductiva del capital se podrá señalar que hasta la familia está transnacionalizada, su reclutamiento ya no es nacional sino transnacional: olas migratorias se ciernen sobre el mundo de los países imperialistas, la expulsión se debe a los

requerimientos de los procesos dialécticos de la nueva división internacional del trabajo, en este esquema el Estado Mexicano juega un papel impulsor, provee de mano de obra barata al sistema agroindustrial canadiense y estadounidense.<sup>11</sup>

La transformación del Estado Mexicano es una realidad en el plano factual, su transformación hacia el Estado Mínimo suscita que la formación social mexicana entre en un plano relacional social distinto posterior a de la Madrid, pareciese que en ese momento Sociedad y Estado fuesen una dualidad inseparable compartían un patrimonio común, las áreas estratégicas, la frontera entre ambas entidades no existía, la búsqueda de los designios históricos era una tarea común, le apostaban a un modelo económico basado en los subsidios, el proteccionismo y la sustitución de importaciones que garantizaba el status quo; pero también la visión clasista y excluyente de la oligarquía mexicana más vinculada con la tierra que con la industria prevalecía en forma tajante, en la realidad separaba a todos los segmentos sociales, no los integraba, de aquí que la zona del sureste haya permanecido en el rezago socioeconómico, empero las formas relacionales sociales estaban circunscritas en el orden del nacionalismo, este como una forma relacional social que vincula la interidentificación grupal en los planos étnicos, culturales, históricos, raciales, simbólicos, míticos, etc. Fue una barrera sociohistórica que regulaba los alcances de la penetración transnacional, pero a partir de aquel sexenio, por una forma coyuntural como es la dependencia científica-tecnológica, como es la incrustación de los *chicago boys* en el aparato jurídico-administrativo y la expansión del modo de producción capitalista se impone el modelo neoliberal.

La formación social mexicana, sin soslayar la función mediática de los medios masivos de comunicación en la que está subsumida, no puede caminar sujeta al devenir histórico-social de unas fuerzas productivas foráneas, empero esta es una cuestión factual, conlleva a observar signos verdaderos de disfunción social, entre los que destacan a nivel de la sociedad política la existencia del pluripartidismo, forma social pragmática innovante de la

---

<sup>11</sup> Saxe, Fernández, John, Delgado, Giancarlo, *Imperialismo Económico en México*, Debate, México, 2005, p. 11.

visión política burguesa, constituido por seudopartidos políticos que responden a los intereses del capital transnacional cuya posición ideológica los ubicaría en el oportunismo bucaneril, es decir, su perspectiva social-política los circunscribe en los lineamientos preconstruidos de los ideólogos del sistema, con el objetivo imaginario de que el Estado Mexicano ha sufrido una reforma, no se puede pasar por alto que aún con la función sociopolítica que desarrolla, que está en función directa de reestructuración del capital transnacional que no tiene ninguna meta de producir verdaderos cambios sociales, sólo ha fabricado entelequias socioeconómicas como son las llamadas reformas estructurales, las cuales son falsas representaciones de la realidad para ocultar la esencia pragmática del modelo neoliberal, que es la privatización. Por ende, siendo el Estado la expresión político-pragmática de la oligarquía mexicana, su transformación sólo representa los intereses de clase más finos y acabados de una burguesía transnacionalizada.<sup>12</sup> Su función histórica dentro de la fase neoliberal es imponer los aspectos fundamentales por la vía del desarrollo de las fuerzas productivas transnacionales de una nueva modalidad histórica llamada retrusión histórica, basada en el individualismo y en la competencia oligopolística, esto es un manejo ideológico fundamentado en la desregulación de las economías nativas so pretexto de impulsar el libre mercado, aspecto vertebral del liberalismo clásico, lo cual es una falacia ya que aquí prevalecen por antonomasia las relaciones monopólicas. La necesidad histórica de reestructuración del modo de producción capitalista a nivel mundial ha incidido en la transformación del Estado Mexicano, lo ha conducido a un ámbito donde juega un papel de lacayismo sociohistórico, su condición de desmantelamiento de los valores históricos nacionales y de desmantelamiento de los valores materiales como son la áreas estratégicas, lo coloca en una plataforma socioeconómica para la conducción de la formación social mexicana al contexto de la sociedades residuales, las cuales se desenvuelven como una cuestión pantonómico-social en un tipo de relación de naturaleza puramente nominal: soberanía nominal, democracia nominal, partido político nominal, en

---

<sup>12</sup> Althusser, Louis, *La Filosofía como arma de la revolución*, p. 107.

suma, un hombre, un sujeto social, que no merece respeto por ser eso, nominal; una sociedad sin historia propia.

En relación a los mercados, en nuestro asunto de investigación el que destaca es el eléctrico, el cual representa un aspecto fundacional de las incipientes fuerzas productivas nacionales, éstas fijaban relativamente un alcance científico-tecnológico soberano; y aunque ya están enormemente penetradas, como son el equipo eléctrico, las plantas generadoras (hidroeléctricas, eólicas, nucleares, de ciclo combinado, termoeléctricas), transformadores de potencia, transformadores de distribución, transformadores de corriente constante, etc., por el capital de origen transnacional, son todavía parte relativa del patrimonio social nacional; empero en contubernio con las fuerzas desnacionalizantes, el desvencijado Estado Mexicano de esencia histórica-oligárquica lleva a efecto un proceso pragmático de desindustrialización de la industria eléctrica con el objetivo antinacionalista de integrarla a un modelo extranacional, a un parteaguas histórico de la existencia de la formación social mexicana como es la de su total subordinación a la nueva embestida del capital financiero, en las formaciones sociales dependientes la burguesía ha dejado de ser el agente principal del nacionalismo,<sup>13</sup> si observamos el fenómeno neoliberal durante el periodo de estudio es factible desprender lo siguiente:

En primer término destaca la desincorporación del aspecto básico operativo industrial como es la región energética (petróleo, gas, electricidad, etc.) del ámbito de la propiedad pública nacional vinculada con la tarea social, impulsada por los reacomodamientos del capital transnacional para el sostenimiento de la tasa media de ganancia en un plano mundial.

Al neoliberalismo como ideología y como racionalidad concreta de la burguesía, corresponde un orden “liberal” transnacional con un mercado único y estandarizado, un conjunto social e histórico sin prerrogativas del orden social, una práctica compleja de múltiples manifestaciones culturales, mediáticas inscritas en el individualismo, de

---

<sup>13</sup> Amín, Samir, *Los Desafíos de la Mundialización*, pp. 97-101.

apropiación de los recursos materiales y espirituales en aras del desmantelamiento de lo social. Este fenómeno define una sociedad que concretamente se identifica:

En el plano político, por una democracia mediática, por la transformación de un Estado Benefactor a un Estado Mínimo donde prevalece la racionalidad del poder desnacionalizante del aparato jurídico administrativo, en esto, es importante aclarar que el término nación configura una sociedad estructurada en clases con sus intereses y derechos antagónicos, donde predomina el nacionalismo burgués para el ejercicio del poder en sus diversas formas, verbigracia, apela a una cuestión mediática como son las “reformas estructurales” las cuales están en función de aquel nacionalismo y de los intereses de clase. También es importante destacar que está secuestrada por una cuestión entelequial política como es el pluripartidismo, forma social profesionalizada de cooptación del espíritu crítico y de enriquecimiento, en donde los elementos son ordinariamente de la misma cepa política. En el económico por el capitalismo transnacional constituido vertebralmente por gigantescas corporaciones donde el mercado extensivo está todo interdependiente, interconectado y controlado digitalmente. En el social, por el desmantelamiento de la seguridad social para las prerrogativas de beneficio capitalista, por ejemplo la expulsión de la mano de obra, además destaca irrefutablemente el signo de descomposición social en la que está inmersa, la tarea es estructurar un espectro donde el hombre sea el culpable y no las instituciones que articulan el quehacer social para conducirlo al seno del pesimismo-conformismo. En el cultural por la penetración de valores extranjerizantes, xenofóbicos, transculturizantes que limitan la capacidad de pensamiento y de expresión trastocando los usos y costumbres baluartes de la cohesión social. El proceso de transculturación es inmanente al proceso neoliberal con el objetivo histórico de imponer la fuerza del mercado transnacional: el consumo. En el moral y ético por el individualismo, motor social de aquella nueva forma de reestructuración del capital. En el demográfico por el famoso principio de las nacionalidades nominales; en el religioso, por un conservadurismo religioso supra-alienante, el clero cuenta como eficaces beneficiarios del desarrollo con medios de comunicación que van desde la divulgación panfletaria hasta el INTERNET.

Es importante señalar que la postura neoliberal rechaza pero utiliza ideológica y paradójicamente los aspectos sustanciales de la visión clásica liberal donde se proponía como fin, la estructuración de una sociedad, donde cada hombre tiene libre acceso a las oportunidades que brinda el desarrollo social y de disfrutar de las riquezas creadas por su trabajo. El único principio es la plataforma social de la libre competencia, que es el pilar de la empresa individual y agente de selección natural para el bienestar social.

En suma, el liberalismo se conceptualizaría sociológicamente como un proceso de racionalización de la autonomía del individuo tendiente a protegerse de los poderes, sobre todo religiosos y políticos y a extenderse en las actividades económicas, libradas a la espontaneidad de los intereses de cada uno de los hombres en la búsqueda de sus satisfacciones. Esta es la paradoja actual porque hoy más que nunca el hombre está sometido a las tareas del capital y el individualismo, está determinado por un sujeto social que son las corporaciones multinacionales, las cuales encajonan al individuo y hasta el propio Estado sucumbe.<sup>14</sup>

De la antinomia anterior se deriva que el fenómeno neoliberal es una síntesis de las nuevas y recientes expresiones del modo de producción capitalista. Las premisas históricas de este liberalismo moderno establecen que, su surgimiento este vinculado históricamente con dos aspectos básicos, como son las corporaciones transnacionales las cuales controlan la producción agrícola e industrial en el plano mundial y a la transformación de facto del Estado Mexicano, en un ente no propietario. Este a partir de 1982, se torna a un agente transnacional impulsor del desquebrajamiento del equilibrio del individuo y el Estado; aunque su tesis rectora, fundamental de ese momento fue la del nacionalismo revolucionario, impone paradójicamente un nuevo quehacer estatal en el desmantelar todos los signos y símbolos relativos al ámbito social, esta ruptura clasista tiene impactos sociales que han conducido a la formación social mexicana al orden del pesimismo-conformismo, es decir, al fatalismo histórico, donde las cadenas del capital transnacional atan al espíritu crítico; empero con la transformación de facto recurre al simbolismo de la soberanía,

---

<sup>14</sup> Ianni, Octavio, *Teorías de la Globalización*, Siglo XXI, México, 1996, pp. 40-80.

donde la sociedad civil aparece como un agente social complicitario, carente de memoria histórica cuyo destino histórico está determinado por las empresas transnacionales, y más allá de la visión althusseriana del Estado, se ha convertido en el principal promotor de desmantelar los aspectos cohesivos del nacionalismo mexicano, violando de facto y de derecho el plano constitucional.<sup>15</sup> El imperialismo en esta fase neoliberal con un aparato productivo transnacional –fábrica mundial- ha incidido en la construcción del Estado Guardián, alejado de la historia nacional, vigilante para la perduración de la dominación, esta novísima ocupación conduce a un proceso de descomposición social. Esta participación dentro de la reestructuración del capital radicaliza el proceso de acumulación del capital, sometiendo al capital variable a mecanismos de flexibilización laboral de alcances ilimitados, la flexibilización laboral y campesina de facto es un signo de la transformación del Estado Mexicano conculcada con la flexibilización religiosa, basta observar la gran distancia que existe entre el capital y el salario, y la participación política eclesial, basta con observar la función que desempeña el clero en la conformación del ideario político-social para determinar el papel estatal ante esta realidad, la transformación de un Estado Democrático Liberal a un Estado Guardián Autoritario es evidente, de aquí, que la mano invisible que es un mecanismo eficiente en la distribución clasista de la riqueza, requiera de un ente histórico como es un Estado sin memoria histórica.

La industria eléctrica nacional se debe observar como parte de la actividad social del Estado Mexicano, articuladora de la cohesión nacional para la construcción de un aparato productivo nativo. A partir de su nacionalización, durante el gobierno oligárquico de Adolfo López Mateos, su control remodelaba los aspectos soberanos del Estado Mexicano, esto en razón de impulsar una plataforma social de tarifas eléctricas bajas, se fomentaban políticas de naturaleza industrial, de naturaleza educativa, de naturaleza agraria, de naturaleza sanitaria, etc.\* Estas actividades subrayaban las características de aquel ente; sí impulsaba un precario desarrollo social, tal es así, que por mantener el status quo bajo el

---

<sup>15</sup> Gramsci, Antonio, *Cuadernos de la Cárcel: Notas sobre Maquiavelo, sobre Política y sobre El Estado Moderno*, Juan Pablos Editor, México, 1975, pp. 159-162.

paradigma político del presidencialismo; bajo el pregón de la “democracia” que practicaba el aparato de Estado se mantenía en el atraso miserable a muchas regiones del país, las cuales a raíz del movimiento zapatista tuvieron por primera vez contacto con la energía eléctrica. Mientras que a otras se les impulsaba sectorizando el desarrollo para el pleno ejercicio de la dominación, la expansión eléctrica selectiva así lo demuestra; este elemento sustancial es un eficiente motor para alcanzar las diversas regiones del conocimiento y la cultura, sin energía eléctrica es difícil articular una formación social, al fin de cuentas el hombre es un producto eléctrico, sin aquella permanecería encerrado en un conjunto de relaciones sociales verdaderamente atrasadas, vincula los principales contactos humanos con toda la realidad social, desde la medicina hasta la ideología.

Siendo la energía eléctrica aspecto básico del sistema industrial sufre una transformación en su concepción pragmático-utilitaria de un bien público a uno mercantil, es decir, a una mercancía determinada por las leyes fundamentales del mercado como son la oferta y la demanda, se instala en los nuevos procesos de trabajo como determinante para la producción de mercancías, permite el control de los precios regulando la articulación de los factores de la producción, éste es el punto vertebral de la óptica neoliberal en nuestra formación social, la supresión de su naturaleza social permite lanzarla al seno de las fuerzas del mercado que no son otra cosa más que la ganancia y la acumulación de capital al alza permanente en detrimento del salario. Además, su esencia actual es la de ser un fuerte instrumento de dominación por parte de la visión del imperialismo, de aquí, el proyecto de su transnacionalización, es decir, su apoderamiento por las corporaciones transnacionales, en aras de dismantelar las bases sociales de la formación social mexicana.<sup>16</sup>

---

<sup>16</sup>Mandel, Ernest, *Tratado de Economía Marxista*, Ediciones Era, Tomo 2, México, 1986, pp. 310-311.

\*Véase gráfico, p. 174



### 3.2 Fuente de integración social: Industria eléctrica y sindicalismo.

La integración social en el contexto actual es una cuestión que conlleva al debate epistemológico, en el transcurso de la Historia las sociedades humanas se desenvuelven hacia ese lugar de permanencia histórica vinculadas con el desarrollo de sus fuerzas productivas, en el capitalismo son el aspecto central cohesivo social, es el aspecto medular de toda formación social resultado del proceso histórico, material cultural, material político, ideológico, material económico etc., surge de la relación de hombres cuya finalidad es la creación de un sujeto social que los vincule en un proceso de identidad socio-filosófica, socio-histórica, socio-cultural, socio-lingüística, socio-racial, socio-energética, es decir, es el basamento histórico que impulsa la conformación de un grupo humano para la supervivencia en el transcurrir de la Historia, de esto surge una interrogante ¿por qué la visión neoliberal del mundo en un país como el nuestro está encaminada a desarticular los factores de integración social?. Antes de tocar éstos es menester determinar que la visión neoliberal impulsa una nueva paradoja histórica entre la existencia de una formación social “soberana” y una economía transnacional controlada por los países imperialistas, es decir, la existencia histórico-social de la formación social mexicana está determinada por la efectividad de la economía transnacional ya que actualmente carece de un aparato productivo propio, la tendencia de la dualidad histórica neoliberalismo-corporaciones transnacionales es la remodelación impuesta por el capital financiero, de la creación de formaciones sociales sumisas sin destino histórico propio, que sean una copia de las sociedades dominantes donde priven los valores totalmente transculturizados para el ejercicio del saqueo de los recursos humanos y materiales, soslayando los impactos sociales, sin mercado interno, identidad histórica y cultural, con una ruta preestablecida por el devenir del imperialismo.<sup>17</sup>

Todas las formaciones sociales a partir de su encaje social en las relaciones de producción

---

<sup>17</sup> Ibidem. pp.310-320

transnacional, esto a partir de la desaparición del socialismo real, ingresan en un nuevo plan de desarrollo científico-tecnológico llamado la expansión cibernética del capital a nivel mundial, caracterizado por un paquete de ideas de naturaleza predominantemente militarista, las potencias se arman hasta los “dientes” para el impulso de la industria militar focalizada en la producción masiva de armamento nuclear y bacteriológico para el ejercicio pleno de la dominación. En esta perspectiva, el análisis de la integración social conduce a que el imperialismo, al menos en América Latina no se manifieste a ultranza, sino que es una nueva forma de expresión histórica, en este trabajo se juzga necesario no ver en sus diversas etapas socio-históricas el desarrollo del capital para dilucidar que aquél para establecer un nuevo patrón de dominación está fincando políticas de desmantelamiento de la integración social, ésta surge del proceso evolutivo de la conciencia social del hombre para entrar en un camino de hominización más pleno, empero la visión neoliberal sólo pretende alcanzar altísimos niveles de acumulación de capital soslayando que las formaciones sociales latinoamericanas están cohesionadas por factores de integración social más complejos como es la interidentidad racial, cultural, histórica, etc. En esta tesis se sostiene que la mexicana cuenta con un factor de integración social básico-material como es la industria eléctrica nacional. Veamos el por qué, se fue integrando a través de un proceso de nacionalizaciones de los aspectos infraestructurales, tomando en su poder a las fuerzas productivas para la conformación de un capitalismo nacional, la integración no ha sido una tarea histórica fácil, la nacionalización petrolera guarda un aspecto básico histórico coyuntural con la segunda guerra imperialista, permitió tomar en su poder el aspecto básico funcional del sistema industrial para llevar a efecto una política social más segura, apareció un proletariado nacionalista, apegado a la lucha obrera, empero su corporativismo, lo separa de las demás fracciones de trabajadores, conllevándolo a un proceso desclasamiento absoluto, plagado de corrupción, subsumido en una óptica de intereses sectoriales; la nacionalización ferrocarrilera es otro aspecto histórico fundamental dentro el proceso de integración social, la comunicación física entre las diversidades socio-étnicas permitió por razones históricas la construcción de modelos de identidad nacional,

se alcanzó la determinación de pertenencia histórica en el plano espacial y temporal. La comunicación ferrocarrilera se desarrolló como una vía de naturaleza vinculativa-social, permitió un incipiente desarrollo socioeconómico de la variedad de comunidades, la incorporación a la integración socio-nacional dentro del Modo de Producción Capitalista ha sido patente, la nacionalización ferrocarrilera no es sólo un acto eminentemente jurídico sino conforma todo un colectivo social, repercute en que la relación ontológica individuo-sociedad se institucionalice en un aspecto material-ferrocarrilero de características socio-históricas eminentemente coyunturales. Es importante subrayar que la permanencia de las contadas instituciones nacionales son aún un férreo bloque social ante la embestida imperialista, donde el individuo está por encima de las instituciones para refrendar los intereses de la clase burguesa, la cual no ha perdido su signo histórico de representar la antítesis de la idea social del mundo, es excluyente de todo lo relacionado con la justicia social, la seguridad social, en su afán de construir un engranaje de integración social que pareciese ser natural, y no un producto del quehacer histórico-social del hombre.<sup>18</sup>

La cuestión ferrocarrilera era un colectivo social que impulsaba la cohesión social interregional, salvaguardaba la idea sociológica de identidad y pertenencia social que comprendía todas las fronteras nacionales, se debe destacar el papel que desarrollaba en el ámbito de la integración nacional, su esencia social se oponía a la nueva estrategia del capital financiero en un proceso de transnacionalización. La desnacionalización es una práctica social para dismantelar las perspectivas de todos los colectivos sociales, ya que son la antítesis de la racionalización de la independencia individualista de las empresas transnacionales, para éstas los colectivos sociales son un obstáculo de facto y de derecho que impiden que el aparato de explotación funcione, con su destrucción se impondrá la visión imperialista del mundo que es la desarticulación de los aspectos de integración social, la inteligencia burguesa en su respuesta ideológica a la realidad niega que la categoría del imperialismo asuma la posibilidad de explicar científicamente el quehacer del

---

<sup>18</sup> Soto, Reyes, Ernesto, *En Globalización, Economía y Proyecto Neoliberal en México*, UAM/ Xochimilco, México, 1995, pp. 7-23.

capital financiero en un plano mundial. Un colectivo social no es una cuestión abstracta, es un agente material histórico justificado en una realidad social que es el trabajo, esta es una relación socioeconómica que permite la interrelación entre los hombres, de aquí que el imperialismo establezca políticas de apoderamiento de los colectivos sociales, que en esencia es hacerlo del trabajo para replantear la explotación. En la vida social del hombre, es el trabajo el vínculo fundamental, en éste residen las bases para la reproducción de la sociedad, de aquí, que esté desmantelado y los incipientes circuitos productivos del mercado interno estén desarticulados con la consecuente expulsión de la mano de obra hacia la región del ejército industrial de reserva para su abaratamiento. Esto se traduce en disfunciones sociales donde prevalece la anarquía social, la concentración del capital es de altísimos niveles, mientras el salario sufre un constante deterioro de niveles insospechados, en este ambiente de desmantelamiento de aquel colectivo social la relación social trabajo sufre una vez más la embestida del capital en una forma más desigual acompañada de un sindicalismo corporativizado, caracterizado por un control jurídico-facistoide, para impulso del mercado transnacional, aquí se recrean el desempleo y el fenómeno de las actividades informales, nuevas formas de relación social –piratería- que permiten consolidar una altísima tasa de acumulación del capital transnacional.<sup>19</sup>

Aquel colectivo social se debe observar como una relación social, entre las que destacaba fundamentalmente la de la seguridad social, es decir, un bien devenido de las fuerzas históricas de la lucha histórica entre el capital y el salario, la cual postulaba todo un conjunto axiomático opuesto a la vieja fórmula del darwinismo social que es la libre competencia, vínculo supremo de la visión neoliberal del mundo, donde el homo sapiens sufre la conversión retrospectiva hacia el mundo de las fieras para la justificación histórica de la prevaencia del imperio del individualismo sobre lo social, sin duda vincula con su desmantelamiento todos los aspectos disfuncionales, donde no existe la seguridad social significa que la idea del trabajo como fuente básica de integración social pasa a segundo plano dentro de las actividades humanas, con su liberación origina que el proceso de

---

<sup>19</sup> Saxe, Fernández, John, *La Compra-Venta de México*, Plaza Janés, México, 2006, pp. 477-489.

acumulación del capital transnacional alcance portentosos niveles en detrimento de aquel instrumento de integración social, en suma, ésta cohesiona las relaciones sociales que permiten la existencia colectiva.

Se ha tenido por exigencia metodológica, esto a posteriori, en señalar los efectos del neoliberalismo sobre aquellos colectivos sociales para de aquí abordar el aspecto sustancial de este trabajo como es la industria eléctrica nacional en la región central, aquí se presenta por primera vez un proceso de proletarización y colectivización real en la historia de la lucha de clases en México, aspecto fundamental para la creación de los aspectos fundacionales del proceso de estructuración de lo social como aspecto opuesto al individualismo, veamos, éste es un aspecto sustancial de la idea neoliberal del mundo con su ideario coadyuvante en la fórmula de la “libre competencia”, elemento justificatorio del darwinismo social, doctrina sociológica y hasta mesiánica del empuje imperialista. En la historia del capital se ha expresado una relación indisoluble: industria y movimiento obrero –pareciese este último paralizado- en aquella industria se presenta colectivizado. Ahora bien, el sistema industrial capitalista se origina de una revolución industrial resultado del desarrollo científico y tecnológico de las fuerzas productivas con otra idea del significado del trabajo, relación fundamental de un nuevo quehacer, de un nuevo orden de cosas siempre orquestado por la visión tecno-industrial de la burguesía.<sup>20</sup>

La industria eléctrica contiene todavía a la seguridad social, este es un elemento cuyas características están fincadas en oposición a las consideraciones sociológicas e históricas de la visión individualista del mundo cuya tarea es la reconstrucción de la sociedad a partir de los principios: de la libre competencia, de la armonía de los intereses individuales, la identificación de la suma de los bienes particulares con el bien general, de la libre competencia como tarea de consolidación social, la libertad de mercado, etc. Es decir, los aspectos que impulsan y ocultan las verdaderas prerrogativas del plan transnacional, para dismantelar en aquella vía, con la imposición de nuevas formas de trabajo a una entidad social relacional, a un colectivo social como es la industria eléctrica que es la columna

---

<sup>20</sup> Mandel, Ernest, *Introducción a la Teoría Económica Marxista*, Serie Popular Era, México, 1974, p. 65.

vertebral de la seguridad social, aspecto cosustancial de aquel colectivo social. En la formación social mexicana, esto es histórico, alcanzarla no fue una tarea fácil se gestó a través de procesos de institucionalización como son las series de nacionalizaciones de los aspectos básicos infraestructurales, para la formación de un espectro donde prevaleciera la seguridad social, como freno a las disfunciones sociales, en cualquier grupo humano donde este ausente este aspecto su desarrollo histórico está vinculado con la justificación doctrinal del darwinismo social, aquí todos los hechos humanos están justificados o censurados por el derecho –herramienta burguesa- para el ocultamiento de su origen social.

Ahora bien, la industria eléctrica es un conjunto de operaciones mecánico-eléctricas orientadas a producir el fluido eléctrico, esta mercancía es una de las formas más acabadas dentro del desarrollo histórico industrial del capital, sin su aparición la expansión hubiera sido imposible. La industria eléctrica no se refiere exclusivamente a la energía eléctrica, se refiere a un sistema industrial donde la producción de mercancías es ilimitada, surge un hombre asociado al acero, a los fármacos, a las expediciones al cosmos, al mundo de la cibernética, y lo más asombroso a la intercomunicación digital en un plano mundial, y todo es el resultado de la aplicación de la industria eléctrica para la producción de la novísimas herramientas para el desarrollo humano, no escapa alguna a su sello, además se podría expresar sin temor a equivocarse que en los países imperialistas se ha borrado la línea entre el sistema industrial y el sistema agrícola, el factor común que los concatena es la industria eléctrica, las mercancías agropecuarias tienen en su fórmula, como factor determinante energía eléctrica. Se ha tenido que hacer este breve recorrido para denotar que las mercancías están determinadas por un enorme gasto energético, y que para la existencia del sistema transnacional-industrial es de fundamental importancia dominar todos los sistemas eléctricos, esta es una nueva forma de dominación donde se antepone el proceso de acumulación de capital en un nivel internacional a el proceso social de bienestar en las formaciones sociales pobres, esta es una cuestión paradójica donde es imposible negar por un lado los avances del capital utilizando la ciencia y la tecnología en una forma clasista, y por otro lado, la cuestión funcional aplicativa del mismo en detrimento del trabajo, es

impactante observar un millón de ojos observando que ponen en todas su desnudez los efectos lacerantes de la desigualdad social.<sup>21</sup>

La industria eléctrica en su parte del fluido eléctrico todavía está inmersa en las prerrogativas, aunque incipientes, de la impulsión social, las tarifas eléctricas aún contienen una calidad social, es decir, alcanzan para que la distribución del ingreso en ese sector sea un poco más alto que en otros focos proletarios, y además que a través de un contrato colectivo todavía se manifieste ese gran factor de cohesión social como es la seguridad social, aspecto central de la agresión desmanteladora del neoliberalismo, concepto hospital de las enfermedades socioeconómicas del capital financiero actual porque aquí todas se explican; aquél elemento constitutivo del orden social permite que la sociedad funcione dentro de patrones de integración social básica, es fácil observar en la realidad actual que el empuje neoliberal es atomizar a la sociedad en razón de desmantelar la seguridad social, la cual comprende las esferas de lo laboral, de la salud, de la educación, etc., fundadas en todo un proceso histórico de lucha por reivindicar los aspectos sociales-colectivos sobre lo individual. El renglón eléctrico-energético con su desarticulación la formación social mexicana desembocará en un plan transnacional para impulsar una tarea de desmantelamiento de las relaciones sociales autóctonas, donde prevalezca la visión de que los acontecimientos sociales son parte de un orden natural y no de un social. La destrucción de la seguridad social producto histórico de la perspectiva de la concepción socialista del mundo, humanista por antonomasia, vinculada para el rescate del hombre de la voracidad de las instituciones capitalistas, está concatenada a la industria eléctrica por su mismo potencial social, la cual todavía contiene esta prerrogativa para el beneficio del salario y no del capital. Ha entrado en una franca trayectoria donde sólo prevalece el enaltecimiento de los actos individuales sobre los actos colectivos. Basta que un solo individuo alcance niveles altísimos de concentración de la riqueza y de poder para que los apologetas del imperialismo justifiquen en múltiples formas ideológicas que el modo de producción capitalista sea el sistema social más acorde con el progreso social de la humanidad, esta

---

<sup>21</sup> Saxe, Fernández, John, op. Cit., p. 479.

charada ideológica, fundamento del darwinismo social moderno oculta el gran paso para la galopante concentración del capital con la consecuyente y elevada tasa de explotación en un plano transnacional. Por ende, de la desnacionalización de la industria eléctrica nacional.<sup>22</sup> La embestida llamada neoliberal apunta sobre la industria eléctrica fuente fundamental de la integración social, veamos dos aspectos que remiten a aquella característica:

-una, que es la erosión del factor eléctrico energético, uno de los aspectos fundamentales de la propiedad social y nacionalista, y además que entre en un proceso de desnacionalización vertical ascendente para pasar de un orden socioeconómico de servicios a uno de una mercancía, esta conversión de servicio a mercancía regulada por la ley de la oferta y la demanda se incrusta en una carrera interminable de postulados pragmáticos-burgueses para alcanzar un patrón de acumulación de capital a nivel transnacional, es decir, un mercado no puede dejar fuera de él, a una mercancía tan fundamental para el ejercicio de la dominación imperialista como es la energía eléctrica, hoy los circuitos del capital pareciesen estar cerrados todos a través del capital financiero, imponiéndose una fuerte disputa histórico-social entre el capital y el salario. Esto es inédito en la historia del capitalismo mexicano, jamás imaginaron los apologetas mexicanos del capital que el ejercicio del poder imperialista asumiera el control social a través del despliegue de una vía como es la energía eléctrica.

En anteriores líneas se ha señalado ya la naturaleza social de la industria eléctrica (fluido), ha sido un bastión infraestructural para modelar un conjunto de tarifas eléctricas; esto es la cuestión teórico-material, a bajo costo que repercuten en el renglón educativo, el de la salud, el de la agricultura, el laboral, etc., en virtud de lo anterior se puede desprender que es un eficaz obstáculo para frenar la embestida del capital financiero, de no ser así, los impactos sociales observarán un gran despliegue en todos los ámbitos de la realidad nacional, el mundo de las mercancías será la fiel expresión de aquellos desajustes, donde éstas alcanzarán precios insospechados, la energía eléctrica es un gran factor de integración social, ha permitido la construcción de plataformas de impulsión social, ha frenado que la

---

<sup>22</sup> Chomsky, Noam, Dieterich, Heinz, *La Sociedad Global, Educación, Mercado y Democracia*, p. 83.



tasa de explotación que sea más alta. Ahora bien, verbigracia, en el terreno de la salud, la contribución social se manifiesta en un conjunto de tarifas eléctricas a bajísimo costo para la atención de este renglón, es decir, en otros términos en su momento de despeje del capitalismo mexicano, se financió el desarrollo de la fuerza de trabajo, es coyuntural histórico por las conquistas laborales del proletariado, y en el plano internacional por la existencia del bloque socialista, esto también aunado a la expresión keynesiana como es el Estado Benefactor.

-Otra, abordar el tema de los aspectos infraestructurales de una formación social es introducirse en las cuestiones económicas, pareciese ser una desviación hacia el reduccionismo económico, pero esto obedece sustancialmente a una cuestión estrictamente metodológica, quién puede negar que la industria eléctrica ha permitido la integración social en un sentido positivo y negativo, en el primer sentido es patente subrayar que su papel ha sido fundamental para la instalación de toda una política industrial garantizable de cadenas industriales que van desde la metalurgia hasta las novísimas cadenas agroindustriales, acompañadas de un proletariado devenido del campo, esta transformación en la configuración de una nueva clase social, es evidente, surgen factores de integración social como es el sindicalismo en sus diversas facetas corporativa e independiente, pero que permite la aparición de un colectivo social o sujeto social asociado por primera en la historia del capital en México como es el proletariado industrial con las reivindicaciones de la seguridad social. En sentido negativo, sin soslayar los beneficios de la Ciencia y la Tecnología en materia eléctrica, ha estado siempre vinculada al saqueo de los recursos nacionales, desde el porfiriato ya que es un producto histórico resultado de la inversión extranjera hasta la etapa llamada neoliberal del capital financiero, es fácil evocar a los gigantescos subsidios eléctricos con que se financia a las corporaciones transnacionales en detrimento del salario para esclarecer la función que juega dentro del proceso de acumulación de capital, esto sin soslayar los impactos sociales que provoca; se debe señalar

tajantemente que la generación eléctrica ya es transnacional relativamente para el ejercicio desmantelador del aspecto infraestructural mexicano.<sup>23</sup>

### 3.3 Industria eléctrica e impacto social.

Este inciso es un correlativo a la privatización de la industria eléctrica, lo cual es un parteaguas en la política social emprendida por el desaparecido Estado Benefactor Mexicano, la actual sociedad política ha revertido dentro del propio quehacer histórico del capital financiero su papel en la creación de un Estado Nacional.

Ha sido necesario este breve planteamiento para el abordaje de aquella dualidad, hasta hoy de naturaleza social, pero en estos momentos históricos del capital, por el nivel alcanzado de las fuerzas productivas del capitalismo transnacional, ha entrado en una contradicción dialéctica de naturaleza indisoluble, la ruptura deberá de ser demoledora, la transformación de un bien público en un bien privado repercute y repercutirá en una relación abismal entre el capital y el salario, la tasa de explotación en todos los órdenes de la relación socioeconómica será de altísimo nivel. Por qué impacto social, éste es un término que contiene una idea de fuerza; pero también tiene dos sentidos uno positivo y uno negativo, cuando es el primero fomenta el mejoramiento de las relaciones sociales con el consecuente proceso de hominización, empero el segundo, el negativo, las repercusiones se presentarán en dos planos. El objetivo y el subjetivo, veamos el primero, la energía eléctrica es un elemento que dentro de el sistema industrial interviene incorporando a la masa a la dinámica propia del capital, a una visión del mundo distinta a la percepción mágica del hombre, a procesos culturales más vinculados con la producción de mercancías, a la socialización controlada fundamentalmente por el capital, y que en cuanto al proceso de descomposición social marcará un hito en la historia del capitalismo en la formación social mexicana, veamos, el incremento de las tarifas eléctricas estarán, - o ya están impuestas desde la óptica de la obtención de la máxima ganancia – sujetas a los designios del mercado transnacional el cual está en constante reflujó, sometido a la conformación de

---

<sup>23</sup> Saxe-Fernández, John, “Comicios”, La Jornada, México, D.F., 22 de Junio de 2006, p. 31

un patrón de acumulación exorbitante, partiendo de esta situación material es fácil reducir que siendo la energía eléctrica un insumo fundamental en la fabricación de mercancías, su incremento tarifario y con su desnacionalización impactará provocando desequilibrios sociales entre los que destacan principalmente, el incremento del desempleo, la migración,\* ruptura del basamento familiar, de la creencia institucional, de la seguridad social; en cuanto a la salud y a la educación alcanzarán costos desfavorables por una precaria inversión financiera en estos rubros con una mínima distribución del ingreso, una mano de obra educativa barata, y la ausencia de compromiso social, para entrar en la lógica del imperialismo que es la máxima obtención de ganancia bajo la fórmula histórica del capitalismo actual que es la aparente y perogrullada libre competencia entre las empresas transnacionales.<sup>24</sup>

Es importante desglosar, por ejemplo del orden educativo, un consumidor de electricidad de altísimo nivel vinculado con una tarea eminentemente social, que con la privatización de la industria eléctrica su contenido asumirá los derroteros del capital, veamos la racionalización, todas las instituciones educativas públicas consumen energía subsidiada vinculadas con el quehacer social, empero con la privatización de la electricidad entrarán en otro orden de ideas, esto es a priori, no soportará los niveles del costo eléctrico y el impacto social lo llevará al ámbito de su transnacionalización, de lo público a lo privado, estableciendo un nuevo orden proclive a la perspectiva histórica del neoliberalismo, promotor de que la educación se convierta en una mercancía, es decir, en el sentido peyorativo será un platillo verdaderamente suculento.

La instrumentación de la conversión educativa ha empezado con la transformación de los planes educativos, obedece inminentemente a la perspectiva neoliberal, forma ideológica de dominación, a la construcción de un sujeto totalmente orientado a percibir la realidad social, histórica, etc., en un estado de embrutecimiento masivo, tal es así que la formación social mexicana, se caracterizará por ser históricamente una sociedad basada en la

---

<sup>24</sup> Mandel, Ernest, op. cit., pp. 54-70.

\*Véase p. 181.

funcionalidad lucrativa y en la competencia inhumana de sus miembros donde los valores ético-morales, jurídicos, religiosos serán trastocados al nivel justificatorio del orden natural; construida y dominada por lo tanto por hombres que ejercen un poder ilimitado sobre el destino colectivo.<sup>25</sup>

La trastocación educativa ha comenzado con la deformación de la percepción de la historia nacional, universal y de las ciencias. El elitismo educativo para la movilidad social está empujado hacia estructuras fuertemente jerarquizadas donde prevalece una visión clasista, conservadora, avanza hacia el oscurantismo, oculta sistemáticamente la realidad en base a artificialidades maniqueas educativas las cuales se agudizarán con la entrega de la **región eléctrica al capital transnacional**, es decir, estamos así, en presencia de cuerpos educativos que encuadran al hombre en el individualismo y reagrupan sus intereses clasistas en torno a la competencia, matriz del darwinismo social, lo cual nos permite comprender la significación limitada y elitista de ese cambio de atadura socio-educativa, que también lleva al individuo a pensar que la Historia sucede espontánea y natural lo que es una fehaciente perogrullada.

El impacto social en el ámbito socio-educativo se orientará a la consolidación sinérgica de la percepción individualista de la realidad humana-nacional, aquí se impondrá en forma sistemática aquella añeja relación de que las relaciones sociales son vínculos entre mercancías arrebatando el espíritu humanista del quehacer educativo, su valor axiológico sucumbirá ante estructuras jerarquizadas impuestas y controladas por la libre competencia, la necesidad de saber será una franquicia etiquetada por el proceso de transnacionalización, el cual tiende en la formación social mexicana a desintegrarla en virtud de que la burguesía nacional, atendiendo a su interés histórico de clase, instrumentará el ámbito educativo para la creación de sujetos robots, debe añadirse que por la propia naturaleza del fenómeno neoliberal la educación juega un nuevo papel como un espacio donde la integración social está en función directa de la construcción de sujetos estandarizados conductualmente para

---

<sup>25</sup> Saxe, Fernández, John, "Respuesta de John Saxe Fernández al Director de CFE", La Jornada, México, D.F., 10 de Abril del 2007, p. 2.

la respuesta histórico-exclusiva del capital financiero, la aparición de un hombre cuya naturaleza estará negada por las fuerzas del mercado, la incidencia de la privatización eléctrica tiene una base material, la conquista de un espacio como es la fuerza de trabajo altamente domesticada- son los agentes directos de la producción-, para de aquí incorporarlos a una nueva perspectiva educativa, vinculada con las expectativas de dominación transnacional. Traducir esto a la cotidianidad no es fácil, cuando una formación social es sometida a cambios por la recomposición del capital entra en otro plano de racionalidad, está determinada por una base material que es la expansión del mercado transnacional, el cual busca homogeneizar las relaciones de explotación, crear un marco educativo que funcionalmente responda al interés del desarrollo de las fuerzas productivas capitalistas en el plano internacional.<sup>26</sup> Hasta ayer la región educativa desempeñaba una función dentro de la estructuración de las clases sociales, correspondía históricamente a través de la ascensión social a la construcción de la mass media, para así reproducir un baluarte ideológico del capitalismo mexicano, empero con la desaparición del Estado Benefactor ha entrado de lleno en otro renglón que es el mundo de las mercancías, su transformación está en ciernes de un bien público a un bien privado, expresará a punto de consolidarse coyunturalmente con la privatización eléctrica un nuevo handicap social, expresará un nuevo tipo de formación social donde prevalezca como divisa para el capital un nuevo tipo de sujeto social lejano de toda historia nacional, su vínculo con la realidad social será la inmediatez, su cosificación desembocará en la pérdida de los valores mas elementales de la cohesión social y la convivencia humana.

En otro impacto social asociado a la privatización eléctrica es el de la salud, para empezar esta racionalización es fundamental fijar que la formación social mexicana esta plagada de enfermos, esto no es una revelación de la pitonisa crítica burguesa, los datos estadísticos así lo demuestran, empero la sociedad política ha emprendido el desmantelamiento sobre éste aspecto básico de la seguridad social, apelando a los argumentos instrumentados por el

---

<sup>26</sup> Mandel, Ernest, *La formación del pensamiento económico de Marx de 1843 a la redacción de El capital: estudio genético*. p. 56.

F.M.I. y el B.M. con el objetivo de crear una plataforma que garantice la supervalorización del capital en un plano mundial antes de establecer eficaces programas de salud que permitan una mayor cohesión social, las enfermedades en el transcurso de la historia humana han desarticulado el tejido social fomentando desequilibrios que rompen con la connivencia humana, además una formación social enferma es más fácil de dominar cuando la salud se convierte maniqueamente en una mercancía cuantiosa y elitista.<sup>27</sup> Hasta ayer la salud era una de las prerrogativas más importantes de la seguridad social fomentaba la movilidad social, verbigracia, en virtud de la creación de plazas médicas con una orientación de naturaleza social incuestionable; la población mexicana aunque relativamente estuviera salvaguardada por un sistema de protección a la salud colectiva, de jubilaciones y pensiones, significaba que una estructura social funcionase hacia el sentido histórico colectivo, se imponía una visión para su construcción donde predominase la idea de un hombre social y no la de uno individualista.

Vincular industria eléctrica y la salud dentro del ámbito de la incidencia del impacto social no es una tarea fácil desde el punto de vista de la teoría sociológica, veamos, desde el punto de vista material-industrial, la región salud es una altísima consumidora eléctrica, de aquí que su funcionalidad social este determinada por un sistema de tarifas eléctricas de bajo costo que fomentan en forma racional la impulsión social, la electricidad se traduce en el mejoramiento social y armónico; si partimos de que las fuerzas productivas del capitalismo contienen en su seno a la fuerza de trabajo, es de naturaleza obvia que el proceso productivo alcanzará un alto rendimiento en razón de una fuerza de trabajo sana, empero la privatización eléctrica generará por el proceso de valorización del capital que la salud se transforme en otro ámbito para la voracidad capitalista en detrimento del salario.

La migración se debe observar como un fenómeno inminentemente material ya que la fuerza de trabajo es expulsada de las relaciones originales por las necesidades intrínsecas del capital, es un proceso histórico resultado de la incesante marcha del capitalismo para

---

<sup>27</sup> Fernández, Vega, Carlos, "México SA", "La Sorpresa del Banco Mundial", La Jornada, México, D. F., 16 de Abril 2007, p. 26.

seguir modelos de reproducción del capital en un plano internacional, es decir, la industrialización innovada requiere de una mano de obra cuya carencia de referentes sociohistóricos permita su fácil dominación dentro de los planes del ejercicio pragmático del mercado. A través del incremento tarifario eléctrico se crea un espectro más reductor del salario, lo que implica que una excesiva parte le sea arrebatada decrementando la capacidad de acceder al mercado, la detección del deterioro salarial en virtud de una tarifa eléctrica de niveles altos concatena que su alza incida en que los precios de las mercancías también aumenten en cadena, provocando que él de por sí raquítrico salario sea disminuido en una parte considerable, empobreciendo a la mano de obra, para que de aquí sea expulsada al mercado estadounidense o el mercado maquilador; ésta es una consideración que genera que con la desnacionalización eléctrica la migración tomará rumbos incontrolables y frenéticos. La migración es un impacto social generado fundamentalmente por el ideario neoliberal que cobijado en la falsa idea de la libertad de los factores de la producción, desmantela naciones y familias, con la finalidad de impulsar al patrón de acumulación de capital transnacional. No es un fenómeno perteneciente al orden natural sino al orden social.<sup>28</sup>

### 3.4 Mercado Eléctrico y Sociedad.

El mercado capitalista en un mundo unipolar invariablemente reúne tendencias históricas de conformar un ideario de naturaleza maniqueo-social cuya función sea la de preservar la hegemonía del imperialismo. Ahora bien, se ha partido de la anterior generalidad para determinar que el éste ha establecido una nueva nomenclatura de expansión y penetración: el mercado eléctrico, categoría que rompe aquella idea relativa a la electricidad, la cual estaba connotada con el nombre de un servicio para la operación mercantil, mistificaba a una de las más asombrosas hazañas que ha producido el sistema industrial; pero hoy, para

---

<sup>28</sup> González, Amador, Roberto, Brooks, David, "México el mayor expulsor de migrantes del planeta, dice el BM", La Jornada, México, D. F., 16 de Abril del 2007, p. 3.

efectos de empaque transnacional se le connota con su propio nombre dentro de aquel sistema: La mercancía eléctrica, esta categoría aleja a la electricidad de toda perspectiva social, la conduce a las entrañas tecnológicas de los países imperialistas a través de la segmentación vertical de aquel mercado para su diversificación de explotación, el cual está constituido por cuatro operaciones básicas: generación, transmisión, distribución y comercialización, esta división industrial ofrece posibilidades que en cada una intervengan las empresas transnacionales con la finalidad de explotar la mano de obra con insumos industriales foráneos.

Aquel diseño de mercado eléctrico no es más que la extensión material del imperialista que soslaya los impactos sociales y energéticos, en aras del alcance de una nueva ruta del capital financiero, el cual conjuga a todas las empresas transnacionales en la producción mundial de mercancías, por ejemplo, en la región automotriz es fácil percatarse que los productos ensamblados contienen componentes manufacturados en diversas naciones a través del ardid capitalista relacional novoundustrial intraempresa, esto es el mercado mundial, un conjunto de redes de los procesos de producción transnacional donde los mercados eléctricos están concatenados, para el despliegue extensivo del ejercicio de la dominación energética transnacional y el incremento asegurado de la concentración del capital, todo vinculado con la gran generatriz de la riqueza : la polarización social en detrimento del salario, bloqueando con ello los impulsos de la cohesión social, la energía eléctrica no es sólo un insumo en la producción irracional de mercancías es una relacional social que promueve el progreso; pero también puede conducir a la ruta de la explotación y saqueo por el capital. De lo anterior se desprende que el capital transnacional haya desplegado toda una estrategia de control eléctrico, esto es una cuestión factual, a partir de aquí los juicios son a posteriori, porque la privatización es un hecho concreto, la traslación a las manos de las empresas transnacionales de la generación es una prueba contundente, y con ello la aparición de un nuevo fenómeno industrial en nuestra formación social mexicana, la conformación de un mercado eléctrico verdaderamente transnacional, fíjese con toda certidumbre científica que la categoría transnacional connota que los verdaderos



propietarios del capital pertenezcan a una nacionalidad perteneciente a los países imperialistas, y que los grandes capitales estén depositados, respaldados con valores en los países de origen inversional foráneo, y no nativo.<sup>29</sup> En definitiva cierra un aspecto coyuntural histórico del capital en un plano transnacional, acompañado por un ciclo más de la embestida capitalista como son la desaparición de la industria nacional, la foranización de la banca nacional lo cual representa un suicidio histórico, la pérdida de la independencia y la soberanía nacional en casi todos los ordenes de la existencia sociohistórica del país, entre los que destacan el control del petróleo y del gas por las empresas petroleras estadounidenses, etc. Estas últimas líneas en si contienen un significado muy profundo de la realidad socioeconómica nacional, lo que se traduce en que las fuerzas productivas son propiedad transnacional para construir estrategias de saqueo de la riqueza soslayando los impactos sociales que produce este nuevo fenómeno.

Ahora bien, de lleno la formación social mexicana ha entrado a un nuevo ciclo de su historia, donde surge una relación social que determina su funcionamiento como es un mercado eléctrico transnacional fundamento científico-tecnológico para el desarrollo del sistema industrial, su implantación en territorio nacional es un nuevo producto sociohistórico avanza para fortalecer también nuevos mecanismos de exacción de capital y concatenar las redes de la diversidad de procesos productivos devenidos de los países imperialistas, hasta ayer la concepción de la industria eléctrica en México ni siquiera aparecía como una idea de mercado, se consideraba equivocadamente como un bien servicio destinado a satisfacer la necesidad de la demanda eléctrica, pero con el advenimiento de un Estado proclive a las prerrogativas de la expansión mundial del imperialismo en su modalidad llamada neoliberalismo, sufre una conversión industrial, ahora es una mercancía de suma importancia para desencadenar las fuerzas del “libre mercado”, y con ello generar nuevas alternativas históricas de explotación en nuestro país, soslayando los desequilibrios sociales que provoca un mercado eléctrico cuyo destino

---

<sup>29</sup> Petras, James, Veltmeyer, Henry, *La Globalización Desenmascarada. El Imperialismo en el Siglo XXI*, Miguel Ángel Porrúa-UAZ, México, 2003, p. 157.

histórico por la propia dinámica capitalista es ser una respuesta coyuntural a la expansión imperialista acompañada de una herramienta que es más material que teórica, como es el mercado transnacional, cuya naturaleza sociológica es la de homogeneizar a la sociedad humana, con el objetivo de estandarizar colectivamente la percepción del mundo y la conducta humana.<sup>30</sup>

Si segmentamos al mercado es fácil determinar que se divide en mercado telefónico, en mercado de divisas, en mercado metalúrgico, en mercado eléctrico, etc. que son unidades interfuncionales del capital, en donde es fácil observar que prevalece el capital transnacional, es decir, que en suma están bajo su control operacional, con esto nos planteamos una interrogante ¿es el mercado una conjunción de todas las actividades humanas desde el punto de vista socioeconómico?. Así es, desde el punto de vista material de las mercancías, aspecto impulsor del intercambio social entre los hombres; empero esto obscurece el papel ideológico que juega en las sociedades modernas industriales, oculta por ejemplo, que atrás del mundo de la pseudoconcreción aparezcan expectativas, otras relaciones sociales que están en permanente búsqueda para encontrar nuevas, novísimas formas de control social y de dominación, el mercado capitalista-imperialista es producto de la historia humana que busca en forma dialéctica no encontrar el bienestar social sino responder a los ajustes combinatorios del capital, su racionalidad está fundada en la explotación, es un sistema de constantes desequilibrios sociales para así garantizar el desigual desarrollo entre el capital y el salario, encubre la justificación de la expansión internacional del imperialismo, ordinariamente se maneja desde la perspectiva burguesa que es el motor de la armonía social, del desarrollo social, del mejoramiento de la especie humana, que es el camino para que el sistema social y económico alcance los verdaderos fundamentos de la libertad, de la igualdad, y de la justicia social; empero esto es lo que traza la inteligencia burguesa, porque en la realidad social enmascara el verdadero rostro del capital, su signo histórico está gobernado por leyes cuya respuesta, esto como una

---

<sup>30</sup> Mandel, Ernest, *La formación del pensamiento económico de Marx de 1843 a la redacción de El Capital: estudio genético*. p. 57.

cuestión pantonómica, es incrementar constantemente el patrón de acumulación del capital en detrimento de la enorme masa proletaria, de asalariados no sólo en un plano local sino mundial.<sup>31</sup>

El mercado eléctrico transnacional ha emprendido una tarea expresa de apropiación de la llamada industria eléctrica nacional en su modalidad del fluido eléctrico, se dice apropiación porque el neoliberalismo está fundado en la racionalidad de concebir a la sociedad de un modo individual y concreto con oposición a lo social. La constitución de un mercado eléctrico transnacional así como la de un mercado financiero transnacional es una necesidad histórica de la acumulación de capital, no aparecen como un aspecto social para la construcción de un nuevo tipo de sociedad que este vinculada en un orden aparente de configuración armónica, sino todo lo contrario; una sociedad donde el atomismo social sea la premisa fundamental. Todavía hasta antes del salinismo la industria eléctrica nacional contenía otro tipo de racionalidad opuesta totalmente a la percepción individualista del mundo, respondía a la perspectiva histórica de construir una sociedad con destino histórico propio, es decir, construir sus propias bases materiales –infraestructura-; empero a todo esto, la teoría del mercado se ha impuesto, ésta es la panacea social devenida de los centros industriales imperialistas para imponer un nuevo tipo de racionalidad burguesa que se esconde en los esquemas del ideario del libre mercado, la cual es compartida por el aparato gubernamental mexicano de naturaleza inminentemente fascistoide, para de aquí someter a uno de los últimos bastiones de la seguridad social como es la industria eléctrica nacional. Ésta ha comenzado a tomar un giro total hacia la conversión de un mercado eléctrico donde por la expansión imperialista pasará a ser una parte importante de la estrategia hegemónica de dominación energética. La idea de un mercado eléctrico transnacional configura el nuevo elemento material científico-tecnológico de control social en el plano mundial como es la energía eléctrica, por ende, se genera una nueva sociedad destinada a convivir con la

---

<sup>31</sup> Kosik, Karel, *Dialéctica de lo Concreto*, Grijalbo, México, 1967, pp. 24-26.

falacia del libre mercado, aspecto fundamental del sistema capitalista, el cual es el motor inmutable del “progreso humano”, según las teorías burguesas.<sup>32</sup>

### 3.5 ¿Por qué generación y mercado eléctrico transnacional?

A este punto hemos llegado para determinar con toda certidumbre que:

En una sociedad residual –en el caso de la formación social mexicana- donde existen yacimientos de petróleo se establece un nuevo tipo de propiedad transnacional de facto, la propiedad transtecnológica defendible hasta por armamento nuclear con lo cual se promueve un edificio social cuya respuesta histórica sea la de garantizar su explotación cuasi permanente, la rebelión es una utopía por la descohesión social y la pérdida de la memoria histórica existentes. Con la consecuente crisis socio-institucional, de interidentidad étnica, de identidad nacional, sociohistórica, educativa, sociolingüística, etc., en suma, son el antecedente para dismantelar a la sociedad mexicana y colocarla en los canales históricos subordinantes de la expansión del imperialismo, el cual sólo reconoce la ley del más fuerte, se fomenta a una sociedad tipo, de naturaleza mediática sin capacidad crítica para dilucidar su destino histórico, en el orden que aparece es como si fuera del orden natural y no social; si observamos, por ejemplo, al aparato gubernamental en turno, sus políticas de ajuste en todos los niveles están orientadas por un sentido clasista de protección del capital transnacional – la banca es transnacional – y no a la protección social,<sup>33</sup> haciendo parecer este tipo de conducta estatal como si fuera del orden natural, porque así lo han decidido las fuerzas ajenas a la voluntad humana, el ámbito supraterrrenal de dominación se ha impuesto sobre el ámbito nacional, que:

---

<sup>32</sup> Giddens, Anthony, *La Estructura de Clases en las Sociedades Avanzadas*, Alianza Editorial, Madrid, 1989, p. 115.

<sup>33</sup> Marx, Carlos, Engels, Federico, *La Ideología Alemana*, Ediciones de Cultura Popular, México, 1974, pp. 476-477.

En las anteriores líneas se han mencionado un conjunto de crisis, término hospital para obscurecer el problema social por el que transita la sociedad ante el embate antinacionalista de las fuerzas proclives al imperialismo norteamericano ( la burguesía cimarrona mexicana, los partidos políticos, el clero político, algunas instituciones educativas, fundamentalmente los medios masivos de comunicación: la televisión y la radio, etc.) en este conjunto-crisis, aparece la llamada crisis eléctrica aspecto basal de la argumentación privatizadora que ha emprendido el aparato gubernamental mexicano para promoción y darle entrada a la expansión del mercado eléctrico transnacional. Ordinariamente el desarrollo de las fuerzas productivas corresponden a que las relaciones sociales de producción también alcancen un determinado grado de desarrollo en el proceso histórico de acumulación de capital, de aquí, que esta llamada crisis eléctrica no se mas que el resultado de la presión de las relaciones de dominación. Ahora bien, veamos que la industria eléctrica se constituye estructuralmente por cuatro operaciones fundamentales, generación, transmisión, distribución y comercialización, en este orden es fácil desprender que la primera operación es la más importante porque en ella se manufactura la energía eléctrica en virtud de un proceso tecnológico-industrial complejo, la transformación del gas, del petróleo, de la velocidad del viento, de la caída del agua, etc., revela uno de los fenómenos industriales más asombrosos que ha permitido al mismo tiempo el progreso del hombre y por otro, la destrucción irreversible del entorno natural; la producción de esta mercancía es el resultado histórico de un proceso largísimo del caminar de la ciencia para incorporar a las sociedades a la dinámica del modo de producción capitalista.

El sistema industrial petroeléctrico ha convocado a la construcción de un tipo de sociedad totalmente dependiente de la energía eléctrica y de los hidrocarburos, toda la realidad que percibe la humanidad está vinculada con la electricidad, sin el control de esta mercancía las fuerzas productivas del capitalismo jamás hubieran alcanzado un altísimo desarrollo, este último aspecto es una de las partes esenciales por lo que se ha expandido el mercado de los imperialistas en el mundo, la incorporación de la industria eléctrica mexicana a éste marca

un hito en la historia de la industrialización de México, porque es la plena subordinación de la precaria industria nacional ante la embestida del capital foráneo.

Observemos un aspecto de la realidad que ofrece con toda transparencia el sometimiento al que está reducida la capacidad autónoma de determinación eléctrica nacional, la **generación** es un aspecto sustancial en la producción de la electricidad, existen formas científico-tecnológicas que van desde la generación eólica hasta la núcleo-eléctrica; en la formación social mexicana ya aparece todo tipo de generación eléctrica, empero por la propia dinámica expansiva del capital transnacional se está impulsando la generación privada para la construcción de un mercado eléctrico transnacional donde prevalece el montaje de plantas generadoras de ciclo combinado, las cuales consumen gigantescos volúmenes de gas importado de origen estadounidense, lo cual constituye una verdadera estrategia de control socioeconómico, la transformación del gas en energía es un proceso complejísimo que reseña en pocas palabras quién o quienes controlan el mercado en materia de la tecnología industrial energética: las empresas transnacionales.<sup>34</sup> La generación eléctrica no se debe observar como un simple segmento de la producción de la electricidad sino como parte esencial del cierre de un circuito de dominación de las empresas transnacionales, las cuales en corto plazo dominarán aquella operación a través de un sistema eléctrico interconectado en el plano mesoamericano; además por orientación metodológica es menester subrayar, y esto es a priori, que aquellos agentes económicos internacionales controlan el insumo fundamental para la producción eléctrica como es el gas, esta nueva estrategia transnacional impone un tipo de racionalidad en el uso y control de aquel insumo, el petróleo y el gas natural en cuanto a sus precios se mueven “inestablemente”, provocando que los mercados dicten tarifas que sólo y únicamente beneficien a la tasa de ganancia. En el norte del país la construcción del mercado eléctrico transnacional ya está listo, sin importar los impactos ecológicos y sociales que a largo plazo originará. La implantación de una nueva racionalidad socio-eléctrica ha permitido la construcción de plantas eléctricas de ciclo combinado, las cuales son instrumentos

---

<sup>34</sup> Fazio, Carlos, “Las Interconexiones del PPP”, La Jornada, México, D. F., 23 de Abril del 2007, p. 23.

tecnológicos que facilitan que el capital se mueva con más rapidez, la recuperación de la inversión en corto plazo es más factible, son de fácil construcción y operación, por su propia naturaleza tecnológica desplazan un enorme volumen de mano obra, pueden trabajar ininterrumpidamente, usar para su funcionamiento gas natural de evidente origen extranacional, de aquí, que en complicidad con la burocracia gubernamental el empuje transnacional incrustará en la secretaría de energía las argumentaciones necesarias para la nueva creación de un modelo eléctrico benéfico para el saqueo y el incremento de la ganancia, se plantea con una óptica netamente antisocial que se consuma gas en la generación de energía eléctrica en detrimento del precario mercado interno de México, con lo cual originará que las tarifas eléctricas estén siempre al alza en perjuicio del salario, pero ante lo anterior es de fundamental importancia que el control eléctrico es un viejo sueño imperialista yanqui para el ejercicio de la dominación no sólo en un país sino en un plano continental, y la cuestión central es la edificación de un mercado eléctrico transnacional vinculado con el incesante incremento del patrón de acumulación del capital en un plano mundial. Aquel mercado ordinariamente se orientará a la consecución de enormes ganancias para las empresas transnacionales soslayando los impactos sociales, con lo cual la exacción de capitales no tendrá parangón alguno, y además las consecuencias sociales serán de enorme impacto. Esto es ya factual, no requiere demostración, se impone lo empírico sobre las panaceas doctrinales del neoliberalismo, el mercado eléctrico transnacional con su sello histórico de la libre competencia empujará a una crisis –de desnacionalización- social que se traducirá en procesos de depauperación absoluta irreversible porque la brecha entre el salario y los precios será abismal, también destaca la conversión hacia una sociedad sin destino soberano, capacidad para por lo menos regatear su destino histórico, la idea de la dominación con el arrebató de la identidad de pertenencia histórica genera un contexto histórico donde prevalece una visión neoliberal del mundo, en esta también se establece el reino de la propiedad privada en una altísima concentración.<sup>35</sup>

---

<sup>35</sup> Valenzuela, Feijóo, José, *La Reversión en el Contexto del Nuevo Patrón de Acumulación Secundario-Exportador*, Siglo XXI, México, 1988, pp. 110-115.

### 3.6 Área eléctrica norte: hacia una industria maquiladora eléctrica.

La sociología es una ciencia que devela los hechos sociales y cuenta con un sinnúmero incontable de herramientas teórico-metodológicas, de ahí que nos lleve a observar a los fenómenos sociales como objeto de estudio, originados del interactuar social del hombre, de aquí, que el fenómeno de la maquila sea una forma más acabada de penetración del capital financiero. Esta modalidad de la inversión extranacional es un parteaguas en la historia del capitalismo, rompe con las formas ya clásicas de la inversión extranjera directa e indirecta llamada de portafolio, la construcción de corredores industriales vía el capital foráneo en su modalidad del proceso industrial maquilador produce un tipo de mercancías de naturaleza histórica sui generis, es decir, se manufactura allende a sus lugares de origen con medios de producción de propiedad extranacional de los países altamente industrializados, su característica esencial es ser una novísima forma de industrialización, engendra una percepción equivocada del significado del progreso socio-industrial por el altísimo nivel de producción y competitividad, su implantación crea aparentes expectativas de impulsión social, la voráGINE de mano de obra suscita en los sitios donde se impone una serie de ininterrumpida de disfunciones de naturaleza inminentemente social que van desde la desintegración familiar, ausencia de identidad psico-social, pérdida de la identidad nacional, la fármaco-dependencia hasta el desprecio a la relación laboral, aquel fenómeno debe observarse desde una óptica: la del capital financiero, el cual permanentemente, esto es histórico, involucra nuevas formas de exacción de capital, su robustecimiento con la maquila, instrumento eficientísimo de las empresas transnacionales le permite ejecutar los ajustes necesarios para alcanzar grados altísimos en la tasa media de ganancia y encontrar que la vigencia de la composición orgánica del capital involucre hasta los mercados más recónditos del planeta, la maquila representa la expansión inexorable del capital financiero en su mas reciente forma de industrialización del sistema capitalista. Ahora bien, no sólo los factores cohesivos de una formación social como son los mitos, las tradiciones, costumbres, la propia legislación laboral, la propia esencia del derecho, la herencia cultural o histórica son trastocados; sino los efectos maquiladores también destruyen en suma a los



más finos hilos del tejido social nativo, son arrojados al cesto de la basura los designios históricos para la conformación de una sociedad autónoma y soberana.

El quehacer del capital financiero integra aquel nuevo instrumento para la creación de un nuevo tipo de sociedad, la sociedad residual, la cual se distingue por mantenerlo históricamente, por proporcionar exclusivamente mano de obra carente de los mínimos derechos laborales, y además, en el caso particular de la formación social mexicana la de proporcionar una mano de obra barata y paupérrima, con petróleo baratísimo y también con un sustento como es la migración hacia el norte, en una forma más precisa la expulsión de la mano de obra, la fuente pareciese inagotable: el ejército industrial de reserva. El fenómeno de la maquila no es una etiqueta capitalista sino que es una eficientísima forma del capital para destruir los aspectos infraestructurales de una sociedad, rasgo histórico que radica en que el proceso industrial neomanufacturador utiliza insumos de origen extranacional para la producción de mercancías que después retornan a los mercados nativos con etiquetas y patentes de las empresas transnacionales.

Se ha recurrido a las anteriores líneas para hacer las siguientes observaciones a priori en cuanto a la región energética-eléctrica:

Los corredores industriales maquiladores son consumidores de altísimo nivel de energía eléctrica, y fundamentalmente de gas y de agua, de aquí que se implementen sistemas industriales complementarios. (Montaje de plantas eléctricas de ciclo combinado).

Utilizan energía eléctrica producida con tecnología industrial e insumos (gas natural) propiedad de las empresas transnacionales para cerrar el ciclo del capital financiero en el plano mundial. Se subraya que las plantas eléctricas usan gas natural de origen extranacional por una ordenanza y una finalidad intrínseca histórica del capital financiero: la de fijar los centros decisionales hegemónicos de dominación en un plano de naturaleza internacional imperialista.<sup>36</sup>

---

<sup>36</sup> Mandel, Ernest, op. cit. p.15

La producción de energía eléctrica no está determinada por las necesidades nacionales sino por las de un sistema industrial donde prevalece el lucro sobre las cuestiones sociales. (Elevación de la tasa de ganancia).

En función de estas premisas es importante fijar que la actual expansión del capital se desplaza sobre dos vías o vertientes paralelas:

a).- Desvalorización mundial de la fuerza de trabajo, mediante la flexibilidad laboral (desmantelamiento de los contratos colectivos), la reducción salarial, desmantelamiento de la seguridad social y legal de los trabajadores (liberalización de la mano de obra); la incorporación a la relación salarial de poblaciones rurales, y la instalación global programada de desempleo estructural, para mantener una tasa de explotación altísima, procesos que adquieren formas históricas, sociales y culturales propias de cada país.

b).- La conformación y la consolidación de todas las formas de la renta por apropiación privada del patrimonio social: las rentas agraria, minera, del agua, y (pronto del aire), la renta urbana, la renta de la biodiversidad, y de la genética, la renta de los múltiples saberes antiguos y modernos, expropiados, patentados y subsumidos al capital, la **renta eléctrica** (gráfico p. 175). Esto representa, evoca aquellas vetustas líneas de la obra marxista del capital donde se establece que en el modo de producción capitalista todo es mercancía como fuente sustancial de la riqueza.

Tocar el asunto de los energéticos permite llegar a los hilos conductores esenciales de la realidad socioeconómica nacional, es observar como uno de los aspectos básicos infraestructurales de una sociedad industrial cumple otros designios en la historia del capital financiero, veamos, la carencia o el **no** surgimiento de una burguesía industrial en la formación social mexicana asocia al fenómeno industrial maquilador una perspectiva inequívoca del lacayismo político y económico en la que evidentemente está inmerso el grupo social detentador del poder político y económico actualmente. En razón del fenómeno de la no existencia de fuerzas productivas propias, esto por la falta de la creación de un proyecto histórico de nación autónoma y soberana donde prevalecieran los valores del nacionalismo, actualmente la **región eléctrica** como es uno de los últimos bastiones del

nacionalismo mexicano sufre el embate del capital financiero, en el transcurso de La Historia la dominación siempre ha recaído en la apropiación de los recursos nativos para emprender todas las formas de dominación posible, esa es la perspectiva actual del imperialismo con su forma mediática, oscurantista llamada neoliberalismo, acompañado de un nuevo fenómeno industrial destructor como es la maquila, la cual ya está implantada en el sector eléctrico, esto es inobjetable. El Imperialismo viste otro atuendo teórico más acabado, que oculta la realidad social en aras del alcance de una mayor concentración del capital, acompañado de un socio que ya parecía desaparecido de los ámbitos represivos del Estado: la represión física y moral de la masa, esto sin considerar la represión mediática de la conciencia del hombre que lo conduce al pragmatismo, utopismo de la percepción entelequial del mundo, visión en la que primero se discute la figura del héroe televisivo, cinematográfico, futbolero, etc., antes que las prerrogativas básicas intelectuales-críticas en las que está insertado. (Condiciones reales de existencia).<sup>37</sup>

---

<sup>37</sup> Quintana, S., Victor, M., “Vulnerabilandia”, La Jornada, México, D.F., 19 de Septiembre del 2004, p. 18.

#### IV.- T.L.C.A.N. e Industria Eléctrica.

##### 4.1 Instrumento pragmático de hegemonía energética.

Para abordar este tema se parte de la siguiente premisa que: El Tratado de Libre Comercio de América del Norte ( T.L.C.A.N. ) es un proyecto hegemónico a largo plazo, extensivo para la reformulación del mercado eléctrico estadounidense y que obedece a posturas históricas pragmáticas de dominación transnacional, para fijar y respaldar estas líneas con toda concreción es necesario recurrir a la fuente, al texto del tratado de libre comercio para encontrar en esta fórmula una contradicción que niega al orden constitucional mexicano, por una parte es un acuerdo de tres naciones México, Canadá y Estados Unidos de América en materia comercial, en la que la primera tiene un rezago desventajoso en cuanto al desarrollo de sus fuerzas productivas, actualmente ni siquiera es propietaria de su sistema bancario y financiero; por otra parte, que aquel instrumento comercial representa un origen concreto como es el enorme desarrollo de las fuerzas productivas de Canadá y de Estados Unidos de América, lo que se traduce en una superproducción de mercancías que requiere para su salida encontrar nuevos mercados, ésta es la cuestión básica estructural, fundamento impulsor de aquel acuerdo totalmente asimétrico, que garanticen un plusvalor y una altísima tasa de ganancia en detrimento social de las formaciones sociales donde se implanten. El texto comercial en materia eléctrica señala con toda precisión las desventajas sociales que suscita:

Artículo 609. Definiciones.

“Instalación para la producción independiente de energía eléctrica significa una planta que se utiliza para generar energía eléctrica exclusivamente para venderse a una empresa eléctrica para su reventa posterior;

Anexo 602.3. Reservas y disposiciones especiales.

1.- El Estado Mexicano se reserva para sí mismo incluyendo la inversión y la prestación de servicios las siguientes actividades estratégicas:

a).- exploración y explotación de petróleo crudo y gas natural; refinación o procesamiento de petróleo crudo y gas natural; y producción de gas artificial, petroquímicos básicos y sus insumos; y ductos;

b).- comercio exterior; transporte, almacenamiento y distribución hasta e incluyendo la venta de primera mano de los siguientes bienes:

i) petróleo

ii) gas natural y artificial;

iii) bienes cubiertos por este capítulo obtenidos de la refinación o del procesamiento de petróleo crudo y gas natural; y

iv) petroquímicos básicos.

c).- la prestación del servicio público de energía eléctrica en México, incluyendo la generación, conducción, transformación; distribución y venta de electricidad, salvo lo dispuesto en el párrafo 5; y

d) .- la exploración, explotación y procesamiento de minerales radioactivos, el ciclo de combustible nuclear, el transporte y almacenamiento de desechos nucleares, el uso y reprocesamiento de combustible nuclear y la regulación de sus aplicaciones para otros propósitos, así como la producción de agua pesada.

En caso de contradicción entre este párrafo y cualquier otra disposición de este tratado, prevalecerá este párrafo en la medida de la incompatibilidad.

2.- Conforme al artículo 1101(2), “Inversión-Ámbito de aplicación, no se permitirá la inversión privada en las actividades listadas en el párrafo 1. El capítulo 1101 (2)...

Comercio de gas natural y de bienes petroquímicos básicos.

3.- Cuando los usuarios finales y los proveedores de gas natural...

Cláusulas de desempeño.

4.-Cada una de las partes deberá permitir a sus empresas estatales negociar cláusulas de desempeño en sus contratos de servicios;

Actividades e Inversión en plantas de generación eléctrica.

5. a). Autoabastecimiento.

Una empresa de una de las otras partes podrá adquirir, establecer u operar una planta de generación eléctrica en México para satisfacer sus necesidades de suministro. La electricidad generada que exceda dichas necesidades debe ser vendida a la Comisión Federal de Electricidad (C.F.E.), y la (C.F.E.) deberá comprarla bajo los términos y condiciones acordados por la C.F.E. y la empresa.

b). Cogeneración.

Una empresa de una de las otras Partes podrá adquirir, establecer u operar una planta de cogeneración (eléctrica) en México que genere electricidad por medio de calor, vapor u otras fuentes energéticas asociadas con un proceso industrial. No es requisito que los dueños de la planta industrial sean también los propietarios de la planta de cogeneración. La electricidad generada que exceda los requerimientos de suministros de la planta industrial debe ser vendida a la C.F.E. deberá comprarla bajo términos y condiciones acordados por la C.F.E. y la empresa.

c). Producción Independiente de Energía Eléctrica.

Una empresa de una de las otras Partes podrá adquirir, establecer u operar una planta de producción independiente de energía eléctrica (PPIEE) en México. La electricidad generada por dicha planta para su venta en México deberá ser vendida a la CFE y la empresa. Cuando una PPIEE ubicada en México y una empresa eléctrica de otra Parte consideren que el comercio transfronterizo de electricidad pueda ser de su interés, cada una de las Partes de que se trate permitirá a estas entidades y a la CFE negociar los términos y condiciones para la adquisición de energía eléctrica y los contratos de venta de la misma. La modalidad de ejecución de dichos contratos de suministro se dejarán a los usuarios finales, a los proveedores y a la CFE, y podrán asumir la forma de contratos individuales entre la CFE y cada una de las otras entidades. Cada una de las partes de que se trate decidirá sí los contratos se sujetarán a la aprobación reguladora<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> *Tratado de Libre Comercios de América del Norte*, Edit. Miguel Ángel Porrúa, México, 1994, pp.224-226.

De estas líneas es fácil desprender que se exhibe una gran contradicción entre el significado nacionalista de las áreas estratégicas y un instrumento inconstitucional como es el TLCAN en materia de energía eléctrica, el cual representa ser una eficaz herramienta para distorsionar el sector eléctrico nacional e incorporarlo a los nuevos procesos de trabajo, es una relación social de explotación transnacional que acompaña a la visión neoliberal del mundo donde se radicaliza la hegemonización imperialista, el contenido del texto revela que es una verdadera privatización para dismantelar uno de los pilares de la política social del Estado Mexicano como es la CFE y Luz y Fuerza del centro, la entrada a los tres esquemas eléctricos, prototipo de los efectos de transnacionalización del capital recrudecen la exportación de capitales de los países imperialistas en la formación social mexicana.

El capital en su reacomodo histórico no puede dejar regiones o ramos de la industria fuera de los órdenes de los procesos de acumulación del capital financiero, su propia dinámica histórica incorpora a su seno a aquellas fuentes de riqueza y saqueo que parecían estar al margen, provocando impactos sociales de consecuencias irreversibles. Es importante destacar que aquellos esquemas eléctricos funcionan y se estructuran bajo auspicios de lucro y ganancia soslayando lo social, obedecen a directrices de transnacionalización; aunque su implante es inconstitucional, el derecho burgués es un mecanismo para legalizar las diversas operaciones que ejecuta el capital que se opone a las expectativas de lo social, lo justifica. El aparato gubernamental invoca artimañas legaloides para darle reacomodo a las nuevas formas de inversión del capital, “la exportación de capital ha revestido dos formas esenciales en su transcurrir histórico: la de capital de préstamo (empréstitos privados y gubernamentales, créditos, etc.), y de capital productivo o inversiones directas: creación de empresas industriales y comerciales, construcción de ferrocarriles, canales, plantas eléctricas, etc.”<sup>2</sup> Actualmente la deuda externa, vetusto mecanismo de exacción y exportación de capital del imperialismo acompaña al fenómeno de la maquila, forma o expresión más acabada de la inversión directa en México, y con el montaje de los esquemas

---

<sup>2</sup> N.S., Spiridonova, et al., *Rasgos Económicos del Imperialismo*, Edit. Grijalbo, México, 1970, p. 55.

eléctricos antes enunciados inscribe a la formación social mexicana en un nuevo patrón de consumo eléctrico. La implementación de aquellos esquemas eléctricos comprueba la contradicción del contenido nacionalista de la perspectiva constitucional mexicana en el plano formal con el contenido pragmático del TLCAN, que es totalmente antinacional, su funcionamiento obedece sustancialmente al ejercicio del control hegemónico energético, resultado que en el transcurso de la evolución de las fuerzas productivas, en este caso del segmento industrial que son las plantas eléctricas, impone un nuevo tipo de industrialización, y que por estar sujeto a la necesidades del capital transnacional, y no a otra cosa, dismantelará el último bastión de la economía nacional.

Los esquemas eléctricos se refieren a las formas de Autoabastecimiento, Cogeneración y Producción Independiente de Energía Eléctrica, eficientes mecanismos de subordinación energética que se desplazan sigilosamente para cerrar el ciclo del capital transnacional en su empeño por la destrucción de la propiedad pública, también llamada propiedad colectiva; que desregulan al sector eléctrico cumpliendo fielmente los designios del capital financiero, cuyo sendero inequívocamente es impulsar una altísima concentración de la riqueza con la consecuente polarización y desigualdad social, la privatización es un excelente caldo de cultivo para que el patrón de acumulación de capital observe por un lado una inmensa concentración de la riqueza en unos cuantos burgueses cimarrones y por otro, una enorme cauda de desposeídos, que gravitan en la incertidumbre social. El TLCAN es un caballo de Troya, construcción de naturaleza pragmático-operativa para consolidar el papel del capital transnacional dentro del contexto de la formación social mexicana, va más allá de ser un simple acuerdo comercial, cuya naturaleza apela a la libre competencia para fortalecer el comercio exterior, que desemboca invariablemente en la consolidación de una gigantesca tasa de explotación y de ganancia, su característica esencial ser una eficaz herramienta de las empresas transnacionales para empujar su embestida sobre el sector eléctrico mexicano. En el transcurso histórico del devenir imperialista para la creación de nuevas formas de exportación de capitales, siempre apela instrumentar políticas comerciales que mantengan un garante de la expansión de la tasa de ganancia, aquella



herramienta que invoca a la libertad contractual viola las calidades de la autonomía y soberanía nacionales con el gran velo que es la libertad de mercado, su expansión está consolidada por el apoyo financiero que le brindan los gobiernos de los países receptores de la inversión, ordinariamente se establece en virtud de las posiciones supinas y clasistas de los aparatos burocráticos nativos, suenan estas últimas líneas peyorativamente, empero se traducen en una gran penetración de las empresas transnacionales en aquel sector, verbigracia, “ en los hechos, la iniciativa privada detenta una participación de 35 por ciento en la generación de electricidad. El riesgo de despojo es mayor para México porque las empresas que tienen inversiones en este sector son extranjeras: Shell, Enrom, Mitsubishi, Unión Fenosa, Iberdola, entre otras, a quienes el gobierno foxista ha prometido garantías, por supuesto a cargo del erario, para que no pierdan su dinero. Si las llamadas Reformas Estructurales no llegan aprobarse.”<sup>3</sup>

La liberalización comercial es un argumento de naturaleza inminentemente neoliberal, pero es más ideológico porque fomenta la representación falsa de la sociedad de mercado la cual en su esencia no impulsa la equidad social y la libre concurrencia como suelen argumentar los apostatas de esta visión del mundo, sino que aquí privan los monopolios merced a que es el aspecto fundamental o estructural del TLCAN; se emplea también dentro de la política de masas para buscar, consolidar artificialmente la justificación consensual de los procesos de transnacionalización del trabajo cuya característica histórica es la precarización. En el sector eléctrico este argumento ya está consolidado vía empresas transnacionales, el 35 por ciento de generación de electricidad en virtud de las plantas eléctricas de ciclo combinado están en su poder, con lo que se plantea ya el embrión del nuevo papel que juegan los energéticos en el plano mundial, que es la de establecer una geopolítica energética. El imperialismo formula una novísima forma de dominación hasta ayer desconocida que es el control energético mundial, esto es determinante como un rasgo actual del fenómeno del capital transnacional.\*

---

<sup>3</sup> Editorial, “La Estafa de la Privatización Eléctrica”, La Jornada, México, D. F., 17 de Abril del 2006, p. 12.

Ahora bien, es importante dejar sentado que hasta esta modalidad de neoindustrialización eléctrica transnacional está financiada con enormes recursos del erario público, en su adaptación mundial el capital financiero recurre al vetusto mecanismo del crédito internacional para seguir proliferando, cuando la tendencia, la expansión de la producción capitalista es restringida por disposiciones de naturaleza formal aparece aquel crédito para sortear cualquier barrera, los pidiregas son un vivo aspecto que revela lo anterior, son el prototipo que rompe la jetatura constitucional para el abordaje desmantelador del sector eléctrico nacional. \*\*

\* Véase gráficos, pp. 170-173.

\*\* Véase gráficos, pp. 173 y 176.

#### 4.2 Impacto Social

Aquel instrumento comercial induce políticas de avasallamiento contra el trabajo en todos los órdenes, lo precariza y lo flexibiliza para su incorporación a la liberalización, es decir, a su desregulación, que exista en un aparente orden natural y no social, esta es la característica sociohistórica que promueve con la finalidad de sujetar a la conciencia del hombre en la que todos los acontecimientos humanos sean vistos como un orden natural, donde la predeterminación juega un papel esencial. Recurre a la vetusta premisa del laizzes fare laizzes passer para fortalecer el ideario neoliberal, que es el de la libre competencia en un plano netamente ideológico, ya que en la realidad fomenta el impulso de las empresas transnacionales las cuales ejercitan las prácticas monopólicas en forma contundente, provocando desequilibrios sociales que impactan fundamentalmente al salario, a la familia, la solidaridad social, la identidad nacional, la migración hacia el norte, el desempleo como generador de esto último. Acuñado por los apologistas del libre cambismo para desmantelar los mercados internos nativos, las economías nacionales, para intensificar evidentemente

los procesos de explotación de la mano de obra, y favorecer el comercio exterior, genera una plataforma sin precedente histórico alguno con la finalidad de expandir los mercados en un libre funcionamiento sin trabas que reduzcan la dimensión de los mismos.

En relación a estas últimas líneas la embestida neoliberal recae sobre el sector eléctrico nacional a través de nociones que pareciesen ser de naturaleza mítica llamadas reformas estructurales, las cuales no son más que formas ideológicas lingüísticas cuya esencia fundamental es esconder, ocultar las prerrogativas neoliberales.<sup>4</sup> En el discurso oficial aparecen como formas emblemáticas, la inteligencia burguesa hace construcciones que perturban la percepción común del mundo, de la realidad concreta, merced a esto establece políticas mediáticas que alcanzan todos los niveles de una formación social, que ocultan el contenido de los fenómenos con la finalidad protectora de alcanzar niveles altísimos de ganancia. El reformismo en sí es una concepción burguesa para incubar de representaciones falsas a las relaciones sociales, y así impulsar plataformas concretas que beneficien al capital en detrimento del salario, verbigracia, no se dice que las reformas estructurales no son otra cosa sino la transformación de un bien público en un privado. Aquellas ya se traducen en una privatización flagrante, en tarifas elevadas y en el desmantelamiento de la pequeña y mediana industria, dedicadas a la producción de equipo eléctrico para la industria eléctrica, suscitando el incremento del ejército industrial de reserva. Esto es revelador porque demuestra que aquel instrumento no es más que la mascarada del libre comercio para desmantelar la precaria industria nacional, encaja muy bien en expresar que en dispares desarrollos de las fuerzas productivas de las partes contratantes causa que el rezago se patentice más en aquellas cuyo desarrollo es inferior. El “acuerdo comercial” es en suma, un resultado, del enorme desarrollo de las fuerzas productivas de los países imperialistas, actualmente neocolonizan a través de estos mecanismos comerciales, y es para seguir impulsando sus novísimos procesos de trabajo en un nuevo plan de neointustrialización mundial para la creación de nuevas fórmulas de consumo de las artificialidades que se producen.

---

<sup>4</sup> Marx, Carlos, Engels, Federico, *Obras Escogidas*, Tomo I, Edit., Progreso, URRS, 1976, p. 45.

En la formulación del plan del tratado comercial no basta apoderarse de los diversos sectores de los procesos nativos de trabajo, sino de la región energética-eléctrica con el objetivo de impulsar con todas las vanguardias posibles los procesos de hegemonización en todos los niveles de la formación social mexicana, verbigracia, una cuestión contundente que refleja las verdaderas prerrogativas históricas, las entrañas en sentido peyorativo del engendro neoliberal que es el acuerdo comercial, es el impacto social en la región agraria nativa con la dominación alimentaria estadounidense y la expulsión de la mano de obra, lo cual resulta dramático; en la región de la educación donde se pretende producir mano de obra sin identidad histórica, sin memoria histórica, para de aquí imponer un nuevo orden de cosas, todas afines a la expansión del imperialismo.

Es importante resaltar en forma contundente que: el TLCAN impulsa en una forma más acabada el fordismo y el taylorismo porque conlleva a la fuerza de trabajo a procesos de disolución social donde el sentido grupal, el sentido del colectivismo es desplazado por un aspecto medular del neoliberalismo que es el individuo, y no la persona; pero olvida o posterga que este última es el resultado de procesos sociales e históricos. Ahora bien, abordar el sector eléctrico nacional desentraña las verdaderas prerrogativas imperialistas de su privatización, aún en apego a las experiencias privatizadoras en otras naciones, el aparato del poder político mexicano insiste en la culminación absoluta de la privatización energética-eléctrica, responde en exclusiva a los intereses de clase que representa plasmados en forma contundente en aquel instrumento comercial, porque una de las características sui generis históricas de las burguesías cimarronas en su declinación al motor del neoliberalismo que es el capital financiero, para ellas desregular la región energética-eléctrica es reacomodarse en los nuevos procesos de trabajo en un plano mundial en una forma totalmente subordinada por la ausencia de una visión industrial propia, no asumen una postura nacionalista porque carecen ya de identidad sociohistórica nacionalista, sólo apelan al nacionalismo cuando sus intereses patrimoniales y clasistas están en una situación peligrosa o ventajosa, esta última condición llevó a aquella

burguesía a la suscripción del tratado comercial conformando un falso ideario de progreso en las masas.

El ejercicio del control de la electricidad promueve que el antagonismo de las empresas transnacionales se diluya en el marco del TLCAN para ofertar una visión sana de la libre competencia, se desplaza a las empresas nativas eléctricas dejando que algunos espacios eléctricos únicamente estén bajo el control de dos organismos públicos eléctricos, es decir, son separados de la base de la pirámide eléctrica que es la generación de electricidad, el desplazamiento es una estrategia de alta operabilidad empresarial privada, así ha sucedido en organismos públicos como PEMEX, el cual fue separado en varias funciones para su posterior desmantelamiento.

#### 4.3 Características Sociológicas.

Aquel instrumento comercial es una expresión histórica de los novísimos procesos de trabajo del capital financiero, ordinariamente en los procesos adaptativos del capital, la inteligencia burguesa construye herramientas, en este caso, comerciales, con una finalidad plena la de privilegiar al capital. En su calidad estructural opera invocando a la libre competencia para impulsar plataformas de “ayuda” y “cooperación comercial”, esto es la trampa, su prisma de aplicabilidad recae en todos los órdenes de la cuestión social, provocando fuertes desequilibrios y desajustes sociales; es totalmente asimétrico por la diferencia en cuanto al desarrollo de las fuerzas productivas de los países contratantes, cifra su operacionalidad en una vertiente como es la desigualdad competitiva para la circulación en forma preponderantemente unipolar, es decir, de un solo polo hacia diversos puntos de enganche comercial. La característica fundamental es la de establecer patrones de desregulación comercial para una eficaz circulación de mercancías, bienes, servicios, tecnología, etc. Cuando su sello histórico es la asimetría social, económica, política, tecnológica, científica, etc. que desencadena un flujo constante de desequilibrios sociales porque en su seno la igualdad, la equidad económica son una ficción manipulada para imponer las verdaderas prerrogativas históricas del capital financiero estadounidense,

adquiriendo la forma organizativa del control socioeconómico. Por lo tanto, es un acuerdo que se debe observar fundamentalmente como una relación social donde predomina un interés fundamental, el de imponer determinadas condiciones de dominación y subordinaje, siendo una relación entre sujetos totalmente dispares conforma un ideario de naturaleza intrínsecamente burguesa transnacional.

El capital en su adaptabilidad histórica como son las vías de crédito, los medios perfeccionados de comunicación, y los nuevos consorcios creados por los capitalistas, la reforma del Estado, acuerdos comerciales, los procesos de industrialización, la maquila desnacionalizante, etc., se debe justificar para alcanzar nuevas formas que sostengan el incremento del patrón de explotación en un plano transnacional. Un acuerdo comercial no es una simple relación comercial, en su esencia es una relación social, es un producto sociohistórico, una relación entre burguesías en la que el proletariado juega un papel de receptor de las decisiones hegemónicas, en virtud de los juegos que dicta la democracia burguesa. En el apartado del TLCAN relativo a la transformación del sector eléctrico de un bien público a un bien privado se esconde, se enmascara los verdaderos perfiles de las nuevas adaptabilidades del capital transnacional, jamás en la historia del capital los impactos sociales se habían traducido en un genocidio social de naturaleza tan dramática y brutal en aras de alcanzar una altísima tasa de ganancia; por otra parte está en juego la soberanía nacional y el control de los recursos básicos para su ejercicio, como son el petróleo, el gas, el agua, la tierra, hasta los mismos salarios, el control socioenergético, la biodiversidad, la educación, la salud, las pensiones, los bancos y las industrias, en sí la seguridad social.<sup>5</sup>

Desde el punto de vista del materialismo histórico se debe señalar con toda precisión que: aquél es el resultado sociohistórico del enorme desarrollo de las fuerzas productivas de los países imperialistas Estados Unidos de América y Canadá, ante este fenómeno el sector eléctrico nacional no podía permanecer al margen, sino que es incorporado con la finalidad de transnacionalizarlo, soslayando los impactos sociales y ecológicos que genera; en su

---

<sup>5</sup> Luxemburgo, Rosa, *Reforma o Revolución*, Edit., Grijalbo, México, 1967, pp. 19-30.

adaptabilidad histórica el capital financiero construye herramientas teórico-pragmáticas para imponer nuevas formas de ejercicio incorporativo de los nuevos procesos de trabajo. A partir de su operabilidad se desregula con mayor celeridad el sector público, se privatiza la base material de la formación social mexicana para sucumbir a las nuevas prerrogativas del capital transnacional plasmadas en el instrumento comercial y entrar de lleno en un nuevo tipo de relaciones socioeconómicas, donde prevalece preponderantemente el saqueo y explotación de sus recursos humanos y materiales por las empresas transnacionales, y en forma mistificadora deja que el libre mercado resuelva las contradicciones sociales, económicas, etc., en una forma integral y obscurantista.

#### 4.4 Proyecto pragmático de dominación transnacional.

Prosigamos abordando el asunto de la adaptabilidad del capital, a través del crédito, del reformismo burgués, del aparato de Estado, de las políticas económicas, etc., se establece que el capital en su devenir histórico recurre a una diversidad inagotable de formas para acomodarse con la finalidad incuestionable de alcanzar sus objetivos, para ello recurre a la artimaña básica del reformismo aspecto sustancial de aquel acuerdo comercial. El TLCAN es una plena expresión de la lucha de clases, en sus entrañas están contenidos los intereses de la clase dominante estadounidense y la clase burguesa cimarrona mexicana, impulsa la transformación del sector eléctrico por medio de una herramienta totalmente reformista llamada las reformas estructurales, las cuales colocan en una vertiente real a las prerrogativas de desnacionalización de la energía eléctrica, el proceso ha sido paulatino, la fase de generación ya está relativamente en poder transnacional ajustándose a los dictados del acuerdo comercial en materia eléctrica, la historia del capital siempre ha apostado al derecho burgués para reestructurar las relaciones de hegemonización, actualmente opera concretamente a través de herramientas tan poderosas como son las instituciones financieras internacionales que señalan los puntos centrales donde recaen las reformas, ya sean en el plano educativo, en el plano laboral, en el plano salud, en el plano de las

comunicaciones, en el plano energético, en el plano de la electricidad, etc. El reformismo es una relación social que disfraza las verdaderas expectativas históricas de la clase dominante, no resuelve la esencia de los problemas sociales, sino que los mistifica, la realidad fenoménica es encubierta por un velo que pareciese manifestar el beneficio de las masas, actualmente opera en virtud de instrumentos verdaderamente flagrantes como son los medios masivos de comunicación con los que se estandariza el ideario y la conciencia de la class media. La mistificación del TLCAN con su contenido básico de apertura comercial, ésta es la premisa básica, oculta las expectativas reales del reformismo burgués, su esencia fáctica, que es el desmantelamiento de la economía nacional; qué inteligencia puede negar que es un eficiente instrumento para alcanzar niveles altísimos de concentración del capital en detrimento del salario, es indudable que surge de las prerrogativas históricas de dominación del capital estadounidense en todos los planos de la formación social mexicana. Hoy los países imperialistas, la dominación la ejercen por medio de instrumentos económicos cuya naturaleza pareciese ser que son mecanismos que tienden a crear un espectro donde la concurrencia de las partes es en condiciones de igualdad comercial o económica, la operabilidad en los lugares donde se implantan están acompañados de fuertes disfunciones sociales, porque su objetivo es lograr altísimas tasas de ganancia, no proyectan la equilibrada socioeconómica. Su parte medular es extender el tránsito de mercancías devenidas de los centros hegemónicos industriales hacia los países receptores del capital foráneo.





## Conclusiones

En esta tesis se ha tratado de sostener como el neoliberalismo, en su seno contiene un aspecto basal impulsor que es el de dismantelar la industria eléctrica nacional para su incorporación a los nuevos procesos de trabajo en un plano transnacional. No es fácil escudriñar en este fenómeno, sólo a través de la herramienta epistemológica que es el materialismo histórico es posible develarlo, la visión neoliberal es un resultado de los procesos históricos del capital, su fuente es el enorme desarrollo de las fuerzas del imperialismo, fundamentado en una agresiva política de autoritarismo total de los países altamente industrializados sobre los países latinoamericanos, donde el paradigma de la democracia burguesa se agota paulatinamente con su eterno falácico acompañante, la idea del “libre mercado”,<sup>1</sup> el cual extiende su manto protector ideológico a los procesos de transnacionalización del capital en todos los órdenes de la realidad nacional, aquel mecanismo vetusto de la expansión capitalista irrumpe dramáticamente en una transformación que pareciese ser una sentencia inapelable como es el arrebato de la pertenencia de los bienes nacionales por el capital estadounidense, actualmente su reclamo resucita al Tratado de Bucareli, donde primigeniamente había que respetar en forma absoluta a la inversión extranjera en la que destacaba la de naturaleza yanqui, paradoja histórica que está viva, vigente, porque el aparato del Estado Mexicano, expresión de la burguesía, corrompe el orden legal para llevar a efecto la cuestión pragmática del nuevo fenómeno del capital. La privatización de la región eléctrica nacional por los ajustes del capital financiero denota con toda concreción que los efectos de transnacionalización están destinados a dismantelar la propiedad social, del papel de las empresas transnacionales producto histórico del desarrollo del imperialismo en aquella adaptación del capital, son los agentes reales del capital financiero para fijar con toda concreción que son una relación histórica del poder científico-tecnológico de la visión neoliberal del mundo. En este escenario histórico entra de lleno la industria eléctrica nacional la que es absorbida en varios frentes de naturaleza flagrantemente anticonstitucional, empero esto último no es el

---

<sup>1</sup> Marx, Carlos, Engels, Federico, op. cit. p. 39.

aspecto central sólo se permanece en la superficialidad fenoménica, de la llamada privatización. El derecho burgués siempre ha reunido la característica de ser un eficiente mistificador de las operaciones del capital, oculta la esencia de lo fenoménico, basta escudriñar en la realidad concreta, en las llamadas reformas estructurales para determinar su fundamento clasista y obscurantista.

Aquella es una cuestión histórico fundamental para el funcionamiento industrial de la dominación imperialista, es un aspecto infraestructural que impulsa el desarrollo de los aspectos supraestructurales, de aquí que se puede desprender que es un aspecto socio-industrial de referencia básica, todas las formaciones sociales requieren referentes de interidentificación grupal, de identidad social, de cohesión social, de cultura, de historia propia, de naturaleza económica, etc., para encontrar su identidad, su integridad nacional y por ende, su cohesión social, en esta serie de aspectos la industria eléctrica nacional desempeña un papel fundamental, aunque suene reiterativo, es un aspecto infraestructural básico que soporta una visión y un proyecto de nación soberano. Pero es inocultable que el neoliberalismo, oficializado a través de los aparatos ideológicos de Estado creados por la burguesía mexicana persigue dos objetivos principales:

- Integración de la industria eléctrica nacional al sistema socioeconómico dominante.
- Incorporación y asimilación de la industria eléctrica nacional al mercado eléctrico de la nación dominante (E.E.U.U.) y consolidación hegemónica de ésta.

Aunque en páginas anteriores ya se dejó en firme que la dominación del imperialismo no es una entelequia sino una realidad social concreta, que apela a la demolición de los aspectos infraestructurales nacionales para que sean incorporados a la nuevas vertientes del capital financiero fundadas en un enorme desarrollo científico-tecnológico, donde la digitalización cibernética -pareciese el regreso al mundo de Merlín- juega el papel dominante. Esta es la razón histórica inmediata de los procesos de privatización que gravitan en torno a la industria eléctrica nacional, acompañada, por ende, del despojo de los demás referentes infraestructurales, que es uno de los referentes sociohistóricos materiales básicos impulsores de la integración social, aquél con su agente, el neoliberalismo tiende al

desmantelamiento de todos los referentes sociomateriales, socioculturales, sociopolíticos, etc., para fincar un nuevo tipo de colonialismo en el que la inversión extranjera sea el puntal de esta etapa del capitalismo. Esto es una cuestión factual, cuando una formación social padece el despojo de sus referentes definitivamente cae en el terreno de la descomposición social más terrible, carece de destino histórico propio, priva la oligarquía en todos los órdenes de su existencia histórica, con un exacerbado autoritarismo como estigma, recurre a los siniestros pasos del complot “democrático” para el implante del mediatismo social, se impone una sociedad política autoritaria con poder de manipulación social.

La privatización eléctrica no es sólo una transmutación al estilo de la alquimia medieval, sino que es de lo público social a lo privado, es el resultado de todo un proceso histórico del capital transnacional, que se ha apoderado de los aspectos infraestructurales para imponer los novísimos procesos de trabajo, verbigracia, la vía T,L,C.A.N. Aquella transformación está íntimamente ligada con la altísima concentración del capital polarizadamente en forma aguda, que se manifiesta en la realidad nacional por un lado, y por el otro exacerbada pobreza, esto es estructural del sistema capitalista el cual está soportado por un proceso ascendente de pauperización absoluta en las regiones dominadas del mundo, donde la explotación de la mano de obra garantiza una altísima tasa de ganancia, esto se debe observar como un mecanismo social de dominación, la pobreza no surge de las entrañas de dios; sino que es una relación social para mantener el status quo en las formaciones sociales latinoamericanas. El capital es una relación social de dominación donde la burguesía desempeña el papel principal con una entelequia universal llamada la visión neoliberal del mundo, en aras del “progreso colectivo” sigue su marcha inexorable desmantelando los aspectos infraestructurales de la formación social mexicana. La privatización eléctrica sucede en un contexto que pareciese ser una función mecánica del capital financiero, empero no es así, es toda una estrategia del capital norteamericano para reestablecer los patrones de dominación que hasta ayer habían llevado a efecto el saqueo de los recursos nacionales, se podría determinar que es un a ordenanza del capital

norteamericano vía el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial para el ejercicio del control energético. El fenómeno no se debe observar como un punto de vista de la inversión extranjera, es todo un proyecto de hegemonización transnacional a largo plazo que obedece a las características actuales del imperialismo en un proceso de expansión en un plano mundial, donde el ejercicio del control de la energía eléctrica es la cuestión sustancial, cuya naturaleza la orienta a convertirse en una supramercancía de dominación. Ahora bien, siendo un aspecto estructural de los factores de cohesión social está dentro de las premisas del capital transnacional para su desmantelamiento e incorporación al mercado norteamericano, y con ello imponer procesos ilimitados de control social en la formación social mexicana, es de fundamental importancia generar plataformas de índole nacionalista para la conservación de su naturaleza netamente mexicana, la historia nacional como antecedente de la inversión extranjera refleja con toda concreción la voracidad de ésta para recuperar el control de los energéticos, hoy, en un plano más radical.

También es de fundamental importancia subrayar que el abordaje de la transnacionalización vía privatización de la industria eléctrica, permite la detección teórico-pragmática de una novísima forma que inunda la conciencia del hombre actual: El entelequismo social, como una nueva herramienta ideológica de la inteligencia burguesa que impulsa la acometida de control social, del cual no escapa el sentido común, y porque no, hasta la intelectualidad proclive al pensamiento burgués. Esto no es nuevo, la difusión de las ideas por el pensamiento burgués surge con las premisas ideológicas de la Revolución Francesa (igualdad, libertad, fraternidad) vinculadas más con el quehacer histórico de la naciente y consolidada clase dominante que con el propio espíritu de dichas ideas. Este fenómeno ideológico es un proceso histórico que ha avanzado como correlación del progreso de las fuerzas productivas capitalistas, es decir, aquél tiene una base material que lo impulsa: los intereses de clase asociados al gran bastión que son los medios masivos de comunicación, fundamentados en la plataforma cibernética-digital de las telecomunicaciones, tal es el impacto social que hasta los hombres se encuentran en la

encarnación del filibusterismo remoto –añoranza de ser un pirata para legitimación del imperialismo yanqui-.

La realidad social no basta escudriñarla desde la posición empirista, se requiere a la ciencia de La Sociología para develar con toda concreción la esencia del fenómeno. El materialismo histórico conduce a determinar que este último evento está asociado al refinamiento científico-tecnológico de los medios de comunicación y a la aparición del hombre masa-cibernético distinto del hombre colectivista, cuya relación con el entorno social está sobresaturado de la producción de artificialidades mercantiles y de la sorprendente actividad política que desarrolla el aparato de Estado (gobierno). La producción de entelequias sociales es semejante a la producción de misiles atómicos, es decir, se planean, se organizan y se difunden en un mercado donde se “aceptan” subordinadamente, su imposición es autoritaria para la deformación de la realidad social. No es el pregón de los juglares, no son un mito, sino una construcción burguesa sistemática y científica, con el objetivo de impactar a la conciencia y conducirla al ámbito del ejercicio del control social, pareciese que su operabilidad pragmática está alejada de la visión neoliberal del mundo, pero no es así, esta visión en su totalidad encubre el funcionamiento histórico del imperialismo en una forma más acabada, su vulgarización teórica-conceptual y política pareciese que estaba dictando su sepultura epistemológica para regocijo del status quo, empero la realidad social del capital se ha impuesto.

El entelequismo social es una manifestación del proceso histórico del capital, su objetivo fundamental es deformar la realidad social, e inducir el pensamiento para materializarse en conductas individuales y colectivas que aceptan el mundo como si fuera del orden natural y no del social; diluye la presión social, función inequívoca, de que aquí se desprende que es una novísima forma de control social inhumano, cuya brutalidad no tiene parangón histórico en los embates contra la conciencia social del hombre. Rebasa ámbitos que ayer parecían inviolables, empero en la actualidad se impone flagrantemente, no importa lo humano posible, primero están los intereses de la clase dominante antes que el interés social, lo fundamental es imponer un proceso histórico de domesticación social, la creación

de un ámbito social de naturaleza artificial que perturba hasta el orden de los muertos, esto en el sentido peyorativo de la expresión; jamás en el devenir histórico del hombre se había fomentado el mundo de las artificialidades pragmáticas ideológicas en una forma tan exacerbada, que le arrebatan la imaginación y la fantasía para la conducción al consumismo irracional de la mercancía.

Ha sido necesario recurrir al anterior bosquejo para retornar al punto central de esta tesis, el cual conlleva a determinar que la industria eléctrica nacional para su privatización está en ese marco ideológico, éste opera pragmáticamente en un orden que gravita del particular hasta uno general, veamos, desde el sexenio madridista hasta el iniciante sexenio calderonista, el aparato de Estado (gobierno) han construido un conjunto de estructuras ideológicas –productoras de falsa conciencia- para desarrollar e imponer la privatización de los aspectos infraestructurales de la formación social mexicana, entre las que destacan o se cuentan: “adelgazamiento”, “desincorporación”, “desinversión”, “modernización”, “concesión”, “permiso limitado”, “coinvertión”, “capital complementario”, “la patria no se vende”, las cuales incidieron factualmente en la privatización de alrededor de 1155 empresas paraestatales, todo en aras de la visión neoliberal del mundo donde se pregona el “libre mercado” para ocultar el funcionamiento de la estructura histórica monopólica del mercado imperialista. Se ha dejado para estas últimas líneas una entelequia fundamental que envuelve y deforma maniqueamente la transnacionalización del aspecto básico-infraestructural que es la industria eléctrica nacional. Las reformas estructurales las cuales se asocian apelando a nociones como el salvamento de la nacionalidad, la soberanía, la patria, la identidad nacional, el progreso, etc., y que en caso de no llevarse a efecto sucede el catastrofismo social, tal es la vía de imposición, que el aparato de Estado recurre a la vulgarización social ocultando las grandes contradicciones entre el capital y el salario, y por tanto de los intereses de la clase dominante, la cual está vinculada más con los procesos de transnacionalización de los aspectos infraestructurales nacionales que con un interés nacionalista, esto es histórico, el imperio romano funcionó porque los grupos dominantes donde se instaló, brindaron y protegieron sus intereses esclavistas antes que los intereses

nativos. Aquellas formas ideológicas pragmáticas estructuran todo un discurso político para el sometimiento del hombre masa-cibernético en base a la deformación perceptiva del entorno social, hasta llegan hacerlo caer en el ámbito de la creencia de que el funcionamiento del capital es rotundamente para su progreso, ¡vaya perogrullada!, la cuestión fáctica revela con toda certidumbre que los procesos privatizadores desmienten el discurso entelequial, pero también afirman con toda certidumbre científica los impactos sociales que provocan dichas estructuras ideológicas en su desenvolvimiento y aplicación social.

La reciente entelequia social relativa la transformación privatizadora que sufre la industria eléctrica nacional es la llamada “transición energética” la que sostenida y legitimada por el discurso político del grupo gobernante llamada tecnocracia, expresa que Petróleos Mexicanos y la Industria Eléctrica Nacional no se privatizarán sino que han entrado en una situación de “transición energética”, esta no es una posición de valorización subjetiva sino es la aplicación científica de la ideología para encubrir la actividad que desarrolla históricamente el capital financiero en el ámbito nacional a través del grupo gobernante actual entronizado en el poder. Es menester subrayar que estas vías ideológicas de adaptación del capital financiero para elevar la tasa de explotación, secularizan el desarrollo de la conciencia social, el progreso real de los sujetos colectivos y los sujetos individuales, con el objetivo pleno de masificar a la formación social mexicana. De estas líneas es desprendible que la ideología es una construcción burguesa sistemática, científica, planeada para conducir al sujeto a la aceptación subordinada de la realidad social, su estructura es el signo, el símbolo y la representación falsa lo que conlleva a una representación falsa de la realidad.

La hipótesis central, aspecto conductor investigativo de este trabajo, permite con toda concreción determinar o corroborar, que el proceso de desmantelamiento transnacional de la industria eléctrica nacional, considerada como ramo o industria, es un proyecto de dominación imperialista mistificado por el paradigma neoliberal. Alcanza ya un 35% en la



etapa de la generación eléctrica, aquí privan ya las empresas transnacionales, esto en razón de los datos obtenidos, verificables en los gráficos contenidos en el apéndice de esta tesis.

## Bibliografía

- Aguilar Monteverde, Alonso, *Crisis-Globalización-Alternativas*, Editorial Nuestro Tiempo, México, 1996, pp. 144.
- Aguilar Monteverde, Alonso, *Defensa de nuestra soberanía nacional y popular*, Editorial Nuestro Tiempo, México, 1993, pp. 79.
- Aguilar Monteverde, Alonso, *Nuevas realidades nuevos desafíos, nuevos caminos*, Editorial Nuestro Tiempo, México, 1996, pp. 320.
- Althusser, Louis, *La Filosofía como arma de la revolución*, Ediciones Pasado y Presente, México, 1983, pp. 146.
- Althusser, Louis, *Marxismo y Humanismo*, Siglo XXI, México, 1968, pp. 199.
- Amín, Samir, *¿Cómo funciona el Capitalismo?, El intercambio desigual y la ley del valor*, Siglo XXI, México, 1987, pp. 142.
- Amín, Samir, *Los Desafíos de la Mundialización*, Siglo XXI, México, 1997, pp. 297.
- Arenal, Sandra, *Sangre joven, las maquiladoras por dentro*, Editorial Nuestro Tiempo, México, 1989, pp. 132.
- Carmona, Fernando, *Una alternativa al neoliberalismo*, Editorial Nuestro Tiempo, México, 1993, pp. 230.
- Carrillo, Jorge, *Dos décadas de sindicalismo en la industria maquiladora de exportación, examen en las ciudades de Tijuana, Juárez y Matamoros*, Miguel Ángel Porrúa/UAM, México, 1994, pp. 266.
- Castro, Fidel, Chomsky, Noam y etal., *Neoliberalismo, reforma y revolución en América Latina*, Editorial Nuestro Tiempo, México, 1994, pp. 191.
- Coriat, Benjamín, *El taller y el cronómetro, Ensayo sobre el taylorismo, el fordismo y la producción en masa*, Siglo XXI, México, 2003, pp. 204.
- Correa, Eugenia, *Crísis y desregulación financiera*, Editorial Siglo XXI, México, 1998, pp. 205.
- Chomsky, Noam, Dieterich, Heinz, *La sociedad global*, Editorial Joaquín Mortíz,

México, 1999, pp. 198.

Dabat, Alejandro, *La transición europea al capitalismo, mercantilismo y el primer sistema colonial*, U.N.A.M./F.C.E., México, 1994, pp. 215.

Dahrendorf, Ralf, *El nuevo liberalismo*, Editorial Rei, México, 1993, pp. 151.

De la Garza, Enrique, *Democracia y política económica alternativa*, La Jornada Ediciones / U.N.A.M., México, 1994, pp. 280.

Díaz, Polanco, Héctor, *Elogio de la Diversidad*, Siglo XXI, México, 2006, pp. 224.

Di Filippo, Armando y Franco Rolando, *Integración regional, desarrollo y equidad*, Editorial Siglo XXI, México, 2000, pp. 150.

Dussel, Enrique, *El último Marx (1863-1862) y la liberación latinoamericana*, Editorial Siglo XXI, México, 1990, pp. 380.

Faucci, Ricardo, *Liberalismo y Proteccionismo*, Edit. Oikos Tau, Barcelona, 1989, pp. 132.

Frassinetti, Cesare, *La globalización vista desde los últimos*, Sal Terrae, Santander, España, 2000, pp. 135.

Fernández, Buey, F., y etal., *¿Mundialización o conquista?*, Sal Terrae, Santander, España, 1999, pp. 214.

Giddens, Anthony, *La estructura de clases en las sociedades avanzadas*, Alianza Editorial, España, 1989, pp. 290.

Guillén, R., Arturo, Guillen, *Mito y Realidad de la Globalización Neoliberal*, Miguel Ángel Porrúa/UAM, México, 2000, pp. 334.

Guillén, Romo, Arturo, *México hacia el siglo XXI, Crisis y modelo alternativo*, Plaza y Valdés/UAM, México, 2001, pp. 319.

Guillén, Romo, Héctor, *México frente a la mundialización neoliberal*, Era, México, 2005, pp. 360.

Gilly, Adolfo, *“Dominación y resistencia: incógnitas ante el F.Z.L.N.”* Revista Viento del sur, número 7, México, 1996.

González, Casanova, Pablo, *Globalidad, neoliberalismo y democracia en el mundo*

- actual: situación y alternativas*, Siglo XXI / U.N.A.M. México, 1996, pp. 302
- González, Souza, Luis, *Soberanía herida*, Nuestro Tiempo, México, 1994, pp. 467.
- Gray, John, *Liberalismo*, Editorial Nueva Imagen, México, 1992, pp. 116.
- Hirsch, Joachin, *Globalización, Capital y Estado*, U.A.M. Xochimilco, México, 1996, pp. 278.
- Ianni, Octavio, *La era del globalismo*, Editorial Siglo XXI, México, 1996, pp. 215.
- Ianni, Octavio, *La sociedad global*, Editorial Siglo XXI, México, 1998, pp. 131.
- Ianni, Octavio, *Teorías de la globalización*, Editorial Siglo XXI, México, 1999, pp. 184.
- Khun, T.S. *La estructura de las revoluciones científicas*, F.C.E., México, 1983, pp. 319.
- Lenin, V. I., *El Imperialismo, Fase Superior del Capitalismo*, en Obras Escogidas, Editorial Progreso, Moscú, 1986, pp. 831.
- López, Villafañe, Víctor, *Globalización y regionalización desigual*, Editorial Siglo XXI, México, 1997, pp. 151.
- Luxemburgo, Rosa, *La acumulación del capital*, Edit. Grijalbo, México, 1978, pp. 454.
- Luxemburgo, Rosa, *El desarrollo industrial de Polonia y otros escritos sobre el problema nacional*, Siglo XXI, México, 1979, pp. 287.
- Mandel, Ernest, *La formación del pensamiento económico de Marx de 1843 a la redacción de El Capital: estudio genético*, Siglo XXI, México, 1972, pp. 260.
- Mandel, Ernest, *Introducción a la teoría económica marxista*, Era, México, 1974, pp. 114.
- Mantey, Guadalupe, *Desorden monetario mundial y su impacto en el sistema financiero mexicano*, U.N.A.M., México, 1998, pp. 376.
- Marx, Karl, y Engels, Friedrich, *Manifiesto del Partido Comunista*, en Obras Escogidas, Editorial Progreso, Tomo I, Moscú, 1976. pp. 616.
- Marx, Carlos, *Anti-During*, Editorial Grijalbo, México, 1964, pp. 346.

- Morales, Josefina y etal., *La reestructuración industrial en México, cinco aspectos Fundamentales*, Editorial Nuestro Tiempo, México, 1992. pp. 207.
- Nikitin, P., *Economía Política*, Ediciones Quinto Sol, México, 1993, pp. 314.
- Olivares, Enrique, *México: crisis y dependencia tecnológica*, Editorial Nuestro Tiempo, México, 1992, pp. 165.
- Ortiz, Wadgymar, Arturo, *Política Económica de México, 1982-1995, Los sexenios Neoliberales*, Editorial Nuestro Tiempo, México, 1996, pp. 176.
- Orozco, José, Luis, y etal., *¿Hacia una globalización totalitaria?*, Fontamara/UNAM, México, 2007, pp. 359.
- Palloix, Cristian, *Las firmas multinacionales y el proceso de internacionalización*, Editorial Siglo XXI, México, 1973, pp. 289.
- Panov, V., *El neocolonialismo sus métodos económicos*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, Cuba, 1979, pp. 129.
- Petras, James, Velmeyer, Henry, *La globalización desenmascarada. El imperialismo en el siglo XXI*, Miguel Ángel Porrúa/UAZ, México, 2003, pp.237.
- Poulantzas, Nicos, *Hegemonía y Dominación en el Estado Moderno*, Siglo XXI, México, 1986, pp. 130.
- Poulantzas, Nicos, *Poder político y clases sociales en el Estado Capitalista*, Siglo XXI, México, 1974, pp. 471.
- Rojo, E, *El Neoliberalismo en cuestión*, Editorial Sal Terrae, Barcelona España, 1993, pp. 319.
- Saxe, Fernández, John, *La Compra-Venta de México*, Plaza Janés, México, 2006, pp. 598.
- Saxe, Fernández, John y Delgado, Gian, Carlo, Delgado, *Imperialismo Económico en México, Las operaciones del Banco Mundial en nuestro país*, Debate, México, 2005, pp. 165
- Soto, Reyes, Ernesto, *Globalización, economía y proyecto neoliberal en México*, U.A.M. / Xochimilco, México, 1995, pp.

Sweezy, Paul M., *Teoría del Desarrollo Capitalista*, FCE, México, pp. 431.

Uribe, Ortega, H. Graciela, *Geografía Política verdades y falacias del fin del milenio*, Editorial Nuestro Tiempo, México, 1996, pp. 319.

Urquidi, Victor, L., *México en la globalización*, Editorial Fondo de Cultura Económica, México, 1997, pp. 222.

Valenzuela, Feijóo, José, *Austeridad y Reversión (testimonio de la crisis 3)*, Siglo XXI, México, 1988, pp. 204,

Valenzuela, Feijóo, José, *Crítica del modelo neoliberal*, U.N.A.M., México, 1991, pp. 161.

Vilas, Carlos, *Política y poder en el nuevo orden mundial*, U.N.A.M. México, 1994, pp. 260.

Zemelman, Hugo, *Globalización, exclusión y democracia en América Latina*, Joaquín Mortiz, México, 1997, pp. 255.

#### Documentos oficiales.

*Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*, Editorial Porrúa, México, 2005, pp. 126.

*Tratado de Libre Comercio de América del Norte*, Editorial Miguel Angel Porrúa, México, 1994. pp. 1218.

#### Hemerografía General.

##### Revistas.

Lux, Martín Esparza Flores, Mensual, México, D. F.

Sociología del Trabajo, Juan José Castillo, Trimestral, España, Madrid.

##### Periódico

La Jornada, Carmen Lira Saade, Diario, México, D. F.

#### Información Estadística.

**Comisión Federal de Electricidad.**

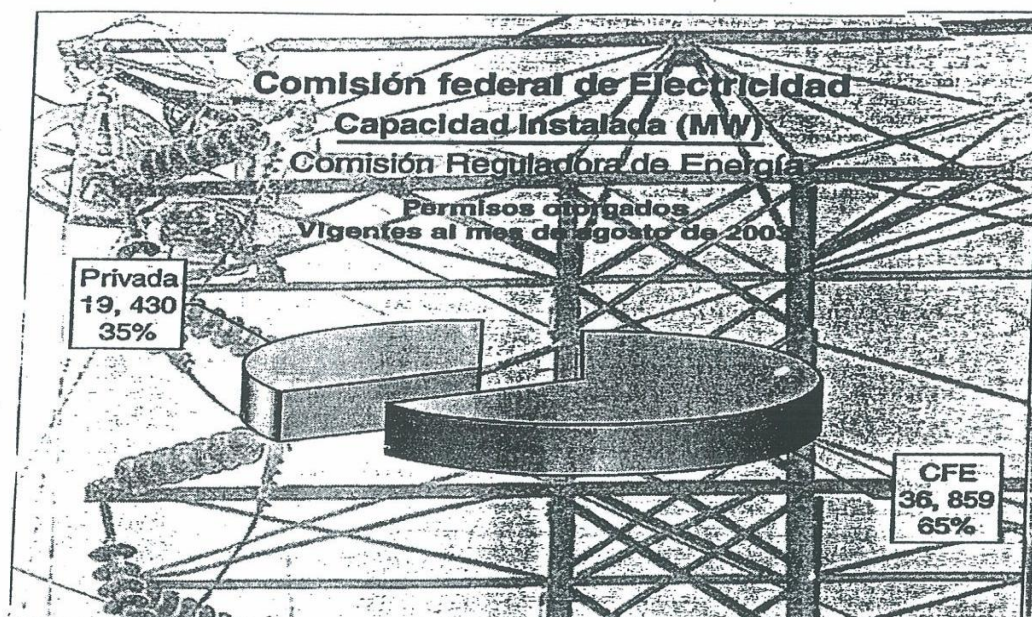
**Instituto Nacional de Geografía y Estadística.**

**Luz y Fuerza del Centro.**

**Sindicato Mexicano de Electricista.**

## ANEXO GRÁFICO-ESTADÍSTICO

170



## Despliegue de la Transnacionalización Eléctrica.

La generación transnacional eléctrica crece en forma acelerada con 230 permisos vigentes y una capacidad instalada permitida de 19 mil 430 Megavatios (M.W), equivalente o igual al 35% del total, predomina el capital español y francés con el 45 y 20%. Firmas canadienses, estadounidenses y japonesas se reparten el resto. La figura jurídica de productor independiente con 17 permisos suma 9711 MW., representa el 16% de la generación del total nacional, pertenece a empresas transnacionales.



### PERMISOS OTORGADOS VIGENTES

(1994 - agosto 2003)

	Auto - abastecimiento	Cogeneración	Exportación	Importación	Producción Independiente	Total
En construcción	19	3	1	1	6	30
En operación	143	29	4	8	11	195
Inactivos	3	1	0	0	0	4
Por iniciar obras	0	0	1	0	0	1
Capacidad (MW)	5,785.79	2,115.58	2,186.37	65.85	9,277.11	19,430.70
Energía (GWh/año)	32,354.92	12,683.88	15,581.40	85.67	63,363.82	124,069.69
Inversión (MM dólares)	4,411.96	1,197.80	1,337.50	18.31	5,102.41	12,067.98

Fuente: Comisión Reguladora de Energía [www.cre.gob.mx](http://www.cre.gob.mx)

**Inversión física en el sector paraestatal y los Pidiregas en la industria eléctrica (miles de pesos corrientes), 1997-2001.**

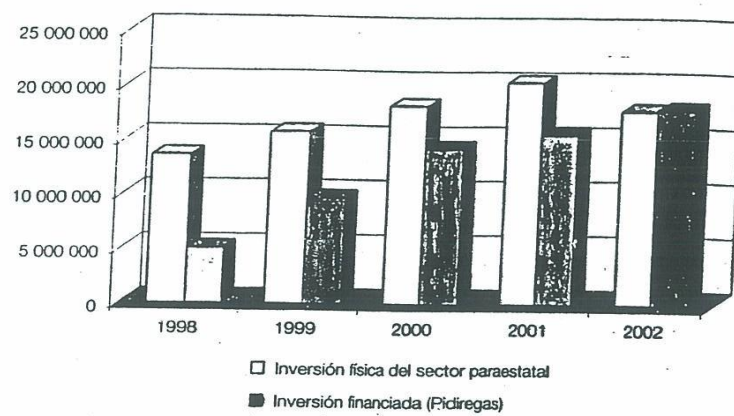
	1997	1998	1999	2000	2001
Inversión física del sector paraestatal	47 348 700	52 025 500	49 143 600	57 676 000	52 302 800
(Tasa anual de crecimiento)		9.9	-5.5	17.4	-9.3
Inversión financiada (Pidiregas)	5 050 752	9 707 448	14 281 509	15 632 900	17 989 944
(Tasa anual de crecimiento)		92.2	47.1	9.5	15.1

Fuente: Secretaría de Hacienda y Crédito Público [2003] e INEGI [2002].

**Proceso de Transnacionalización de la Industria Eléctrica a través de los mecanismos de Contratación de Deuda.**

Proyectos de Infraestructura Productiva de Impacto Diferido en el Programa del Gasto (Pidiregas). Es una herramienta clasista del aparato gubernamental zedillista, esquema puesto en marcha en 1977 para la penetración del capital transnacional en el sector energético, y que hasta el año del 2006 opera vertiginosamente. 40 empresas generan y venden fluido eléctrico a la C.F.E., participan entre otras, Mitsubishi, Enertec, Electricidad de Francia, Unión Fenosa e Hiberdrol. Bajo este esquema en el periodo 1997-2001 se pagaron 18 mil 300 millones de dólares sólo para cubrir los intereses generados, recursos originados del erario público.

Inversión física e inversión financiada en la industria eléctrica (miles de pesos corrientes), 1997-2001.



EVOLUCION DEL NÚMERO DE EMPRESAS PARAESTATALES EN MÉXICO, 1971-1993	
Año	Empresas paraestatales
1971	322
1976	845
1982	1155
1988	618
1989	379
1993	210*

Fuente: Elaborado por el autor con datos de: Ayala, José. "Auge y declinación del intervencionismo estatal", en: *Investigación Económica*, jul-sept. 1977, Ed. UNAM; también: Rogozinski, Jacques. *La privatización de empresas paraestatales*. Ed. FCE, México, 1993; también: *Desincorporación de entidades paraestatales*. Información básica de los procesos del 1°. De diciembre de 1988 al 31 de diciembre de 1993. Ed. SHCP, SECODAM, FCE, México, 1994.

\* Hasta diciembre, 1993.

\*González, Gómez, Marco, Antonio, *La política económica neoliberal en México*, (1982-2000), Ediciones Quinto Sol, México, 2003, p. 52

Hasta antes de 1982, el sector paraestatal estuvo constituido por 1155 empresas de naturaleza nacional, que operaron en 63 ramas de la economía, sostenidas por un sistema eléctrico nacional con tarifas subsidiadoras del desarrollo social. Esta propiedad pública no sólo se quedó en ser un sólido resguardo infraestructural de los factores cohesivos de la formación social mexicana; sino soportó, resguardó el ideario del nacionalismo mexicano, hoy, fuertemente erosionado por la perspectiva neoliberal, el proceso histórico revela que su desmantelamiento en materia eléctrica comienza con el salinato a través de la Ley del Servicio Público de Energía Eléctrica de 1992, el zedillato impulsa una reforma rechazada senatorialmente, pero es por la fuerte movilización popular la que lo logra, en 1999, el foxiato lo intenta en virtud de subterfugio legaloide, reformar el Reglamento de la Ley, se declara inconstitucional.



**G-1 PIB POR GRAN DIVISIÓN enero-septiembre 2000-2007**

SECTORES / DIVISIONES / Ramas	Cifras anualizadas en millones de pesos a precios constantes de 2003 (ene.-sep.)								Variación % (enero-septiembre)							PIB 2007 \$ Corrientes
	2000	2001	2002	2003	2004 P	2005	2006	2007	01/00	02/01	03/02	04/03	05/04	06/05	07/06	
<b>I SECTOR AGROPECUARIO, SILV. Y PESCA</b>	<b>76,513</b>	<b>78,176</b>	<b>79,015</b>	<b>81,192</b>	<b>84,076</b>	<b>84,154</b>	<b>86,598</b>	<b>89,219</b>	<b>2.2</b>	<b>1.1</b>	<b>2.8</b>	<b>3.6</b>	<b>0.1</b>	<b>2.9</b>	<b>3.0</b>	<b>331,167</b>
<b>SECTOR INDUSTRIAL</b>	<b>426,361</b>	<b>412,189</b>	<b>410,574</b>	<b>408,521</b>	<b>425,689</b>	<b>431,452</b>	<b>454,971</b>	<b>459,859</b>	<b>-3.3</b>	<b>-0.4</b>	<b>-0.5</b>	<b>4.2</b>	<b>1.4</b>	<b>5.5</b>	<b>1.1</b>	<b>2,321,158</b>
<b>II MINERÍA</b>	<b>19,303</b>	<b>19,579</b>	<b>19,460</b>	<b>20,106</b>	<b>20,978</b>	<b>21,356</b>	<b>21,941</b>	<b>22,025</b>	<b>1.4</b>	<b>-0.6</b>	<b>3.3</b>	<b>4.3</b>	<b>1.8</b>	<b>2.7</b>	<b>0.4</b>	<b>141,232</b>
<b>III INDUSTRIA MANUFACTURERA</b>	<b>317,997</b>	<b>306,778</b>	<b>303,686</b>	<b>298,763</b>	<b>310,491</b>	<b>313,548</b>	<b>330,148</b>	<b>332,517</b>	<b>-3.5</b>	<b>-1.0</b>	<b>-1.6</b>	<b>3.9</b>	<b>1.0</b>	<b>5.3</b>	<b>0.7</b>	<b>1,565,555</b>
1. Productos alimenticios, bebidas y tabaco	75,183	76,708	78,320	79,433	81,883	84,581	86,369	88,207	2.0	2.1	1.4	3.1	3.3	2.1	2.1	459,658
2. Textiles, prendas de vestir y cuero	26,633	24,572	22,920	21,129	21,835	21,148	20,928	19,879	-7.7	-6.7	-7.8	3.3	-3.1	-1.0	-5.0	79,501
3. Industria de la madera y derivados	8,042	7,705	7,191	6,990	7,281	7,110	7,243	6,898	-4.2	-6.7	-2.8	4.2	-2.4	1.9	-4.8	29,977
4. Papel, derivados e industria editorial	14,152	13,486	12,945	12,895	13,372	13,546	14,045	14,130	-4.7	-4.0	-0.4	3.7	1.3	3.7	0.6	53,990
5. Química, caucho y derivados del petróleo	46,375	44,351	44,096	44,716	46,016	46,502	47,482	47,899	-4.4	-0.6	1.4	2.9	1.1	2.1	0.9	236,567
6. Productos de minerales no metálicos 1	20,820	20,358	20,930	21,121	21,729	22,556	23,646	24,479	-2.2	2.8	0.9	2.9	3.8	4.8	3.5	102,008
7. Industrias metálicas básicas	15,507	14,416	14,323	14,897	16,041	16,253	16,775	16,880	-7.0	-0.6	4.0	7.7	1.3	3.2	0.6	106,965
8. Productos metálicos, maquinaria y equipo	101,748	95,785	93,787	88,830	93,084	92,595	103,913	105,002	-5.9	-2.1	-5.3	4.8	-0.5	12.2	1.0	456,012
9. Otras industrias manufactureras	9,537	9,396	9,174	8,752	9,250	9,256	9,748	9,142	-1.5	-2.4	-4.6	5.7	0.1	5.3	-6.2	41,777
<b>IV CONSTRUCCIÓN</b>	<b>62,840</b>	<b>59,075</b>	<b>60,344</b>	<b>62,293</b>	<b>65,953</b>	<b>67,741</b>	<b>72,672</b>	<b>74,064</b>	<b>-6.0</b>	<b>2.1</b>	<b>3.2</b>	<b>5.9</b>	<b>2.7</b>	<b>7.3</b>	<b>1.9</b>	<b>492,607</b>
<b>V ELECTRICIDAD, GAS Y AGUA</b>	<b>26,221</b>	<b>26,757</b>	<b>27,084</b>	<b>27,360</b>	<b>28,266</b>	<b>28,807</b>	<b>30,209</b>	<b>31,254</b>	<b>2.0</b>	<b>1.2</b>	<b>1.0</b>	<b>3.3</b>	<b>1.9</b>	<b>4.9</b>	<b>3.5</b>	<b>121,763</b>
<b>SECTOR SERVICIOS</b>	<b>1,000,157</b>	<b>1,018,600</b>	<b>1,029,415</b>	<b>1,048,413</b>	<b>1,090,887</b>	<b>1,135,791</b>	<b>1,194,094</b>	<b>1,242,128</b>	<b>1.8</b>	<b>1.1</b>	<b>1.8</b>	<b>4.1</b>	<b>4.1</b>	<b>5.1</b>	<b>4.0</b>	<b>6,081,294</b>
VI COMERCIO, RESTAURANTES Y HOTELES	317,412	318,561	314,600	317,640	332,470	343,094	357,079	365,364	0.4	-1.2	1.0	4.7	3.2	4.1	2.3	1,820,026
VII TRANSPORTE, ALMACENAJE Y TELECOM.	163,629	171,788	173,730	181,558	198,202	212,414	231,518	250,247	5.0	1.1	4.5	9.2	7.2	9.0	8.1	922,673
VIII SERVS. FINANCIEROS, SEGS. INMOBILIARIAS Y ALQ.	229,185	239,068	249,560	258,981	269,064	284,248	300,113	314,964	4.3	4.4	3.8	3.9	5.6	5.6	4.9	1,140,971
IX SERVS. COMUNALES, SOCIALES, Y PERS.	289,931	289,183	291,525	290,234	291,150	296,035	305,384	311,553	-0.3	0.8	-0.4	0.3	1.7	3.2	2.0	2,197,623
Menos: Servicios bancarios imputados	-41,699	-44,008	-47,719	-50,886	-54,805	-60,530	-66,077	-70,960	5.5	8.4	6.6	7.7	10.4	9.2	7.4	-111,982
<b>VALOR AGREGADO BRUTO PRECIOS BÁSICOS</b>	<b>1,461,332</b>	<b>1,464,957</b>	<b>1,471,284</b>	<b>1,487,241</b>	<b>1,545,846</b>	<b>1,590,867</b>	<b>1,669,586</b>	<b>1,720,246</b>	<b>0.2</b>	<b>0.4</b>	<b>1.1</b>	<b>3.9</b>	<b>2.9</b>	<b>4.9</b>	<b>3.0</b>	<b>8,621,637</b>
Más: Impuestos productos netos de subsidios	127,947	128,442	128,959	130,438	135,610	139,559	146,465	150,909	0.4	0.4	1.1	4.0	2.9	4.9	3.0	922,336
<b>PIB A PRECIOS DE MERCADO</b>	<b>1,589,279</b>	<b>1,593,399</b>	<b>1,600,244</b>	<b>1,617,679</b>	<b>1,681,456</b>	<b>1,730,426</b>	<b>1,816,051</b>	<b>1,871,155</b>	<b>0.3</b>	<b>0.4</b>	<b>1.1</b>	<b>3.9</b>	<b>2.9</b>	<b>4.9</b>	<b>3.0</b>	<b>9,543,973</b>

(1) Excepto derivados del petróleo y del carbón (p) Cifras preliminares a partir del año que se indica; corrige datos anteriores. Posibles inexactitudes por redondeo  
Fuente: UNITE con datos del Instituto Nacional de Estadística. Geografía e Informática (INEGI). Sistema de Cuentas Nacionales de México

\*

\*Márquez, Ayala, David, "Reporte Económico", La Jornada, México, D. F., 3 de

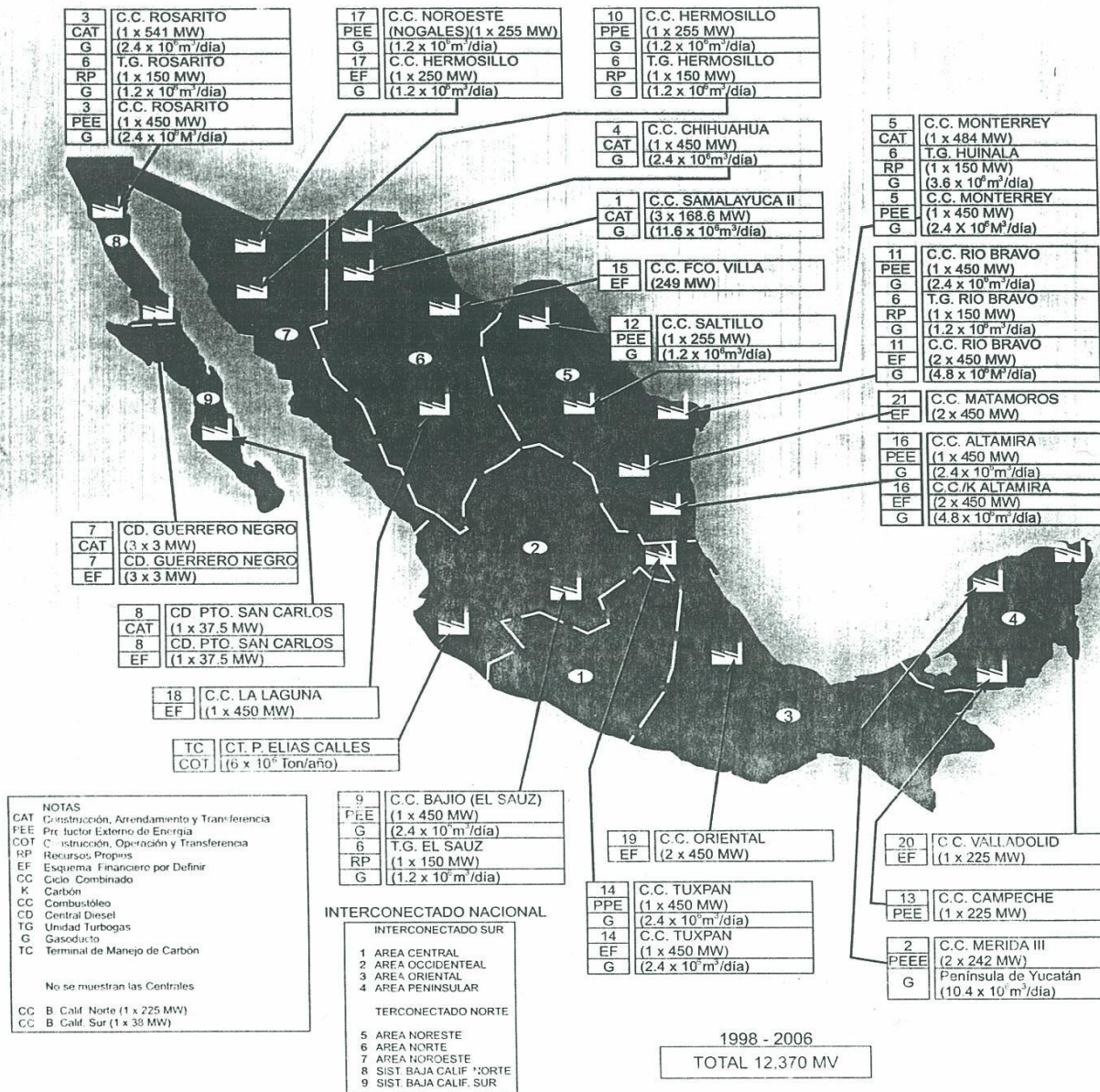
Diciembre del 2007, p. 32.

La renta que produce la electricidad conjuntamente con gas y agua tiene un valor de 121 mil 763 millones de pesos, rubro importantísimo para los alcances de penetración transnacional, de aquí que la región central despierte apetitos inconfesables ya que contribuye o genera el 24% del PIB nacional, en donde prevalece el consumo de energía eléctrica



# Localización General de Nuevas Centrales Termoeléctricas

¿Privatización Silenciosa?



## Avance de la Inversión Privada en Generación

A pesar de que el Debate sobre la Reforma Eléctrica no ha concluido y por ende no hay Modificación Constitucional, la CRE ha otorgado permisos para que la Inversión Privada prácticamente alcance en el 2008 del 35 al 40% de la demanda de Electricidad en el país. Esto se debe básicamente a la protección que la Ley del 92 concede a la incursión del

sector privado en la generación eléctrica, aun cuando la Suprema Corte ha dictaminado la incongruencia de la Ley Salinista del 92, incluso calificando de violación a la Constitución.

¿Debemos seguir resistiendo la Reforma Constitucional en el 27 y 28 como la única tarea del SME y los mexicanos o además buscar la derogación de la Ley de 1992?



ÁREA DE CONTROL CENTRAL DEL SECTOR ELÉCTRICO NACIONAL

Capacidad instalada, disponibilidad de generación por tipo de planta e intercambio del área de control central (GWh).

177

Demanda máxima del área, capacidad instalada, y capacidad adicional o margen de reserva del área de control central (MW), energía vendida de CFE a IYFC (centavos/KWh) 1997-2002.

	1997			1998			1999			2000			2001			2002		
	Generación bruta (GWh)	Capacidad instalada (MW)	Factor de planta*	Generación bruta (GWh)	Capacidad instalada (MW)	Factor de planta*	Generación bruta (GWh)	Capacidad instalada (MW)	Factor de planta*	Generación bruta (GWh)	Capacidad instalada (MW)	Factor de planta*	Generación bruta (GWh)	Capacidad instalada (MW)	Factor de planta*	Generación bruta (GWh)	Capacidad instalada (MW)	Factor de planta*
1) FCO PEREZ RIOS (TULA) VAPOR (CFE)	9 819.0	1 500.0	73.2	10 252.25	1 500.00	78.0	9 568.02	1 500.00	72.8	10 210.8	1 500.00	77.7	11 132.86	1 500.00	84.7	9 734.17	1 500.00	74.1
2) VALLÉ DE MEXICO (CFE)	4 060.4	750.0	62.3	4 347.73	750.00	66.2	4 136.36	750.00	63.0	4 635.3	750.00	70.6	4 992.53	750.00	76.0	4 840.86	999.00	55.3
FCO PEREZ RIOS	3 239.7	482.0	78.7	3 344.49	482.00	79.2	3 583.97	482.00	84.4	2 656.4	482.00	62.9	2 669.25	482.00	63.2	3 260.94	489.00	76.1
3) TULA CICLO COMBINADO (CFE)	543.5	224.0	27.7	999.27	224.00	50.9	974.25	224.00	49.7	636.4	224.00	32.4	621.39	224.00	31.7	497.16	224.00	25.3
4) JORGE LUQUE (IYFC)	32.9	138.0	2.7	32.23	138.00	2.7	53.87	138.00	4.5	141.5	138.00	11.7	147.02	138.00	12.2	145.39	138.00	12.0
5) LECHERIA JET (IYFC)	30.7	88.0	4.0	32.31	88.00	4.2	46.38	88.00	6.0	41.3	88.00	5.4	87.04	88.00	11.3	104.79	88.00	13.6
6) V DE MEXICO JET (IYFC)	44.3	148.0	3.4	43.18	148.00	3.3	65.08	148.00	5.0	149.4	148.00	11.5	155.28	148.00	12.0	131.47	148.00	10.1

TOTAL TERMO	17 800.5	3 330.0	80.3	19 051.46	3 330.00	85.3	18 409.93	3 330.00	83.1	19 470.90	3 330.00	83.3	19 805.37	3 330.00	87.9	18 714.76	3 586.00	59.6
IYFC	651.4	598.0	12.4	1 108.99	598.00	21.1	1 139.58	598.00	21.8	968.60	598.00	18.5	1 010.73	598.00	19.3	678.80	598.00	16.8
CFE	16 949.1	2 732.0	70.8	17 844.47	2 732.00	75.0	17 270.35	2 732.00	72.2	17 502.30	2 732.00	73.1	18 794.64	2 732.00	78.5	17 835.97	2 988.00	68.1

	1997	1998	1999	2000	2001	2002
1) INFIERNILLO (CFE)	2 590.3	1 000.0	29.2	2 873.43	1 000.00	32.8
2) VALLITA (CFE)	1 079.9	295.0	41.5	1 089.37	295.00	49.1
3) HECALIA (IYFC)	313.3	109.0	32.8	387.68	109.00	40.8
4) TINGAMATO (CFE)**	57.3	125.0	4.9	81.94	125.00	6.8
5) TEPECIC (IYFC)**	162.6	44.0	42.3	185.77	44.00	48.2
6) PATLA (IYFC)	154.5	37.0	47.7	108.73	37.00	32.8
7) XTAPANONGO (CFE)*	13.9	104.0	1.5	8.57	104.00	0.0
8) SANTA BARBARA (CFE)**	24.6	75.0	3.7	17.58	75.00	2.3
9) TEPUXTPEC. LERMA (IYFC)	205.8	80.0	39.2	157.23	80.00	39.9
10) ALAMEDA (IYFC)	29.4	7.0	48.0	27.03	7.00	44.1
11) TEZCAPA (IYFC)	9.9	5.3	21.2	8.18	5.30	17.6
12) TEMASCALTEPEC (IYFC)	5.5	2.3	26.9	9.03	2.30	44.8
13) FERNANDEZ LEAL (IYFC)	3.1	1.1	31.3	2.94	1.10	30.5
14) VILLADA (IYFC)	3.4	0.9	44.7	0.47	0.90	0.0
15) SAN SIMON (IYFC)	4.4	1.3	37.1	1.97	1.30	17.3
16) CANADA (IYFC)	1.0	1.0	11.7	0.13	1.00	1.3
17) TLILAN (IYFC)	2.4	0.7	40.1	0.95	0.70	15.5
18) JUANDO (IYFC)	7.9	3.0	29.9	6.43	3.00	24.5
19) ZEPAYALTLA (IYFC)	0.0	0.5	0.2	0.10	0.50	2.3
20) ZICTEPEC (IYFC)	0.0	0.2	0.0	0.20	0.00	0.2
21) EL DURAZNO (CFE)	0.0	20.0	0.0	0.00	20.00	0.0

TOTAL HIDRO	4 632.0	1 902.3	27.8	4 941.7	1 968.3	38.0
IYFC	903.1	273.3	37.7	894.6	273.3	37.4
CFE	3 728.9	1 629.0	26.1	4 047.1	1 295.0	35.7

TOTAL GENERADO (BRUTO)	22 232.5	5 232.3	48.5	23 993.2	4 898.3	53.9
IYFC	1 554.5	871.3	20.4	2 001.6	871.3	28.2
CFE	20 678.0	4 361.0	54.1	21 991.6	4 027.0	62.3
TOTAL CONSUMO DEL AREA	38 001.9			38 598.6		
TASA ANUAL DE CRECIMIENTO	8.9			1.6		
DEFICIT DE GENERACION	15 769.4			14 605.6		
% CONSUMO DEL AREA	41.5			37.8		

ENERGIA VENDIDA		1997	1998	1999	2000	2001	2002
VENTAS DE CFE A IYFC (GWh)		41 630.0	41 916	40 815	37 082	39 049	39 286
PRECIO DE VENTA DE CFE A IYFC (Centavos/KWh)		34.79	40.01	42.78	49.09	49.50	54.83
VENTAS DE CFE A IYFC (Miles de pesos)		14 480 987	16 772 124	17 452 851	18 644 471	19 328 331	21 542 091
VENTAS DE IYFC (GWh)		25 481	26 500	27 563	29 422	29 811.1	
PRECIO DE VENTA DE IYFC (Centavos/KWh)		47.5	53.1	60.1	68.4	71.5	
VENTAS DE IYFC (Miles de pesos)		12 096 078	14 075 526	16 574 700	20 122 406	21 165 940	

INTERCAMBIO		1997	1998	1999	2000	2001	2002
NETO AREA ORIENTAL		16 162.8	12 162.4	17 057.2	17 570.7	17 528.7	19 914.5
NETO AREA OCCIDENTAL		1 644.3	2 439.3	852.6	1 477.1	2 455.2	1 553.5

TOTAL ENERGIA REQUERIDA A TRAVES DE ENLACES		1997	1998	1999	2000	2001	2002
VENTAS IYFC (GWh)		25 481.0	26 499.0	27 563.0	29 422.0	29 811.086	
VENTAS CFE (GWh)		104 794.0	110 711.0	117 434.0	125 827.0	127 592.8	
VENTAS TOTALES (GWh)		130 255.0	137 210.0	144 997.0	155 349.0	157 203.886	
TASA ANUAL DE CRECIMIENTO		7.1	5.3	5.7	7.1	1.2	

DEMANDA MAXIMA DEL AREA (MW)		1997	1998	1999	2000	2001	2002
DEMANDA MAXIMA DEL AREA (MW)		7 215.0	7 605.0	8 042.0	8 259.0	7 700.0	7 737.0
CAPACIDAD INSTALADA DEL AREA (MW)		5 232.3	4 898.3	4 854.3	4 854.3	4 854.3	5 117.3
MARGEN DE RESERVA (MW)		2 751.5	2 706.7	3 190.0	3 404.7	2 845.7	2 620.0
DEMANDA MAXIMA (MW)		6 447.0	6 848.0	7 267.0	7 510.0	7 002.0	7 656.0
CAPAC. INST. (MW) IYFC		871.0	871.0	827.3	827.3	827.3	834.3
MARGEN DE RESERVA DE IYFC*		86.5	87.3	98.8	99.0	87.3	83.4
DEMANDA MAXIMA CFE (MW)		768.0	757.0	775.0	749.0	674.7	674.7
CAPAC. INST. (MW) CFE		4 361.0	4 027.3	4 027.0	4 027.0	4 027.0	4 283.0
MARGEN DE RESERVA DE CFE*		467.8	432.0	419.6	437.7	404.7	404.7

TAS  
entrales en proceso de normalizar su base.  
a central hidroeléctrica Tepexic, quedó fuera de operación por siniestro.  
factor de planta se calculó multiplicando el número de horas anuales por la capacidad instalada y convertidas a GWh, sacando porcentaje de la Generación bruta y Capacidad instalada ya en GWh.  
argen de reserva = (Capacidad instalada menos Demanda máxima entre demanda máxima) x 100.  
nte. IYFC (1996, 1997 y 2002b); CFE (2002b); CFE. Informe de Operación, varios años y página web <www.cfe.gob.mx>

Sector Eléctrico Nacional. Características del transporte de energía eléctrica en México y área de control central, 1999.

	SEN	CFE	LYFC
<b>1. SUBESTACIONES DE POTENCIA</b>			
CAPACIDAD DE TRANSFORMACIÓN (MVA)	154 911	134 409	20 502
CAPACIDAD DE SUBEST. ELEVADORAS (MVA)	114 792	104 543	10 249
CAPACIDAD DE SUBEST. REDUCTORAS (MVA)	40 119	29 866	10 253
<b>2. LÍNEAS DISPONIBLES (TOTAL) km</b>			
<b>LÍNEAS DE TRANSMISIÓN</b>			
CABLES DE 400 KV	12 778	12 399	379
CABLES DE 230 KV	22 221	21 224	997
CABLES DE 161 KV	456	456	
CABLES DE 150 KV	0	0	0.3
Subtotal	35 455	34 079	1 376
Líneas de distribución (Subtransmisión)			
CABLES DE 138 KV	1 018	1 018	
CABLES DE 115 KV	34 260	34 151	109
CABLES DE 85 KV	1 997	185	1 812
CABLES DE 69 KV	3 490	3 490	
Subtotal	40 765	38 844	1 921
Líneas de distribución			
CABLES DE 60 KV	198		198
CABLES DE 44 KV	54		54
CABLES DE 40 KV			
CABLES DE 34.5 KV	58 996	58 996	
CABLES DE 23 KV	38 777	23 323	15 454
CABLES DE 13.8 KV	233 232	233 232	
CABLES DE 13.2 KV	1 678		1 678
CABLES DE 6.6 KV <sup>1</sup>	4 928	587	4 341
Baja tensión	211 969	211 969	
Subtotal	549 832	528 107	21 725
Total líneas de distribución	590 597	566 951	23 646
<b>TOTAL</b>	<b>626 052</b>	<b>601 030</b>	<b>25 022</b>
LONGITUD DE CIRCUITOS SUBTERRÁNEOS POR TENSIÓN (KV)	11 324	7 742	3 582
<b>Total de líneas incluyendo las subterráneas</b>	<b>637 376</b>	<b>608 772</b>	<b>28 604</b>
<b>3. POSTES INSTALADOS EN REDES</b>	<b>35 070</b>	<b>26 428</b>	<b>8 642</b>
<b>4. LONGITUD DE LÍNEAS INSTALADAS EN REDES (km)</b>	<b>1 480</b>	<b>1 065</b>	<b>415</b>

<sup>1</sup> Incluye tensiones de 4.16 y 2.4 Kv.

Fuente: Elaboración propia partir de INEGI [2003a], Fox [2003] y CFE, *Transmisión y distribución*, información en internet <www.cfe.gob.mx>.



Luz y Fuerza del Centro. Crecimiento absoluto respecto al año anterior de usuarios y ventas por sector (1990-2002).

Año	Gran industria				Mediana industria				Agrícola			
	Crecimiento absoluto respecto al año anterior				Crecimiento absoluto respecto al año anterior				Crecimiento absoluto respecto al año anterior			
	(1)	(2)	(3)	(4)	(1)	(2)	(3)	(4)	(1)	(2)	(3)	(4)
1990	7	108 434	83 989	111 662.00	181	288 908	297 241	1 377.00	1	-2 485	-621	64.4
1991	0	11 897	8 312	112 137.80	288	177 570	156 503	1 344.10	11	-3 349	-1 116	61.7
1992	2	46 975	30 684	105 571.20	277	628 411	536 719	1 381.10	-4	-10 349	-4 220	54.7
1993	1	3 910	2 467	101 940.40	6 234	1 469 144	1 057 734	838.8	1	8 230	4 051	60.3
1994	4	109 902	59 117	92 632.30	886	495 309	329 298	821.1	-42	-11 854	-5 636	53.7
1995	2	235 765	-152 083	78 454.90	-5 988	-1 872 659	-1 351 936	1 198.60	5	21 084	8 615	68.4
1996	-1	199 455	114 922	86 876.50	288	786 774	601 281	1 251.50	-1	-14 866	-5 674	58
1997	1	236 134	157 432	91 266.40	411	1 067 355	923 498	1 314.60	-21	5 085	1 964	62.5
1998	0	38 199	23 621	92 389.90	617	800 742	663 061	1 313.50	17	8 475	3 421	67.7
1999	0	34 558	21 125	93 406.30	747	657 401	537 854	1 281.50	0	-9 176	-3 600	61.2
2000	2	167 187	113 756	92 861.10	652	1 042 985	884 455	1 300.70	-7	117	46	61.6
2001	2	-50 095	-32 195	86 655.40	862	194 907	155 606	1 221.20	7	1 009	407	62
2002	1	60 288	31 736	85 979.30	804	-390 519	-268 028	1 110.90	-126	-9 069	-3 161	61.1

Año	Servicios				Comercial				Residencial			
	Crecimiento absoluto respecto al año anterior				Crecimiento absoluto respecto al año anterior				Crecimiento absoluto respecto al año anterior			
	(1)	(2)	(3)	(4)	(1)	(2)	(3)	(4)	(1)	(2)	(3)	(4)
1990	-375	41 533	61 597	447.3	25 563	160 248	292 694	6.6	166 387	367 576	268 152	1.3
1991	-13	4 447	5 833	450.6	18 131	55 208	90 515	6.5	205 930	334 234	251 686	1.3
1992	-10	23 329	31 128	459.8	21 325	231 722	387 826	6.6	149 953	520 878	410 221	1.4
1993	47	142 478	194 713	498.9	5 245	60 836	104 302	6.7	91 835	295 196	232 907	1.4
1994	-4	12 434	16 504	503.6	11 116	96 509	164 806	6.7	101 441	439 680	349 765	1.5
1995	96	-20 424	-26 209	482	9 965	-115 685	-202 967	6.4	121 157	59 043	45 264	1.4
1996	-55	-10 031	-13 119	487.3	-17 527	-185 585	-322 879	6.3	61 245	-205 694	-156 764	1.4
1997	23	47 418	62 342	498.8	22 327	121 585	214 281	6.2	53 941	-50 939	-38 953	1.3
1998	53	-12 995	-18 230	486.4	9 651	72 800	128 383	6.2	81 606	131 264	101 167	1.4
1999	90	142 020	200 055	516.3	6 363	51 849	93 065	6.7	65 226	186 532	144 544	1.4
2000	108	227 696	329 505	567	22 173	139 764	240 185	6.3	122 197	281 062	220 888	1.4
2001	199	-53 248	-76 701	520.7	18 976	40 688	66 471	6.1	102 080	56 338	43 852	1.4
2002	-29	-11 131	-14 735	521.9	25 966	47 462	63 513	6.0	143 163	-74 644	-59 955	1.3

(1) Usuarios

(2) Ventas GWh

(3) Ventas en valor (miles de pesos)

(4) Promedio de ventas entre usuarios GWh

Fuente: Elaborado a partir de datos proporcionados por cfe, consulta en línea en <[http://www.cfe.gob.mx/www2/queescfc/estadisticasCVV.asp?seccion=queescfc&seccion\\_id=2274&seccion\\_nombre=Estad%EDsticas+de+ventas](http://www.cfe.gob.mx/www2/queescfc/estadisticasCVV.asp?seccion=queescfc&seccion_id=2274&seccion_nombre=Estad%EDsticas+de+ventas)>

**Pobreza Nacional, Urbana y Rural. MMIP. 2000-2004**  
(millones de personas)

	2000	2004	cambio
<b>Nacional</b>			
Indigentes	40,904	41,260	0.356
Pobres no indigentes	38,263	43,757	5.493
Suma de pobres	79,167	85,016	8.850
No pobres	18,485	19,142	0.657
Población Nacional	97,652	104,158	6.507
<b>Urbano (&gt;2,500 habitantes)</b>			
Indigentes	21,054	24,203	3.150
Pobres no indigentes	34,023	37,034	3,011
Suma de pobres	55,077	61,237	6,160
No pobres	17,731	17,679	-0.052
Población Urbana	72,808	78,916	6.108
<b>Rural (&lt;2,500 habitantes)</b>			
Indigentes	19,850	17,056	-2.794
Pobres no indigentes	4,240	6,723	2.483
Suma de pobres	24,090	23,779	-03.11
No pobres	0.754	1.463	0.709
Población Rural	24,844	25,242	0.398

Fuente: Cálculos propios a partir de las bases de datos de las ENIGH del 2000 y del 2004

LA JORNADA

Estos datos estadísticos revelan con toda precisión los efectos de los esquemas de los ajustes neoliberales, que por un lado imponen la separación abismal del capital y el salario, relación dialéctica histórica que hasta antes de la desaparición del Estado Benefactor parecía no estar tan agudizada, empero hoy, por los procesos de transnacionalización del capital (revolución cibernético-industrial) tiene otra proyección. Por otro, una pauperización de naturaleza irreversible con las consecuencias sociales intrínsecas.

Boltvinik, Julio, "La pobreza en México (2000-2004)",

"Las personas pobres aumentaron de 79.2 a 85 millones",

La Jornada, México, D.F. 11 de Noviembre del 2005, p. 32.

Año	Capital *		
1990	Slim pide prestado para comprar Telmex	Alberto Bailleres	5.0 *
1996	6.1	R. Salinas Pliego	4.6
2001	10.8	Jerónimo Arango	4.3
2002	11.5	Emilio Azcárraga III	2.1
2005	23.8	Marisún Aramburuzavala	2.0
2006	30.0	Roberto Hernández	2.0
2007	49.0	Isaac Saba	1.8
* Miles de millones de dólares.		* Miles de millones de dólares	

Fuente: revista Forbes

LA JORNADA

LA JORNADA

Una de las características sociohistóricas del imperialismo es la altísima concentración del capital, este cuadro expresa con toda certidumbre la proyección ilimitada de la transnacionalización de una de las áreas reputadas estratégicas; por ejemplo, Slim acumula el equivalente a 7% del PIB.

Galván, Ochoa, Enrique, "Ofensiva, la fortuna de Slim",

La Jornada, México, D.F. 9 de Marzo del 2007, p. 6.



G-1. MEXICO. DEUDA EXTERNA BRUTA TOTAL. (Presentación Oficial Tradicional)											
(miles de millones de dólares a fin de periodo)											
	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004 <sup>p</sup>
<b>Saldo Total de la Deuda Externa</b>	<b>142.5</b>	<b>169.8</b>	<b>164.0</b>	<b>154.4</b>	<b>163.7</b>	<b>166.1</b>	<b>158.8</b>	<b>157.4</b>	<b>155.4</b>	<b>157.8</b>	<b>161.3</b>
<b>Sector público</b>	<b>85.4</b>	<b>100.9</b>	<b>98.3</b>	<b>88.3</b>	<b>92.3</b>	<b>92.3</b>	<b>84.6</b>	<b>80.3</b>	<b>78.8</b>	<b>79.0</b>	<b>79.2</b>
Gobierno Federal	41.2	56.4	55.6	49.0	52.3	53.0	46.1	44.1	43.6	44.9	48.6
Organismos y Empresas Públicas	10.0	9.7	11.3	10.9	11.7	12.7	12.5	11.9	11.6	11.5	10.6
Banca de Desarrollo	34.2	34.8	31.4	28.4	28.3	26.6	26.0	24.3	23.6	22.6	20.0
<b>Banca Comercial<sup>1</sup></b>	<b>25.0</b>	<b>20.6</b>	<b>18.5</b>	<b>16.7</b>	<b>15.8</b>	<b>14.8</b>	<b>12.4</b>	<b>9.3</b>	<b>6.3</b>	<b>5.8</b>	<b>5.2</b>
Banco de México	3.9	17.3	13.3	9.1	8.4	4.5	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
<b>Sector Privado No Bancario<sup>2</sup></b>	<b>28.2</b>	<b>31.0</b>	<b>33.9</b>	<b>40.3</b>	<b>47.2</b>	<b>54.5</b>	<b>61.8</b>	<b>67.6</b>	<b>70.3</b>	<b>73.0</b>	<b>76.9</b>

(1) La deuda de la banca comercial incorpora los pasivos externos de sus agencias y sucursales en el exterior. (2) Incluye la deuda no reconocida por la SHCP ligada a Proyectos de Infraestructura Productiva de Largo Plazo (Pidiregas). (p) Cifras preliminares.  
Fuente: Banco de México y SHCP

La deuda externa es un mecanismo de naturaleza financiera que permite la expansión actual del capitalismo, opera en dos planos para cerrar el ciclo del capital transnacional en un plano mundial: el financiamiento público y privado, pareciese que son recíprocamente excluyentes como si el segundo negara al primero, pero no es así, éste es el aval, la garantía de pago en base a una plataforma petrolera crediticia. No es sólo una relación de acreedor (FMI, BM) y deudor (Estado Mexicano) sino una relación social donde prevalece la especulación del capital financiero para el saqueo, cierra los novísimos procesos de trabajo, la maquila (neoindustrialización) y las remesas migratorias.

Márquez, Ayala, David, "Reporte Económico"

La Jornada, México, D.F. 15 de Agosto del 2005,

p. 30.

El flujo migratorio hacia Estados Unidos tiene efectos sobre la dinámica del crecimiento demográfico del país.

La pérdida de población ha sido sistemática desde los años sesenta y su efecto sobre la dinámica demográfica es cada vez más perceptible:

- de 260 mil a 290 mil personas entre 1960 y 1970
- de 1.20 a 1.55 millones entre 1970 y 1980
- de 2.10 a 2.60 millones entre 1980 y 1990
- alrededor de 3.3 millones entre 1990 y 2000
- alrededor de 1.6 millones entre 2000 y 2004

El flujo neto anual (diferencia entre inmigración y emigración) se ha multiplicado -en términos absolutos- en más de trece veces en las últimas tres décadas y media, al pasar de un promedio anual de 26 a 29 mil personas en los sesenta a más de 300 mil migrantes por año en la década de los noventa, y a cerca de 400 mil en los primeros cuatro años del presente siglo. Lo anterior, ha dado lugar a la conformación de una comunidad de origen mexicano de magnitud considerable, que ascendía en 2003 a 26.7 millones, de los cuales 9.9 millones correspondían a la población nacida en México y cerca de 16.8 millones a la nacida en Estados Unidos de ascendencia mexicana.

El flujo migratorio es un impacto social generado por la dinámica neoliberal, concurren desempleo, flexibilidad laboral, precarización salarial, pérdida de la seguridad social, etc., en suma los nuevos procesos de trabajo transnacionalizados requieren de fuerza de trabajo barata y volátil.

Fuente Conapo.

BREVE ESPECTRO CUANTITATIVO DE LUZ Y FUERZA DEL CENTRO Y DESPLIEGUE DE TRANSCONALIZACIÓN ELÉCTRICA.

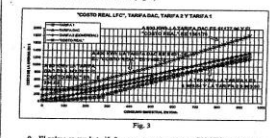
Table with 2 columns: 'Países' and 'Producción eléctrica por área, 1998-1999'. Lists countries and their electricity production in GWh.

Table with 2 columns: 'Países' and 'Consumo eléctrico por área, 1998-1999'. Lists countries and their electricity consumption in GWh.

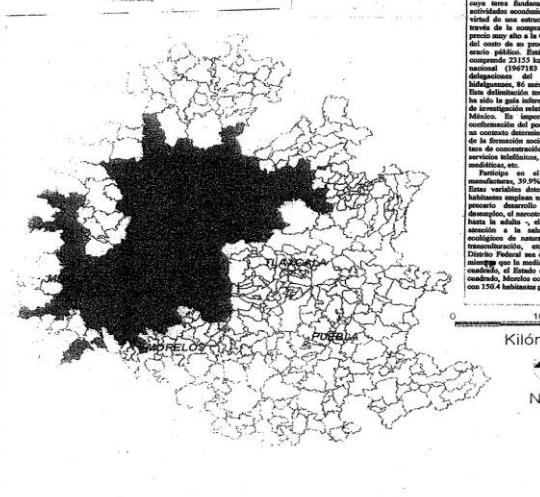
Table with 2 columns: 'Países' and 'Consumo eléctrico por área, 1998-1999'. Lists countries and their electricity consumption in GWh.

ESTRUCTURA DE LAS TARIFAS ELÉCTRICAS

Para obtener el monto de la tarifa eléctrica, hay que considerar dos conceptos muy importantes: el consumo eléctrico y el precio de la electricidad. El consumo eléctrico se mide en kWh y el precio de la electricidad en \$ por kWh.

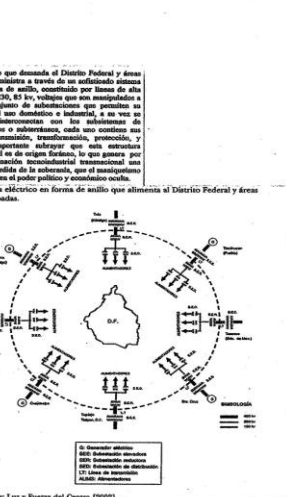


El costo más relevante es el de cuando un usuario paga el consumo superior que la tarifa DAC. Aquí el importe correspondiente a un mes de consumo anual, el costo sea el promedio mensual, siempre no exceda un solo kWh.



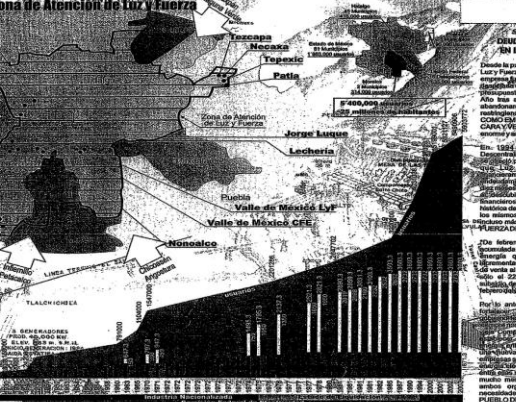
La Luz y Fuerza del Centro es un monopolio de facto en su zona. Desde su fundación en la década de los años cincuenta, la Luz y Fuerza del Centro ha sido la única empresa eléctrica en su zona.

- 1913. Se funda la industria eléctrica en México.
1914. Constitución del Estado Mexicano de Electricistas.
1917. El contrato de concesión de la Luz y Fuerza del Centro...



GENERACIÓN, DEUDA Y COMPRA DE ENERGÍA

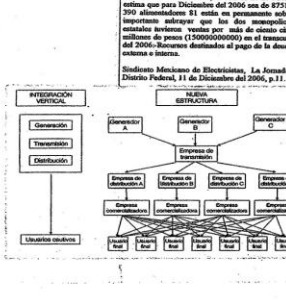
La generación en la zona central del país. El 45% de la producción eléctrica en México se genera en la zona central del país, específicamente en la Luz y Fuerza del Centro.



El flujo eléctrico que demanda el Distrito Federal y áreas conurbadas se suministra a través de un sofisticado sistema de transmisión de alta y media tensión.

Avance de la Generación Privada en México. Permisos otorgados por la Comisión Reguladora de Energía. Como parte de la reforma energética, se han otorgado permisos para la construcción de nuevas plantas generadoras.

Resumen de destigmatización. Los efectos de la transnacionalización del capital son el resultado de la liberalización de los mercados financieros.



En México: No a la Privatización